

1975

Nº 9: Octubre-Diciembre 1975

Conferencia Latinoamericana de Provincias Vicentinas

Follow this and additional works at: <https://via.library.depaul.edu/clapvi>

Recommended Citation

Conferencia Latinoamericana de Provincias Vicentinas . *Boletín de la CLAPVI*, no. 9, (Octubre-Diciembre 1975)

This Journal Issue is brought to you for free and open access by the Vincentian Journals and Publications at Digital Commons@DePaul. It has been accepted for inclusion in CLAPVI (Boletín de la Conferencia Latinoamericana de Provincias Vicentinas) by an authorized administrator of Digital Commons@DePaul. For more information, please contact digitalservices@depaul.edu.

CLAPVI 9



NUMERO A CARGO DE LA
PROVINCIA DEL PERU.

CORRESPONSAL:
ANTONIO ELDUAYEN



BOLETIN de la CLAPVI

CONFERENCIA LATINO-AMERICANA DE PROVINCIAS VICENTINAS

Año II No. 9 - Octubre, Noviembre y Diciembre de 1975 - Bogotá, Calle 13 No. 27-57

CORRESPONSALES:

Ecuador: GONZALO MARTINEZ

América Central: DANIEL CHACON (Visit.)

Argentina: JEREMIAS GONNELLA

Brasil, Río de J.: DOMINGO OLIVER DE FARIA

Brasil, Curitiba: LADISLAU BIERNASKI (Visit.)

Brasil, Fortaleza: ANDRE ROMBOUTS (Visit.)

Chile: ROBERTO SCHWANE (Visitador)

Colombia: FENELON CASTILLO

Costa Rica: SILVANO CASTRO

México: VICENTE DE DIOS (Visitador)

Panamá: JOSE PIO JIMENEZ

Perú: ANTONIO ELDUAYEN (Visit.)

Puerto Rico: EL CRONISTA PROVINCIAL

Venezuela: JOSE M^o LÓPEZ (Visitador)

Editor responsable: LUIS JENARO ROJAS CHAUX

NOTAS DEL MOMENTO

SALUDOS DESDE EL PERU

Lima, 13 de Octubre de 1975.

P. Luis Jenaro Rojas
Secretario Ejecutivo de CLAPVI.
Bogotá.

Querido Luis Jenaro:

Desde el Perú, con cariño. Según rol el n. 9 de CLAPVI (Revista) está a cargo de nuestra Provincia. Ahí te va el material, sujeto al espíritu, si no a la letra, de lo que recomendabas. Varios "estudios", sin pretensiones, en la línea de lo programado por la Comisión Preparatoria de la AG/80. Una visión general de la Provincia y otro par de artículos.

La foto-postal de Macchu Picchu puede ser el símbolo del Perú para la carátula, que pides. (Aunque he de reconocer que Macchu Picchu, símbolo del Perú de siempre, es toda la América erguida, como lo cantó Neruda). Piedra, vegetal y aire, decanta todos los elementos y condensa todas las dimensiones. Es raíz nutricia de

razas cobrizas y de dioses wiracochas, voz rota en lanzas pétreas desafiantes, puño cerrado con trozos de cielo y de estrellas saliéndosele horizonte hecho repliegue andino, pueblo dormido de guerreros, de sacerdotes, de labriegos, de todo. Piensa lo mejor, ama lo mejor, dí lo mejor y, mucho más que eso, es Macchu Picchu. Eso es el Perú. Otros símbolos, como la llama —elegante, esquiva, sufrida y útil— o la flor del amancaes o el Tupac Amaru de la Revolución de hoy, no son tan significativos ni duraderos.

Entiendo que los "estudios" sobre el "FIN DE LA CONGREGACION..." y la "ESPIRITUALIDAD VICENTINA..." pueden ser algo largos para el estilo del Boletín de la CLAPVI. Sin embargo sería una pena fraccionarlos. Aún así, el de La Espiritualidad, por el P. Ubillús, va sólo la mitad. Como él dice, faltaría la segunda parte, ilustrativa, corroborando lo dicho con algunos ejemplos... Lamentablemente, un extraño mal le ha obligado a cambiar el

análisis de los escritos de San Vicente, por el análisis de su salud personal (a cargo de los doctores). Tampoco yo he podido hacer un breve trabajo sobre el Modelo Peruano, como se ha dado en llamar al proceso y gobierno revolucionario actual. Y a fe que lo siento. Porque merece la pena conocer algo a fondo lo que aquí está pasando y porque sería bueno que CLAPVI recogiera los quehaceres políticos de nuestros países. Al fin y al cabo, todo va cayendo progresivamente dentro de la influencia de lo político que, por otra parte, es cada vez más "el lugar común" de nuestra salvación.

Si el deseo de terminar lo empezado llevara a enviar nuevas colaboraciones a la Revista, aun cuando no nos toque la vez, algo se habría ganado. Esperemos que sea así. Para todos. Quizás entonces, con la abundancia y frescura de más variado material, la Revista pudiera hacerse mensual. Una mayor y más frecuente vinculación, un conocimiento más a "menudo" de lo nuestro, ¿no compensarían los mayores esfuerzos y costos de la Revista?

Con esta cándida sugerencia, permíteme un saludo, un pedido y un servicio. Ante todo mi saludo, nuestro saludo fraterno, hecho abrazo cordial, a todos los hermanos de Latinoamérica. Esta feliz ocasión de llegar con un sentido y pleno saludo hasta cada uno, conocido o no, hace que valga la pena haber tenido a cargo este número de CLAPVI. Para todos, con toda el alma, nuestro mensaje amigo, henchido de la alegría estimulante de sabernos juntos en la evangelización a lo San Vicente. ¡En la liberación de Latinoamérica, hermanos...!

El pedido, creo habérselo hecho alguna otra vez. Apenas tenemos biografías de S. Vicente y menos de corte americano. ¿No hay nada que se pueda hacer desde esa Oficina de la CLAPVI o, el próximo año, desde ese Laboratorio de Vicentinismo que es el Curso de Medellín? Necesitamos con urgencia un San Vicente Americano, tercer-mundista. No se trata de

falsear datos ni de acomodar circunstancias. Simplemente habrá que omitir muchas de estas cosas. No interesan. Lo que interesa es asir el alma pura de San Vicente y meterla en el barro latinoamericano. Este es su espacio y el mundo humano que lo conmovió originalmente. Ante algo como esto, nació su vocación-misión. Porque San Vicente lo merece, porque se lo merece América Latina; porque lo necesitamos nosotros y lo necesitan nuestros postulantes, ayunos de vida vicentina, urge hacer algo al respecto. ¿No pueden reunirse nuestros vicentinólogos y dar a luz esa nueva vida? Un Vicente con alma americana, para los americanos.

El servicio que pido es extraño, muy extraño. Hablé de esto en la Roma del 74 con los asistentes a la Asamblea. Se trata de unos discos con villancicos... Los grabamos en el Perú y sabemos que han salido al extranjero. Pero la firma calla (y se guarda las regalías). LA CORAL INFANTIL DEL COLEGIO MANUEL PARDO grabó con DECIBEL estos dos LP.: RONDA DE NAVIDAD y SUPER RONDA DE NAVIDAD; y con IEMPISA grabó NUEVAS RONDAS DE NAVIDAD. Sería recibida como un buen servicio, cualquier pista que, sobre la existencia de esos LP., fuera del Perú, pudiera proporcionar al suscrito. Pensándolo bien, CLAPVI puede ser un buen medio para solicitar y suministrar servicios a nivel multinacional. Por mi parte, gracias anticipadas.

Al final, querido Luis Jenaro, creo que va a ser más expedito publicar esta carta que cumplir con tantos encargos. Pone un encabezamiento adecuado y ya está. Por ejemplo, SALUDOS DESDE EL PERU. Nada de carta abierta...

Saludos y los mejores deseos de felicidad compartida, de todos nosotros para todos vosotros. Cordialmente,

Antonio Elduayen J., C. M.
Superior Pvincial.

SALUDOS AL PERU

Al Visitador de la Provincia, P. ANTONIO ELDUAYEN y, a los cohermanos que lo acompañan en la fatigosa brega apostólica, enviamos, a nuestra vez, y muy cordialmente, por medio de este "correo" de la familia vicentina en Latinoamérica.

Y agradecimientos rendidos al Superior Provincial y a los escritores de la Provincia, por las enjundiosas colaboraciones con que han hecho honor al compromiso de responsabilizarse del presente número de nuestro Boletín.

Y reciban también las felicitaciones fraternales de todos sus cohermanos del Continente, por el vigésimo aniversario de la

constitución de la Provincia en su actual delimitación geográfica. Veinte años en la historia de una Provincia, son apenas el período inmediatamente posterior a su nacimiento: la infancia... Anotamos este hecho, como un augurio promisorio de un desarrollo progresivo hacia una juventud pujante, lozana y emprendedora, tanto en el ámbito interno del espíritu, como en el externo de su irradiación apostólica.

Que este aniversario sea un peldaño más en la marcha ascendente de la Provincia hacia su plena realización, como presencia viva y actuante de S. Vicente en el Perú de hoy y del mañana...!

IMPORTANTISIMA LA PROXIMA CITA INTERPROVINCIAL

Como se ha venido anunciando en números anteriores del Boletín, del 26 al 31 de enero del 76, tendremos el próximo Encuentro Interprovincial, en la semana siguiente a la del II ENCUENTRO LATINOAMERICANO DE PASTORAL VOCACIONAL, organizado por el CELAM.

Los temas de la reunión interprovincial, son de suma importancia y de evidente actualidad: la pastoral vocacional vicentina y la formación de los nuestros.

Si para los anteriores encuentros interprovinciales hemos rogado insistentemente a los Superiores Provinciales, enviar al menos a un representante de sus respectivas Provincias, a fortiori lo hacemos para el de enero del 76, ya que responde a una de las necesidades más sentidas, en todas las Provincias de América Latina: la de encontrar la fórmula que ayude a resolver el angustioso problema de la supervivencia de las Provincias, de su sostenimiento y progreso por medio de nuevos operarios apostólicos que reemplacen a los

impedidos, a los difuntos o a los "hermanos separados" de la C. M. y refuercen a los que todavía tienen la armas en las manos.

El sujeto que será estudiado durante la próxima cita interprovincial, si es vital para todas nuestras provincias es de vida o muerte para algunas que están atravesando una aguda crisis vocacional, sea por falta de oportuna previsión para el cultivo de las vocaciones nativas, sea por falta de métodos adecuados para el mismo, sea por el influjo de la crisis general que afecta a la Iglesia y a la sociedad contemporánea.

Si echamos una mirada al panorama vocacional de la CLAPVI, comprobamos que sólo hay una Provincia que está en una situación boyante: la de Curitiba, con 52 filósofos y 32 teólogos. Otras, como la de Colombia (con 26 entre novicios, filósofos y teólogos); México, (con 18), y Centro América (con 12), apenas si cuentan con probabilidades de personal de relevo. Las

demás, están en situación aún más desfavorable.

Sin embargo, en todas existe la voluntad decidida de hacer algo, de hacer lo mejor por suscitar continuadores de la misión vicentina: se abren nuevos centros de pastoral vocacional (como en Río de Janeiro, México, Venezuela y Chile); se preparan agentes especializados en pastoral juvenil (como en Colombia, Venezuela y Chile); se ensayan nuevos métodos de cultivo y formación (como en Perú y Venezuela); se organizan convivencias y campañas vocacionales en plan de campamentos scouts (como en México) o valiéndose de películas, diapositivas, grabaciones y demás recursos de la técnica moderna (como en Río de Janeiro); se imprimen plegables de "propaganda" vocacional (como en Centroamérica) o biografías de S. Vicente especialmente escritas para jóvenes (como en Curitiba).

No es evidente que todas las Provincias se enriquecerán con la comunicación e intercambio de estas y otras experiencias en el campo de la promoción vocacional y que vale la pena poner en común y discutir y evaluar los métodos (con sus resultados) empleados por las diversas Provincias? Las que dejen de enviar sus representantes, sea cual fuere la causa de la ausencia, tendrán que lamentar en el futuro, el haber dejado pasar una ocasión única y privilegiada de encontrar quizás la clave, o, al menos, las pistas para la acertada solución del problema más grave y urgente que afrontan todas nuestras Provincias.

Algunas de ellas, o tienen ya casas de formación para los estudiantes mayores

(como Río, Curitiba, México), Centroamérica, Argentina y Colombia); o se preparan a abrirlas (como en Chile, Panamá y Venezuela). ¿No es, a todas luces, conveniente, también en este aspecto, el intercambio de puntos de vista, la manifestación de experiencias, la confrontación de criterios? No es claro que cada una de las Provincias participantes, se beneficiará muchísimo de esta comunicación interprovincial, escarmentando en los errores ajenos y apropiándose los aciertos logrados por otras, adaptándolos a las circunstancias del propio país?

Y el hecho de que las Provincias de la Clapyi hayan adoptado una formulación común del ideal del Vicentino en América Latina, no tiene implicaciones en la formación de los que en el futuro han de encarnar ese ideal? ¿No sugiere este hecho, la adopción de ciertos criterios básicos, generales, unánimemente aceptados, para la educación de los Vicentinos del mañana?

Nos parecen tan obvias y apremiantes y ponderosas estas motivaciones, que nos hacemos la ilusión de que esta vez sí cumplirán TODAS las Provincias de la Clapyi, el compromiso que contrajeron en las asambleas de Buenos Aires y de Roma, al prometer sus personeros "participar en el Congreso Latinoamericano de Pastoral Vocacional proyectado por el Celam y celebrar, en esa oportunidad, con los delegados al Congreso, un Encuentro Interprovincial de Pastoral Vocacional Vicentina" (Conclusiones de la Asam. de Roma, Nº 4).

Luis Jenaro Rojas

ESTUDIOS VICENTINOS

EL FIN DE LA C. M.: EVANGELIZAR A LOS POBRES

SAN VICENTE NO ES UN MITO, NI LOS POBRES SU
HERRAMIENTA DE TRABAJO PARA SALVARSE

I. ¿LETRA O ESPIRITU?

Un mito es una estrategia de aproximación e interpretación de la realidad; es la respuesta a una pregunta difícil. No es una respuesta arbitraria; es algo que encuadra lógicamente dentro de la cultura de quien da la respuesta y sirve para rellenas lagunas históricas o científicas (tornada la ciencia a nuestro modo occidental), o para justificar las situaciones y apetencias de un pueblo.

Como ejemplo, veamos una de las varias interpretaciones del mito del Incarrí:

Españarrí mata a su hermano Incarrí. El cuerpo, la cabeza y la sangre de éste están vivos bajo tierra; si no se juntan y viven es porque los partidarios de Españarrí los cuidan y afeitan su cabeza para que no resucite; pero en cualquier descuido de los adeptos de Españarrí, Incarrí resucitará, y con él, un nuevo pueblo esplendoroso; la cultura andina resucitará y dominará. Ahora los españarrí matan a los cholos e indios y les sacan la manteca para exportarla porque los indios y cholos son fuertes. En el extranjero las convierten en medicinas y las traen para tomarlas aquí; por eso, ahora son los blancos los fuertes.

Este y otros mitos semejantes han circulado por mucho tiempo entre los indios de Perú y Bolivia y son una excelente explicación a sus desgracias. Ellos eran poderosos y ricos y ahora no son nada; los culpables son los invasores. Pero este estado de cosas no durará para siempre; porque

Incarrí resucitará y con ellos volverán a ser lo que eran. Es decir, su concepción del tiempo circular volverá a ser lo que era antes de ser roto por los dominadores. Ya los blancos no se enriquecerán con la sangre de los indios; su trabajo y sus materias primas.

Esto me sugiere la división de la historia en cíclica y lineal. No es algo anecdótico, puesto que muchos antropólogos hacen coincidir lo más fuerte de los roces entre Oriente y Occidente en la diversidad de estas concepciones culturales. Y, ¿me equivoco si digo que algunas congregaciones religiosas han inventado una tercera concepción de la historia? Yo la llamaría inmovilista. Sucede que el fundador de una congregación irrumpió en la historia y trajo la solución de todos los problemas de la Iglesia. Por tanto, su doctrina es inmovible hasta en sus más mínimos detalles.

Veamos el caso de SV. El tiene una visión del mundo y un modo particular de proyectarse en él: su carisma. Es evidente que este carisma estará alumbrado por los signos de su tiempo, y si es un hombre genial, como lo fue SV, irá aún más allá. No le importará, más, creará un deber de conciencia romper la estructura de la Iglesia, en orden a los religiosos, por ejemplo, si su carisma no cabe en la rigidez de las líneas trazadas por los hombres en el transcurso de la historia de la Iglesia. Pero siempre en orden a un fin: la liberación, o salvación, o como se le quiera llamar al acto salvífico de Dios por Cristo.

Y es aquí donde se puede mitigar la figura de SV. El puede aparecer como el hombre que terminó el camino de la conversión: el que siga sus normas al pie de la letra, habrá interpretado la historia, será fiel a ella, y por tanto, fiel intérprete también del plan de Dios; sin darse cuenta que el fundador tiene un espíritu que trasciende a la letra material y que se encuentra bien implícito en la trayectoria de su vida. No creo que sea una herejía dar a sus escritos y a su vida el mismo trato que Pío XII recomienda dar a las Sagradas Escrituras; creo que ya es bastante.

El mismo SV. nos recomienda esta posición cristiana frente a la vida: dice que en los momentos difíciles de nuestra vida nos preguntemos "qué haría ahora Cristo". Este "ahora" es el que se olvida con frecuencia traduciéndolo por "en aquel tiempo". Y esto, nos inmoviliza, nos detiene, nos atrasa en la historia con respecto al resto de la humanidad. La civilización cristiana nos lega una concepción de la historia lineal, dinámica, ascendente. Pero parece que sólo quisiéramos aceptar las ventajas de la tecnología: escribimos a máquina, viajamos en jet, vemos televisión... Pero no aceptamos ni aplicamos tan fácilmente los logros obtenidos en el campo de las ciencias sociales, por ejemplo; y menos las usamos en nuestra pastoral. Parece que sólo quisiéramos usar aquello que no nos proporciona un esfuerzo de nuestra parte, pero no estamos inmersos en la historia de nuestro tiempo, ya sea por pereza mental o porque el trabajo no nos deja tiempo para la reflexión. Y eso sí es infidelidad a SV, que, no sólo vibró ante los signos de su tiempo, sino que se adelantó notablemente sacando a dos congregaciones del claustro para mejor servir a los pobres. Por eso parece un poco extraño que ahora, en nombre de SV precisamente, nos recluyamos ambas familias sintiendo una aversión casi repulsiva a todo lo que signifique política, por ejemplo. No sé exactamente lo que pensa-

ba SV en su tiempo sobre el particular, pero lo conozco lo suficiente, en líneas generales, como para asegurar, que ahora, en Latinoamérica, optaría políticamente por todas las independencias.

Hay un ejemplo sumamente significativo. Puede parecer anecdótico, y ojalá lo sea; pero también puede ser un símbolo de cómo las Hijas de la Caridad se han quedado atrás con respecto al espíritu renovador del fundador. Me refiero al hábito. El quiso que sus hijas vistiesen como las campesinas de su tiempo. Eso significaba romper con todos los cánones de la época respecto a la vida religiosa; rompió sencillamente porque sus hijas no debían ser monjas tradicionales, sino mujeres, que viviendo en comunidad, estuviesen al servicio del pueblo sencillo. Por eso era preciso no institucionalizar estorbos, que, de alguna manera las apartasen del pueblo. Pero se toma la línea fundamental por una anécdota y el fin que pretendía SV queda despistado por completo; todo su esfuerzo renovador lo hemos estancado por querer ser materialmente fieles y no vislumbrar su espíritu que empuja. Con toda razón podemos afirmar que la "fidelidad" al fundador se convierte en "infidelidad" porque la letra mata y el espíritu vivifica, o traducido esta especie de refrán bíblico a nuestro lenguaje, la adhesión a la letra nos inmoviliza, pero si adherimos al espíritu creceremos tanto como habría crecido SV si aún viviese. Esta es la ventaja de una congregación religiosa, que podemos ir superando las experiencias anteriores a base de conocimientos aprendidos en cada época nueva. Pero si nos detenemos en el fundador, lejos de ayudarnos, él nos estará deteniendo, estorbando; sería como sacar a la congregación de la historia; o como sacar una planta de la tierra para que se conserve mejor en formol: se le quitan las posibilidades de crecer.

Cierto que esta concepción conlleva una dificultad que, al cabo del tiempo se podría convertir en una crisis de identidad.

Si la historia camina hacia la verdad, digamos hacia los planes de Dios en la creación que Cristo nos hace posible alcanzar con su redención, llegará un momento en que todas las congregaciones se encontrarán en el mismo camino con la Iglesia universal y ya no tendrán razón de existir.

Pensar así es no haber comprendido el carisma que SV dejó a su doble familia. Porque este carisma no es el fin de la misión; este es único y ya está inventado por Dios en la creación y confirmado por Cristo en la redención. El carisma es sólo el medio. Pero aunque los hombres nos asemejásemos tanto que no necesitásemos modos especiales de relacionarnos entre nosotros o con Dios, SV no era tan soberbio, precisamente, como para que, si viviese para ver esto, no se alegrase de que las dos familias hubiesen cumplido con su misión en la historia y desapareciesen cuando fuesen innecesarias.

II. CRECER CON EL POBRE NO ES USAR AL POBRE.

Hemos dicho que el fin de la CM es el mismo que el de la Iglesia Universal o el de Dios Creador y Redentor; y que lo que nos añade es el "modo de hacer" o carisma. Este carisma o peculiaridad de nuestra congregación es lo que nos distingue de otras congregaciones; es algo así como la diferencia específica.

Esta peculiaridad es la de evangelizar a los pobres, sobre todo a los del campo, y, naturalmente, con unos medios o métodos muy sencillos, apropiados. Hasta aquí creo que está bien claro. El problema parece estar en quiénes son los pobres.

Mucho se ha escrito sobre ello, sobre las causas que originan la pobreza, sobre todo lo relacionado con los pobres y la pobreza. Pero luego de cada estudio sale una réplica llamando la atención sobre "los pobres invisibles", sobre "los pobres que no fueron contados". Esto es normal si sólo se habla de distribución de los bienes; así nunca habrá igualdad y siempre habrá

unos más pobres que otros. No hay un ideal con quién comparar a la humanidad, a no ser el marxista con su paraíso terreno.

Lo grave es que los vicentinos hayamos caído en el juego de esta despiadada semántica que deshumaniza al hombre y lo cosifica como simple objeto de derechos. El hombre no es algo que necesita cosas; es alguien que merece participar plenamente de la creación. Nosotros somos cristianos y tenemos un ideal con el que comparar a la humanidad: es la gran familia de Dios que el Padre ha puesto en su casa —el mundo— para que todos juntos y cada uno se realice como persona y miembro de la familia según las posibilidades de la misma y las cualidades de cada miembro. Y es el caso que no hay más que echar una mirada para ver cómo esta casa se ha estratificado viviendo unos pocos en el primer piso de donde dimanan todas las órdenes; otro segundo piso que las transmite; y la inmensa mayoría que vive en la buhardilla sin voz ni voto para nada. Es decir, unos pocos son ricos con todas las riquezas y otros pobres con todas las pobreza; unos pocos lo pueden todo y la mayoría no pueden nada. La inmensa mayoría vive en la buhardilla sin medios materiales para desarrollarse como hombres y sin posibilidad de tener ingerencia en la marcha de la casa.

En ese contexto, aunque de propio intento un poco simplista, ¿quedará alguna duda de quién es el pobre? Ciertamente que Cristo dijo que íbamos a tener pobres siempre con nosotros, pero ¿como algo necesario, natural, o más bien por la dureza del corazón de otros hombres? Y de todas formas, ahora no tenemos algunos pobres, es que la gran mayoría es desheredada. Desheredada. Esta creo que es una palabra clave para entender al pobre y a la pobreza. Nacen muchos miles de niños al día condenados a muerte por hambre y otros que no van a tener ninguna posibilidad de crecer como verdaderos hombres en la casa del Padre.

¿Por qué sucede esto? Vamos a hacer un breve análisis causal de la pobreza. No porque no esté claro quiénes son los pobres de nuestro tiempo, sino porque no quisiéramos pecar de ingenuos pensando que el problema es fácilmente soluble. Las raíces son viejas y profundas y de ordinario se escapan a la capacidad de una nación y hasta de continentes enteros. Pero la CM trabaja a nivel mundial y en todos los ambientes y cada vicentino que trabaja entre los pobres quiere tener la seguridad de estar respaldado por la misma línea institucional. Cada uno a su manera, pero todos con la misma meta.

III. ANALISIS CAUSAL DE LA POBREZA

Para hablar de los pobres con un sentido sociológico, amplio y profundo también tendremos que buscar las causas de la pobreza haciendo un análisis en profundidad. Esto no significa que despreciemos lo que parecen causas inmediatas y no son en realidad más que efectos de la pobreza. Al respecto hay mucho escrito con los títulos de sociología de la pobreza, antropología de la pobreza, o equivalentes. Ni negamos la posibilidad de que haya gente que sea pobre porque no quiere trabajar, porque es viciosa, porque no tiene sentido de la previsión... En este sentido podemos decir que siempre habrá pobres porque siempre habrá personas que se dejen llevar del "vicio" y en este sentido siempre tendrá un campo la "asistencia social", como un acudir a salvar casos de emergencia a nivel individual o de pequeños grupos.

1. Pobreza dentro de cada nación.

Interesa más ver la pobreza como consecuencia de unas estructuras socio-económicas que generan despojo de unos y enriquecimiento de otros. En este sentido conviene recordar que tanto el sistema capitalista como el comunista y el "sincretico" o fascista, históricamente han llegado a un desarrollo económico fundamentado en el mismo hecho: El despojo violento de unas masas que se tomaban como "carne de cañón" en la lucha por lograr un desa-

rollo puramente económico (ver A. F. K. Organski, "The Stages of Political Development", N. 7. 1965. Existen traducciones española e italiana).

Se ha dado internamente en esos países desarrollados —y se está dando ahora en los países subdesarrollados— una dominación absoluta del "centro" a la "periferia".

El "centro" era —es— en sentido geográfico la capital de la nación o las grandes ciudades de las regiones industriales. Aquí se tomaban las decisiones políticas ("centro político"). Se hacían las programaciones económicas, productivas, comerciales; se determinaba qué podía producirse, a qué precio, con qué medios, etc. ("centro económico"). Esto lo determinaba una élite social, un grupo reducido ("centro social").

La "periferia" era —es— el mundo agrícola, el mundo de las minas; las poblaciones marginales de las grandes ciudades; los que debían aceptar los proyectos de los economistas y políticos aunque fueran contra ellos mismos; los que ofrecían su fuerza de trabajo a cambio de salarios de precaria subsistencia; los que ofrecían sus productos al precio que se les quisiera pagar.

2. Pobreza a nivel internacional.

Cuando esas naciones llegaron a alcanzar cierto grado de desarrollo económico tuvieron que aceptar internamente los reclamos de la "periferia" y darle una participación mayor en la dirección de toda la vida política y económica, se humanizaron las relaciones internas. Pero enseguida todos ("centro y periferia") se unieron para transportar el modelo "Centro-Periferia" al campo internacional. Hoy el "centro" está formado por las grandes naciones desarrolladas: USA, URSS, Japón, Alemania, Suiza, Francia, etc., las que determinan la política y la economía mundial; las que despojan de sus recursos naturales a las naciones subdesarrolladas; las que determinan el precio de los productos indus-

triales que venden y el de las materias primas que compran. Ellas determinan lo que cada nación debe producir. Cada día el dominio de este "centro" es mayor por un enriquecimiento tecnológico y científico. Todo eso es causa estructural de la pobreza institucionalizada.

La "periferia" hoy son las naciones del Tercer Mundo, dentro de las cuales existen los "Grupos de dominación" que representan los centros mundiales: Grandes dirigentes de las transnacionales, poseedores de los grandes capitales. Las naciones del "monocultivo"; naciones adormecidas con los grandes medios de propaganda masiva; naciones que tratan de presentarse atractivas ante los ojos de las potencias porque se las mira como naciones "providentes"; naciones despojadas en beneficio de las grandes potencias; naciones analfabetas; esto es causa estructural de pobreza institucionalizada.

Aquí están insertados los pobres. Los pobres que nacen de una estructura socio-económica de despojo. Las masas empobrecidas han recibido sin embargo algunos de los adelantos sociales de los países avanzados, por ejemplo en el campo de la salud. Ya no existen epidemias y plagas que diezman la población, la mortalidad infantil ha descendido notablemente; pero al no estar encuadrado todo esto dentro de una visión global de los problemas familiares y sociales, ha dado origen a la "explosión demográfica" en estas naciones subdesarrolladas. Así los pequeños progresos económicos y sociales en estas naciones son anulados ante el aumento progresivo y desproporcionado de la población. Naciones con cien veces más habitantes por kilómetro cuadrado que los países suramericanos, parecen decir a estos: "si quieren algún bienestar material, no crezcan más". Así los controlarán mejor. Esto es causa estructural de pobreza institucionalizada.

En estas naciones periféricas se dan luchas continuas por el poder. Cada grupo

que toma el poder se presenta como "salvador" del pueblo. Pero el pueblo no es salvado, sigue tan esclavo. Las masas marginadas han sido engañadas una y mil veces. Ahora esas masas desconfían de todos. El "subconsciente colectivo" de frustración aflora ante el llamado a la participación social, política y económica. Actúan como si la existencia de grandes ricos explotadores y pobres desposeídos en favor de los primeros fuera una ley ineludible y solamente algunos pudieran pasar, por un golpe de fortuna, de la pobreza al bienestar. De ahí la apatía, la indiferencia, la resignación de las grandes masas; de ahí la falta de preocupación por salir de la pobreza. ¿Esto es una causa o un efecto antropológicos de pobreza? (Es interesante analizar los símbolos religiosos más aceptados y exaltados en nuestro medio, como son los Cristos Pobres, Dolientes, Muertos, la Virgen Dolorosa, los Santos pacíficos y limosneros; y junto a ellos, los mitos de regreso hacia atrás en los que se aceptan los adelantos modernos pero no la explotación de los blancos que llegarán a ser los sirvientes de los indios. En estos símbolos está proyectada la concepción global de la existencia. Sería bueno profundizar sobre estos datos religiosos).

Pero advirtamos que ningún pueblo es apático por naturaleza. De ahí que en todo momento surjan pequeños grupos que luchan dentro del mismo pueblo por mantener viva la antorcha de la liberación por caminos distintos a los presentados por los políticos de turno. A estos grupos hay que darles la mayor importancia porque es de ahí de donde nacerá el movimiento que cambie las cosas en nuestros países. Pero primero hay que conocerlos y quererlos.

IV. EVANGELIZACION EN ESTE CONTEXTO.

En este contexto nos tenemos que mover al-evangelizar si no queremos ser ahistóricos, si no queremos ser voces sin eco, aradores del mar. Si lo tenemos en cuenta, no hace falta "inventar" la teología de la

liberación, sino ahondar en la Teología para saber que la Iglesia también tiene que optar políticamente (entiéndase ponerse de parte de los oprimidos) para poner un poco de orden en la casa del Padre. No es posible evangelizar a ambos bandos sin tener en cuenta que la mayoría está oprimida por la fuerza de la minoría; hay un defecto capital, voluntariamente institucionalizado que hace que nuestra sociedad sea esencialmente mala; y no tener esto en cuenta a la hora de presentarle el plan de Dios, es una evangelización de pacotilla.

“Evangelizar es proclamar la palabra de la Buena Nueva y contribuir a que esta palabra tenga la efectividad histórica y social que le es propia, dentro de su acción transformadora del mundo” (documento de “Evangelización” del Episcopado Peruano, 3.1.4-1973). Evangelizar es anunciar y realizar la salvación; salvación que es, no sólo llegar a Dios, sino hacerla efectiva en la vida; un proceso por el cual el hombre va llegando con sus hermanos hacia el Señor.

Evangelizar es anunciar la obra liberadora de Cristo... Anunciar la salvación ya presente en la historia y su significado profundo en términos de fraternidad y filiación divina. Evangelizar es ir formando una comunidad que sea signo, es decir, que viva, exprese y celebre su fe trabajando por suprimir aquello que impide su auténtica fraternidad entre los hombres. Evangelizar es anunciar la alegría de que Dios nos ama. Pero anunciar ese amor en una sociedad tan desigual, marcada por la injusticia y explotación de una clase social sobre la otra, se hace conflictual y cobra una dimensión política que no es añadida al Evangelio desde afuera, sino que está muy dentro de la dinámica del anuncio de la palabra que trata de encarnarse en la historia.

“El Evangelio predicado auténticamente a un hombre oprimido cumple necesariamente una función concientizadora, es decir, contribuye a hacerle percibir su calidad de persona, su situación de despojo

e injusticia en que vive, con todas sus implicancias económicas y sociales y políticas y a luchar contra ellas” (“Justicia en el Mundo”, 1971).

Esto interpela a la Iglesia para que dentro de su misión, dé una respuesta de esperanza a este hombre histórico latinoamericano que lucha por su liberación. Liberación de algo que le impide ser agente de su propia historia. Liberación de algo que le impide sentirse hermano de todos los hombres. Liberación para algo trascendente. Liberación para poder ser hijo de Dios en familia.

Esto exige una opción clara por los pobres y oprimidos tal como lo reclama Cristo en Lucas, 4, 18-21 y en 6, 21-23.

Esta opción y solidaridad exige nuestro aporte para el cambio de estructuras injustas que mantienen esta situación de opresión. Exige además, una profunda conversión personal y comunitaria para asumir y manifestar (ser signo) esta solidaridad con los que sufren, lo mismo que el compromiso consciente y eficaz de una vida austera en el trabajo por la transformación de un mundo que esclaviza y oprime.

La evangelización es convocación en la Iglesia, pero hecha desde una opción clara por el pobre, por la clase explotada. Esto exige, finalmente, la formación de comunidades cristianas en las que las clases populares tengan voz propia y en la que se asuman sus intereses y se expresen en la historia.

El Evangelio instrumentalizado por las clases adineradas ha perdido su sentido; tranquiliza conciencias y no cuestiona un orden injusto. Es hora de que los marginados, las clases populares, reivindiquen y compaginen las hojas “arrancadas” del Evangelio que hablan de justicia e igualdad, de forma que se haga posible una vida de hermanos e hijos de Dios. Este proceso de construcción de una Iglesia popular reunirá a todos aquellos que se identifiquen con los intereses de las clases po-

pulares , a todos aquellos que están convencidos de que el Señor está presente en el otro, en el pobre, en aquel que cuestiona de raíz un orden social que margina y explota.

“No tenemos derecho de exigir heroísmo a nadie, pero Dios hace surgir santos y mártires a quienes ilumina, alienta y conduce para que nos sirvan de incentivo. No se trata de repetir exactamente lo que ellos hicieron, se trata, sí, de aprender con ellos, cómo estar atentos a los signos de los tiempos, para intentar, con la ayuda de Dios, dar una respuesta adecuada en nuestro tiempo (Helder Cámara, en Lima, 1975).

Esto se puede aplicar en este tiempo a la CM. SV estuvo atento a los signos de su tiempo y dio una respuesta carismática digna de un profeta. Vió a Cristo en el pobre, analizó las causas de su pobreza y, desde su opción, se comprometió en la solución con respuestas evangélicas adecuadas a su tiempo. Comprendió que no podía evangelizar si no era desde una opción clara por el pobre.

Después del Vaticano II y de Medellín podemos darnos cuenta, con orgullo, de que lo que va descubriendo la Iglesia y la opción que va tomando, es precisamente, el carisma de SV heredado por la CM y toda la razón de existir de nuestra compañía. Damos una mirada al texto de la XXXV Asamblea General de la CM y encontramos lo siguiente: la CM es seguidora de Cristo. Nuestro camino, convertirnos a los pobres (16-18). La Iglesia en este mundo real que tanto se transforma, se reconoce servidora y pobre. Nosotros, fieles, en la Iglesia a la vocación que dimana de SV, debemos participar en la misión de ayudar a los pobres para que asuman su destino y se empeñen en su promoción y liberación cristiana de toda esclavitud (22). La CM responde vigorosamente a las necesidades actuales (23). La evangelización a los pobres es nuestro signo (25), la razón de nuestra existencia y la columna vertebral de toda ella (25). La CM se

pregunta con seriedad quiénes son los pobres, “materialmente pobres” (29); lo que exige nuestra formación continua (31) y un testimonio y compromiso evangélicos (32).

Nuestra razón de ser en la Iglesia, pues, se identifica con la razón de existir de la misma Iglesia, lo que nos enorgullece. Pero al mismo tiempo nos hace pensar y preguntarnos si se trata de un puro sentimentalismo, de algo que está muy bien escrito en las Asambleas Generales; o por el contrario, si es algo que se hace vida en nuestra actividad personal y comunitaria; si nuestra opción por los pobres es un esfuerzo de presencia en el mundo de los pobres. Y aún más: porque el problema no está sólo en la opción, ni siquiera en el trabajo material con los pobres; también debemos examinar el criterio con que estamos trabajando, porque no estamos ante un hecho fatal. La existencia del pobre no es neutra políticamente ni inocente éticamente. El pobre es el producto de un sistema creado en beneficio de unos pocos. Es el oprimido, el explotado, el despojado del fruto de su trabajo y hasta de su ser de hombre. Según el criterio que nos mueva, nuestra opción nos llevará a una acción generosa que alivie, a una protesta contra una sociedad injusta, en pecado y a construir un orden social radicalmente distinto; o por el contrario, nos haremos compasivos asistencialistas, que, sin darnos cuenta, refuercen el sistema. Nuestra opción no es motivo de compasión, sino de solidaridad con las luchas e intereses del pobre en búsqueda de un mundo más fraterno y humano.

Y esto, no sólo en los países subdesarrollados, sino a nivel de congregación. Sólo así tendría sentido una institución que tiene el mismo carisma y trabaja con él a nivel mundial, tanto en las fabulosas universidades de Estados Unidos como en las barriadas o fabelas o villas-miseria o entre los campesinos casi primitivos del altiplano peruano-boliviano. Todos, cada uno a su manera, estaremos empeñados en poner orden en la gran casa del Padre como

señal inequívoca (para los que quieran ver y oír) de que Cristo nos ha devuelto la posibilidad de reiniciar el plan primitivo de Dios creador. Desde Suramérica, estaremos trabajando con los pobres directamente unidos con los de otras latitudes en donde haya también desheredados; pero no nos sentiremos como vicentinos distintos de los que trabajan con los ricos, porque nos unirá un mismo espíritu y una meta común. Sería formidable que pudiésemos distinguir a los profesionales formados en las universidades de Estados Unidos por los vicentinos del continente del Norte cuando vienen a trabajar al Tercer Mundo. Sería realmente evangélico y vicentino el que ellos no trajesen un afán desarrollista, sino un fuerte deseo de transmitir su tecnología a los hermanos suramericanos para que ellos puedan comprar y vender a todo el mundo en igualdad de condiciones; que no viniesen sólo a llevarse las materias primas para luego devolverlas elaboradas por su exclusiva tecnología a mí, por uno, enriqueciéndose así con el sudor y las lágrimas de los que no son nada en el concierto del mundo sino carne de cañón para el gozo y riqueza material de las grandes metrópolis del mundo. Los víveres de Cáritas, sólo serán rasgos evangélicos cuando todos los países del mundo tengan las mismas oportunidades en todos los órdenes. Cualquier hombre que use su razón sabrá preferir un grado en el proceso para hacer unos pantalones de dralón que muchas toneladas de kuáker; de los ocho eslabones del proceso para hacer ese material, en el Perú no pasamos del tercero porque alguien lo impide avariciosamente.

Sólo así tendrá sentido una congregación a nivel mundial, si hay una causa que nos una. Si no queremos rayar en el romanticismo más ingenuo, tendremos que admitir que hay países que, institucionalmente, a la fuerza, explotan a otros y por tanto son enemigos. La frase puede parecer muy dura, pero el amor evangélico no la mitiga, por cierto. No hay más que preguntarse qué es amor para ver que la respuesta

del explotador será la de que nadie le pise su terreno porque es suyo; la del explotado habrá de ser bien distinta: que le den sitio para que él y sus hijos puedan respirar como hombres. Y ya hemos dicho varias veces que el tomar opción por los que piden respirar no es política que se salga del Evangelio, es el Evangelio mismo que quiere salvar desde ahora mismo.

Por todo esto, los pobres no son nuestra herramienta de trabajo para salvarnos. Nuestro quehacer es el mismo que el de la Iglesia Universal: evangelizar con miras a implantar el Reino de Dios en todo el mundo —a todos los hombres o a un grupo que sea signo, sería ocasión de otro estudio y otro especialista—. Si optamos por los pobres, no es por acepción de personas, sino porque esto es necesario para poner orden, para hacer comunidad, para implantar el Reino que no tendrá fin y que ya ha comenzado.

No porque no tengamos conciencia clara de que hay otros pecados personales de los que también hay que salvar para dar una total libertad; es que todos los otros pecados son individuales y chicos en comparación de este, que es social e institucionalizado, es decir, consentido... consentido, al menos por quienes en nombre de la paz y del Evangelio no lo quieren denunciar. Por eso urge una clara opción, porque el que calla consiente.

Creemos que ya pasó el tiempo de detenerse a ver quiénes son los pobres para socorrerlos. No negamos la función de la limosna siempre que tengamos en mente que dicha función no pasa de remediar una emergencia. Lo importante es trabajar para que cada hombre tenga oportunidad en el mundo. Por eso es inconcebible una institución que tenga por fin sólo el dar limosnas, apartándose por completo de esta problemática de fondo de liberar al hombre del hombre. Como es imposible pensar en la neutralidad del que hiciese de intermediario entre el primer piso y la buhardilla para llevar a estos pobres un

plato de sopa de parte de los otros. Si alguien lo hace, será por pura emergencia, no como estado de vida. Lo importante es apuntar en la dirección del mutuo encuentro fraternal, que ojalá se pudiese hacer sin ninguna violencia.

Por lo pronto, en el Perú, ya comenzó la violencia hace siete años; no es violencia cruenta, gracias a Dios; pero como decía un cohermano en la predicación de hace unos domingos, nos tiene que llenar de vergüenza a los cristianos del Perú el que haya tenido que ser una institución que sólo tiene la fuerza la que ponga orden n nuestra comunidad cristiana.

Para terminar, quisiéramos hacer una apreciación de nuestra Provincia peruana. Ojalá nos equivequemos al decir que aún no ha descubierto esta dimensión de la evangelización liberadora. Al menos como Provincia. Algunos individuos sí. Incluso quisiéramos llamar la atención sobre un fenómeno muy corriente, al menos en el Perú, y del que no nos hemos librado tampoco nosotros, en algún caso particular, al menos: que del concepto de evangelización liberadora se pase al de liberación

puramente económica; casi siempre desenfocado por no tener en cuenta la cultura y dirección del desarrollo del pueblo en cuestión, al que quieren llevar al cambio por la revolución o por la dialéctica. Muchos marxistas piensan que el lenguaje sociológico de Marx es el único que entenderán los pueblos oprimidos; y casi todos los cristianos creen que lo del amor a Dios y al prójimo es su exclusivo descubrimiento, y sólo cuando entren por el aro que ellos se han fabricado, no siempre de la más pura ortodoxia, estarán en la línea correcta.

Pero aún estas posiciones son mucho más comprensibles, sobre todo cuando se está en contacto diario con la miseria y se palpa todos los días la explotación inhumana, que la de una religión memorística, ahistórica y deshumanizada, que llega a ser instrumento de los explotadores, sedativo para los zonzos y piedra de escándalo para los inquietos.

Alfonso Berrade U., C.M.
Francisco Donado L., C.M.
Gregorio Diez Vicario, C.M.



LA ESPIRITUALIDAD VICENTINA: UNA VIDA DE FE EN EL ESPIRITU

Tenemos la impresión de que cuando se habla o se escribe sobre la espiritualidad vicentina se tiende a reducirla a una espiritualidad que se llama "de la caridad", "de la pobreza", "de la acción", etc. Por nuestra parte, esperando no caer en dogmatismos y triunfalismos y sin pretensiones de peritazgo, estamos cada vez más convencidos que la única espiritualidad de Vicente de Paúl es la del Evangelio, que incluye la caridad, la pobreza, la acción y otras virtudes más; (1) y que el único maestro al cual siguió plenamente fue a Cristo: "Jesucristo, decía, es la regla de la Misión". (2) Aunque la palabra "espiritualidad" fue empleada en el siglo XVII, san Vicente no la ha utilizado. El ha preferido servirse de la palabra "espíritu" que designa una realidad más dinámica y más totalizante. (3) Constantemente habla de vivir de acuerdo al espíritu de Dios, de Jesús o del Evangelio. (4) Esto explica, por otra parte, por qué Vicente de Paúl, aunque debía mucho a los maestros y escuelas espirituales de su tiempo, v.gr. Bérulle y Francisco de Sales, no se sometió a ellos ni los siguió servilmente. San Vicente vivió en todas sus dimensiones la más auténtica espiritualidad cristiana y le cabe haber recibido como "carisma" (5) insistir y llevar a la práctica un aspecto que, como lo haremos notar posteriormente, es inherente a ésta: La Evangelización de los Pobres.

Estudiar la espiritualidad vicentina supone, por consiguiente, un estudio de la espiritualidad cristiana. Es lo que intentaremos hacer a continuación. Pero más que un trabajo científico y documentado lo que pretendemos hacer es un esbozo que permita una confrontación y un punto de partida para una profundización posterior.

I. ESPIRITUALIDAD CRISTIANA.

Por espiritualidad hemos entendido durante mucho tiempo algo que nos aleja de la vida diaria. Y corrientemente también entendemos por espiritualidad algo que se opone al cuerpo: lo espiritual es lo más noble que tiene el hombre por encima del cuerpo. Lo espiritual es lo aterrenal, lo atemporal y apolítico. En otra perspectiva, lo espiritual es el mundo del espíritu, tomado en realidad espíritu con minúscula, como sinónimo de alma. Pero la espiritualidad, cristiana se entiende, no es terreno del espíritu en tanto que opuesto al cuerpo, en tanto que opuesto a lo terreno. Espiritualidad viene de Espíritu con mayúscula, es decir, de ESPIRITU SANTO. Espiritualidad es VIVIR EN EL ESPIRITU, pero en el ESPIRITU SANTO. (6) ¿Y qué es vivir en el Espíritu? Es vivir en el amor. Es vivir la fe en el Espíritu, que es amor. Pero no una fe parcializada sino una fe en todas sus dimensiones. La espiritualidad es una actitud global. Es una actitud de conjunto, una manera de reordenar los grandes temas evangélicos. Es una actitud sintética.

Por otra parte, hablar de fe significa hablar de Cristo. El es nuestra fe (Jn 4, 42; 14, 6). Tener fe, por consiguiente, es estar en comunión con Cristo. Es esta comunión, según Juan, la que nos da a la vez la comunión con El con el Padre y la comunión entre los cristianos (1 Jn 1,3). Esta comunión hace que "permanezcan" los unos en los otros como el Padre y el Hijo permanecen el uno en el otro y forman uno solo, así los cristianos deben permanecer en el amor del Padre y del Hijo observando sus mandamientos por el poder del Espíritu Santo (Jn 14, 15-20; 17, 20-23; 1Jn 2, 24; 4, 12). (7)

La espiritualidad, en otros términos, será entonces la vida de fe, entendida ésta como una comunión con Cristo, en el Espíritu Santo. Pero en esta vida de fe o comunión con Cristo hay que tener en cuenta cuatro aspectos o dimensiones: 1. Orante (místico-contemplativo); 2. Evangelizadora (anuncio y comunión militante con Cristo); 3. Escatológica (esperanza de realización plena en Cristo); 4. Celebrante (Sacramental-Cultural).

Veámos, a continuación en qué consiste cada una de estas dimensiones:

2. La oración, experiencia de amor y de comunión mística con Cristo.

La Biblia nos revela, en primer lugar, el Amor gratuito de Dios por los hombres: "Con amor eterno te amé" (Jer 31,3). Nos habla de Dios, revelándonos que el Dios cristiano antes de ser la verdad, el Todopoderoso, es Amor (1 Jn 4,8 y 16): "Dios es Amor". Lo que nos quiere decir la Biblia es que Dios es Amor y que Dios ama eternamente a los hombres y es por amor que nos creó.

En segundo lugar, la Biblia nos dice con insistencia que ser cristiano es amarse los unos a los otros: "Este mandato les doy que se amen los unos a los otros" (Jn 15, 17): es un resumen del mensaje de Cristo. La Biblia nos repite que el centro de la vida cristiana es el Amor y el que ama al prójimo ha cumplido la Ley (Rom 13,8 y 10; 1 Cor 13).

La Biblia nos recuerda, además, que el hombre ha sido creado para ser hijo de Dios; Dios nos predestinó en caridad a la adopción de hijos suyos por Jesucristo" (Ef 1,5). Ese es en síntesis el plan de Dios y la razón por la cual nos creó. Hijo es aquel que tiene la misma naturaleza del Padre; el Padre, Dios, es Amor; por tanto el hombre está destinado a ser también amor, ya que ha sido creado para ser su hijo. Otra idea en la misma línea es que el hombre ha sido creado "a imagen y semejanza" de Dios, que es Amor (Gen, 1, 26). Por eso el hombre sólo se realiza en

el amor; aún humanamente, el hombre no se realiza sino en el encuentro con el otro: en la comunicación.

Por último, la Biblia nos habla también de la unidad profunda que hay entre el amor a Dios y el amor al prójimo. En Mt 22, 34-40, nos dice que ambos mandamientos son semejantes y resumen la Ley y los Profetas, es decir la Revelación. Y no sólo esto, sino que el amor al prójimo aparece como una condición de autenticidad del amor a Dios: "Si alguno dijese: Amo a Dios, pero aborrece a su hermano, miente. Pues el que no ama a su hermano, a quien ve, no es posible que ame a Dios a quien no ve" (1 Jn 4, 20), lo cual manifiesta la profunda unidad entre ambos amores.

Lo que nos acaba de decir la Biblia nos permite entender en qué consiste la oración o contemplación cristiana.

La oración es el acto por el cual el cristiano despojándose (Filp 2, 6-7) de todo egoísmo y tomando la actitud de pobre (humilde - pobre de Yavé) (Sof 2,3) (8) y confiada como la de un niño (Mc 10, 15s.) (9) acepta el don gratuito de Dios, (10) el amor absoluto, que viene a vivificar, purificar, perfeccionar y universalizar su amor humano, haciéndolo saltar los límites del amor humano particular y egoísta, y que lo hace reconocerse libre y creativamente hijo del Padre y hermano de los hombres: "Dios ha enviado a nuestros corazones el Espíritu de su Hijo que clama: ¡Abba, Padre!" (Gal 4,6). Orar es una experiencia de abandono en el Señor. Es una experiencia mística, es decir una experiencia de unión, de fusión: de comunión. Es una "experiencia radical en la que se acepta a Dios como Señor (Ex 20,3; 24,3) y se relativiza, en consecuencia, toda otra cosa que se presenta como absoluta... Es contemplar toda realidad interior y exterior; personal y colectiva como religada a Dios". (11) La oración es, en último término, un acto gratuito por el cual se reconoce y recuerda que Dios ama primero y que ama gratuitamente.

Si por la oración encontramos a Dios Padre es lógico que también por ella encontremos al Hijo, pues el primero manifiesta su amor a los hombres a través del segundo: "Tanto amó Dios al mundo que le dio a su Unigénito Hijo" (Jn 3,16). La venida de Cristo al mundo nos testimonia el amor infinito de Dios. Amor que se encarna en Cristo Hombre y se expresa a través de sus posibilidades humanas. En Cristo, enviado del Amor de Dios, se realiza todo el Plan eterno del Padre respecto de los hombres: en Cristo, Dios nos bendijo, nos eligió para ser santos, nos predestinó para ser sus hijos, nos hizo gratos a El, nos perdonó los pecados, nos dio su gracia y nos selló con el sello del Espíritu Santo (Ef. 1, 3-14). Es en Cristo, Dios-Hombre que Dios nos ama.

Es preciso tener en cuenta sin embargo que el encuentro, aceptación, y comunión con el Espíritu del Padre y del Hijo no constituyen una actitud intimista y privada. Al contrario, conducen a la salida de uno mismo y a una abertura a los demás. Implican ruptura, pero sobre todo emprender una nueva senda (Gen 12, 1-5; Sal 18, 22; 119,1; 128,1; Col 2,6; Filp 3,12 ss; Ef 2,5; 1 Cor 12,31).

Cristo elige a sus discípulos (Mt 10,1) para hacerlos "pescadores de hombres" (Mc 1,17), para enviarlos a dar testimonio; —así dice de San Pablo: "es éste para mí vaso de elección para que lleve mi nombre ante las naciones y los reyes y los hijos de Israel" (Hech 9,15)—. Los discípulos son el linaje escogido para pregonar el poder y el amor de Dios (1 Ped 2,9). Y los elige a pesar de sus debilidades, pues no serán ellos los que actúen, sino Dios a través de ellos (1 Cor 1,26-28). Son elegidos, además, para amar, para eso son enviados y ese será su testimonio: "Un mandamiento nuevo les doy; que se amen los unos a los otros; como yo los he amado; así también ámense mutuamente. En esto conocerán todos que son mis discípulos: Si tienen caridad unos para con otros" (Jn 13, 34-36).

La oración, la contemplación y la mística cristianas de ninguna manera, pues, significan evasión; muy al contrario, sensibilizan y abren al encuentro de los otros y de Cristo en la historia; proyectan y dinamizan a una tarea y a un compromiso, es decir a una comunión militante con Cristo para realizar el proyecto de liberación y salvación de los pobres que ha comenzado con Cristo: El Reino de Dios, la Iglesia. (12)

La espiritualidad cristiana es, por tanto, contemplación y acción; descanso y tarea; soledad y multitud; alejamiento y retorno; reposo y camino; encuentro y anuncio (evangelización).

2. Evangelización: comunicación de una experiencia. (13)

2.1. Anuncio de una alegría, de una fraternidad.

Saber que el Señor nos ama, acoger el don gratuito de su amor es la fuente de nuestra alegría. Comunicar esa alegría es evangelizar. Es anunciar la Buena Nueva del amor de Dios que ha cambiado nuestra vida; nuestro modo de pensar y sentir.

Evangelizar es anunciar una vivencia: el amor de Dios que nos hace hijos y nos transforma haciéndonos más plenamente hombres y hermanos de los hombres. Es comunicar el misterio de filiación y de fraternidad, misterio escondido desde todos los tiempos y revelado ahora en Cristo (Col 1,26). Filiación y fraternidad se exigen mutuamente. Haciendo hermanos a todos los hombres aceptamos, no de palabra, sino de obra, el don de la filiación. Acogerlo es exigencia de supresión de todo lo que impide una auténtica fraternidad entre los hombres:

"Evangelizar, dicen los obispos peruanos, es proclamar la Palabra de la Buena Nueva y contribuir a que esa palabra tenga la efectividad histórica social que le es propia, dentro de su acción transformadora del mundo". (14)

El Evangelio, pues, debe ser encarnado en la historia. El anuncio de un Dios que ama por igual a todos los hombres debe tomar cuerpo en la historia, hacerse historia. Anunciar ese amor en una sociedad profundamente desigual como la nuestra, que está marcada por la injusticia y la explotación de una clase social por otra, convertirá ese "hacerse historia" en algo interperante y conflictual. La dimensión política no se añade al Evangelio desde afuera, está en el dinamismo de una Palabra que busca encarnarse en la historia.

La dimensión política del Evangelio va más allá del asistencialismo o de la "promoción humana"; no se reduce al rechazo de tal o cual injusticia individual o particular sino que es ante todo una exigencia de un orden social distinto.

Evangelizar, por último, es anunciar la salvación ya presente en el corazón de la historia, es decir, presente ya desde el momento en que se va construyendo la fraternidad entre los hombres y que no alcanzará su plenitud sino en Cristo que libera totalmente.

2.2. Anuncio y construcción del Reino: La Iglesia.

La fe en el don de la fraternidad y la filiación exige una comunidad en la que esa fe sea compartida e ilumine la inserción en la historia; comunidad en la que la fe sea celebrada y profundizada.

Evangelizar es también, por consiguiente, convocar en Iglesia, es reunir en asamblea. Es comulgar militantemente con Cristo para realizar su proyecto, el Reino o Iglesia, del cual El es el primogénito y el animador invisible de su crecimiento (Mt. 13).

En el dinamismo de anunciar la Palabra que revela a los hombres la filiación y fraternidad, está, pues, la creación de una comunidad que es signo ante los hombres de la liberación en Cristo. Una comunidad que no es tan solo una realidad espiritual, como piensan algunos, sino una revolución

global de las estructuras del mundo viejo. (15)

2.3. Anuncio y opción por los pobres.

Aunque la evangelización, como el amor cristiano (Lc. 10,25-37), es y debe ser universal: "Vayan, pues, a las gentes de todas las naciones y háganlas mis discípulos; bautícenlas en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo..." (Mt. 28, 19), sin embargo, está ligada a una opción central, fundamental, profundamente evangélica: opción por el pobre: "El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha consagrado para dar buenas noticias a los pobres" (Lc. 4,18).

Pero el pobre por quien hay que optar no existe como un hecho fatal, su existencia no es neutra políticamente, ni inocente éticamente. El pobre tampoco es un miembro aislado. El pobre, el oprimido es miembro de una clase social explotada. Optar por el pobre es, por consiguiente, optar por una clase social. Es entrar en el mundo de la clase social explotada. Es hacerse solidario con sus intereses, con sus luchas y esperanzas. (16)

Por tanto, la evangelización hay que realizarla desde las clases explotadas. Es desde éstas de donde tenemos que construir la Iglesia para que sea realmente una Iglesia "de los pobres" y no "para los pobres". Una Iglesia rica para los pobres será brillante, inteligente y hasta teóricamente audaz; pero si lo que San Pablo dice en Corintios (1 Cor. 1, 26-31), es cierto, nunca será fecunda. La fecundidad de la semilla, el paradójico crecimiento del árbol frondoso, exige una mediación primordial de aquellos que no siendo nada a los ojos del mundo son poder ante la mirada de Dios.

2.3.1. Opción por los pobres y Reino de Dios. (17)

Siendo la opción por los pobres la opción fundamental en el cristianismo y dada la importancia que ésta tiene en la que podría llamarse "espiritualidad vicentina",

es necesario precisar, ahondar y descubrir la riqueza que ésta tiene desde un punto de vista bíblico.

2.3.1.1. La relación Dios-pobre.

La relación Dios-pobre constituye el núcleo fundamental y es el corazón de la fe bíblica. Ella marca, en la unidad, la dimensión mística y contemplativa y simultáneamente la dimensión histórica y política de la fe.

Está demás decir que esta relación supone de parte de Dios una opción por los pobres. Yavé es amoroso, solícito y compasivo con ellos (Sal. 147,7-10). Pero el amor de Dios por sus pobres no es, usando términos vicentinos, puramente afectivo sino también efectivo. Yavé efectiva, hace realidad y verdad su amor a través de la denuncia y el anuncio.

Denuncia, a través de los profetas, la pobreza como un mal, resultado de las acciones injustas de los que violan la Alianza (Is. 10,1-2); los fraudes desvergonzados en el comercio (Am. 8,5 s.; Os. 12,8), el acaparamiento de las tierras (Miq. 2,2; Is. 5,8); el esclavizamiento de los niños (Jer. 34, 8-22; Neh. 5,1-13); el abuso del poder y la perversión de la justicia misma (Am. 5,7; Is. 10,15; Jer. 22, 13-17).

La efectividad del amor de Yavé por sus pobres va más allá de la denuncia. El también anuncia y promete algo nuevo: un Reino concreto que se instaurará sobre las ruinas de los imperios humanos y que jamás será destruido (Dan. 2,44).

Este reino implica una victoria de Dios sobre sus enemigos que oprimen a sus elegidos, pero será al mismo tiempo la manifestación de su ternura compasiva por los débiles:

"Que se alegren el desierto y la tierra seca que reverdeza y se cubra de flores la pradera, que se llene de flores como junquillos, que salte y cante de contenta. Pues le han regalado la grandeza del Líbano y el brillo del Carmelo y de Sarón. Allí aparecerá toda la

grandeza de Yavé, todo el brillo de nuestro Dios. Robustezcan las manos débiles y afirmen las rodillas que se doblan. Díganles a los que están asustados: ¡Calma, no tengan miedo! Porque ya viene su Dios a vengarse a darles a ellos su merecido; El mismo viene a salvarlos" (Is. 35, 1 y ss.).

Cuando Yavé haya inaugurado su Reino "ya no se sentirán sollozos de tristeza ni gritos de angustia. No habrá más oprimidos ni opresores" (Is. 11,6-9). Ya no se cometerá ni mal ni destrucción sobre la montaña santa de Jerusalén (Is. 65,25). Pero los grandes beneficiarios de este nuevo estado de cosas serán evidentemente los pobres:

"Los humildes aún se alegrarán con Yavé y los más pobres quedarán felices con el Santo de Israel, pues ya no habrá más dictador, habrá desaparecido el que se reía de todos. Y habrán sido eliminados todos los malvados: los que hacen condenar a otro porque saben hablar. Y les meten trampa a los jueces a la puerta de la ciudad, y niegan, por una coma, el derecho del bueno". (Is. 29, 19-21).

El establecimiento del Reino de Dios, que coincidirá con la instauración de una justicia perfecta en beneficio de todos los pobres, se encontrará también ligada con el advenimiento de un rey terrestre ideal, encargado de realizar concretamente las intenciones soberanas de Dios. Los israelitas saben que este rey debe salir de la descendencia de David; se le llama Mesías, el Ungido por excelencia (Is. 9,5 y ss., Zac. 9, 9-10). Los beneficios de este Reino y de este Mesías no serán solamente asistenciales (comer, beber... etc.), sino que el gran beneficio será la justicia que traerá como consecuencia los primeros:

"Un rey hará reinar la justicia y sus ministros gobernarán según el derecho. Cada uno de ellos será como lugar para protegerse del viento, como un refugio para guarecerse del temporal. Serán como un río que corre por el desierto o como la sombra de un cerro en medio de una llanura calurosa". (Is. 32, 1-3).

El rey gobernará, pero en realidad es Dios quien gobernará por él, y lo hará no por la justicia y piedad de los pobres, sino en virtud de su propia justicia, de esa justicia que El quiere manifestar haciéndose su defensor y liberador:

“Comunica, oh Señor, al rey tu juicio, al que es hijo de reyes tu justicia, y así dicte sentencia equitativa cuando juzgue a tu pueblo y a los pobres. Los cerros y las lomas traerá a mi pueblo la paz. Juzgará con justicia a los humildes y salvará a los hijos de los pobres; aplastará también sus verdugos; bajo el sol y la luna vivirá por los siglos y siglos”. (Sal 72, 1 y ss).

El anuncio del advenimiento del Reino de Dios no puede ser sino la gozosa nueva para los pobres y los que sufren. Ellos deben ser los primeros beneficiarios del reino:

“¡Qué lindo ver en las montañas los pasos del que viene con buenas noticias! Que anuncia la paz, que trae la felicidad. Que anuncia tu salvación y que te dice: ‘Ciudad de Sión, ya reina tu Dios.’” (Is 52,7).

2.3.1.2. El Reino hecho realidad con Jesucristo.

Y el reino prometido se hace realidad con Jesús. Con El comienza a cumplir la gran promesa. Ha venido a establecer el reino de justicia y amor anunciado a los pobres. Por eso su primera apelación es la siguiente: “Se ha cumplido el tiempo. El Reino de Dios está cerca. Conviértanse y crean en la Buena Nueva” (Mc. 1,15).

Pero Jesús no se contenta con anunciar que el Reino de Dios viene; él precisa, y es por lo que su mensaje viene a ser Buena Nueva, que el Reino de Dios es próximo. Los signos que acompañan a su predicación son la prueba de la presencia del Reino y hacen entrever su significado:

“Vayan a contarle a Juan lo que han visto y oído: los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos son purificados, los sordos oyen, los

muertos resucitan, se anuncia la Buena Nueva a los pobres, y feliz el hombre que no se siente desilusionado después de haberme encontrado”. (Mt 11, 4-6).

El anuncio del Reino de Jesús va acompañado de una frontal oposición a los ricos y poderosos y de una radical opción por los pobres; es, ante todo, por ellos por quienes ha venido el Hijo del Hombre:

“El espíritu del Señor está sobre mí por el que me consagró. Me envió a traer la Buena Nueva a los pobres. A anunciar a los cautivos su libertad y a devolver la luz a los ciegos; y a despedir libres a los oprimidos y a proclamar el año de la gracia del Señor”. (Lc 4, 18-19).

El mensaje de la venida del Reino de Dios no podía dejar de suscitar reservas, de provocar críticas de parte de algunos auditores de Jesús. Las objeciones que se le hacían podrían resumirse en una sola: si era exacto que el Reino de Dios es próximo las cosas no estarían como se las veía en ese momento.

A tal dificultad Jesús responde de dos maneras diferentes. En primer lugar, El hace ver que los signos no faltan pero que sus interlocutores no son capaces de comprenderlos:

“Si es por el Espíritu de Dios que yo expulsé los demonios, quiere decir que ha llegado el Reino de Dios” (Mt 12, 28).

Y en otro lugar:

“El Reino de Dios no ha de venir aparatadamente; ni se dirá ‘miralo aquí o allí’, porque mirad: el Reino de Dios ya está en medio de ustedes”. (Lc 17, 20-21).

En segundo lugar, El responde con las parábolas del crecimiento (Mt. 13). Es decir, el ministerio de Jesús constituye el preludio del advenimiento del Reino. El Reino de Dios es un proyecto que hay que realizar. Es un orden social distinto que hay que implantar.

2.3.1.2.1. El Reino como un "don gratuito".

El Reino es, en primer lugar, un don gratuito. Sólo partiendo de esto se entiende el sentido de la participación activa del hombre en su advenimiento. Es que para Jesús, la opresión y la injusticia no se limitan a una situación histórica determinada; sus causas son la quiebra de la fraternidad y de la comunión entre los hombres. (18)

El Reino es, pues, el don de Dios por excelencia. Es el don gratuito del Señor que hay que recibirlo con alma de pobre (anav), es decir humilde y confiadamente:

"Felices los que tienen alma de pobre porque el Reino de los Cielos les pertenece". (Mt 5,3).

y con una actitud de niño:

"En verdad les digo, el que no acoge el Reino de Dios como un niño, no entrará en él". (Mc 10, 15).

La acogida espiritual del Reino dispondrá a una búsqueda activa y militante de la justicia (Mt. 6,33), es decir a una comunión con Cristo a través de una solidaridad con los beneficiarios del Reino, los pobres, para hacerlo verdad en la historia, pues Cristo se revela no sólo en los corazones sino también en la historia. (19)

2.3.1.2.2. El Reino como un orden social distinto.

Los judíos esperaban que el Reino de Dios iba a ser un reino terreno, y en eso no estaban equivocados porque el Reino de los Cielos es también terreno. El proyecto por el Reino de Dios deja lugar a un proyecto histórico profano. El Reino de Dios es un orden social, un sistema social, una iglesia, una comunidad que hay que implantar y construir. Pero en lo que los judíos estaban equivocados era en creer que era un orden social como los existentes aquí en la tierra, pues como lo dijo Cristo a Pilatos: su reino no es de este mundo, es de otro orden. Y como les dijo a sus

apóstoles: "Los reyes de las naciones imperan sobre ellas y los que ejercen la autoridad son llamados benefactores; pero entre ustedes no sea así, sino que el mayor entre ustedes sea como el menor, y el que manda como el que sirve" (Lc. 22, 25-26). O sea que es un orden al revés. Es un reino sin súbditos, un reino democrático o, como dice San Pedro (1 Pe. 2,9), un pueblo de reyes. (20) "El Reino es una nueva creación: postula la búsqueda de un nuevo tipo de hombre en una sociedad distinta. No se confunde con una sociedad justa, sino que revela la aspiración a una sociedad justa: se realiza en una sociedad fraterna y justa, y, a su vez, esa realización des-punta en promesa y esperanza de comunión plena de todos los hombres con Dios. Lo político entronca en lo eterno." (21).

3. Vivir en la esperanza.

La experiencia espiritual cristiana engloba, además de una dimensión mística y evangelizadora, una dimensión "escatológica" o de "esperanza". Ser espiritual, desde un punto de vista cristiano, es ser también un "hombre que espera", es decir que experimenta a Cristo no sólo como un Dios sobre él, dentro de él y presente en los hermanos y en la historia, sino también como un Dios que "ya" ha introducido una edad (el Reino), cuya plena realidad "todavía no" ha aparecido (la plenitud del Reino: "los cielos nuevos y la tierra nueva"). (22)

La Iglesia, por consiguiente, se convierte para el cristiano, que vive en la esperanza, en el "pueblo del éxodo" siempre dando la espalda al presente y avanzando hacia un futuro desconocido. Esto significa que la Iglesia es una realidad en perpetua tensión interna entre el mundo y ella misma: tiende por un lado a la mundanización, es decir, ha de vivir a fondo y conscientemente todas las grandes aspiraciones de la historia, todos los grandes acontecimientos humanos, todas las formas de pensamiento, de sensibilidad y de expresión del hombre contemporáneo para po-

der revelar como allí está presente el Reino de Dios avanzando. Tiende por otra parte a la plenitud del Reino, a la escatología, mostrando perpetuamente que ninguno de los logros y aspiraciones intramundanas realizan plenamente el Reino de Dios prometido a la inquietud humana. (23)

La fe en el Dios que viene, en el "enteramente nuevo", que da gratuitamente la posibilidad de convertir, ya desde ahora, el acontecer humano en historia de salvación, en virtud de una interna "nueva creación", hasta llegar a la "nueva criatura" muerta para el pecado: esta idea de Dios radicaliza el compromiso cristiano en favor de un mundo más digno del hombre, y al mismo tiempo relativiza todo resultado que se haya conseguido ya: (24)

"Porque estimo que los sufrimientos del tiempo presente no son comparados con la gloria que se ha de manifestar en nosotros. Pues la ansiosa espera de la creación desea vivamente la revelación de los hijos de Dios. La creación, en efecto, fue sometida a la vanidad, no espontáneamente, sino por aquel que la sometió, en la esperanza de ser liberada de la servidumbre de la corrupción para participar en la gloriosa libertad de los hijos de Dios. Pues sabemos que la creación entera gime hasta el presente y sufre dolores de parto. Y no sólo ella; también nosotros, que poseemos las primicias del Espíritu, nosotros mismos gemimos en nuestro interior anhelando la liberación de nuestro cuerpo. Porque nuestra salvación es objeto de esperanza; y una esperanza que se ve, no es esperanza, pues cómo es posible esperar una cosa que se ve? Pero esperar lo que no vemos, es esperar con paciencia". (Rom 8, 18-25).

El creyente, pues, que conoce la consumación escatológica que está prometida a la humanidad y a su historia, no podrá reconocer en cualquier resultado que se haya obtenido, la promesa de "nuevos cielos y nueva tierra". En contraste, por ejemplo, con el marxista no se atreverá siquiera a dar un nombre positivo al cum-

plimiento final que está llegando. El cristiano concede al futuro una mayor apertura que el marxista. Piensa también que el marxista corta prematuramente las posibilidades, porque, para un cristiano, es ideología señalar un estadio concreto como meta final. (25)

4. Celebrar la Comunión con Cristo.

La espiritualidad tiene, por último, una dimensión celebrante.

El cristiano, a ejemplo del Padre y del Hijo que hicieron sacramento su amor por la humanidad (Jn. 3,16; Col, 1,19-20; Hebr. 1,1-3; Filp. 2,5-11), celebra y manifiesta litúrgicamente su fe, es decir, su comunión con Cristo en espíritu y en verdad, a través de los sacramentos, especialmente de la Eucaristía. (26)

La liturgia sacramental no se reduce al rito y simbolismo, sino que sirviéndose de éstos "festeja" (27) "hic et nunc" el paso de la esclavitud a la libertad en Cristo resucitado. (28)

La celebración litúrgica es término y a la vez comienzo, cumbre y a la vez fuente (29) de una vida en el Espíritu: aceptación del don gratuito del Señor, acción militante por la construcción del Reino y esperanza de plenitud en Cristo. Es manifestación del "ya" de la liberación inaugurada y del "todavía no" de la salvación universal. Es memorial no sólo del pasado, sino también y principalmente del futuro. Evoca el cumplimiento de la historia, el término que da sentido, y Representa, hace presente los "últimos tiempos"; la novedad en Cristo resucitado, en quien toda la creación "será liberada de la esclavitud de la corrupción para participar en la libertad y en la gloria de los hijos de Dios" (Rom. 8,21). (30)

II. ESPIRITUALIDAD VICENTINA.

Esperamos que la exposición que acabamos de hacer sobre la espiritualidad cristiana haya permitido comprender la afirmación que hicimos al comienzo de este

artículo: Que Vicente de Paúl vivió, en todas sus dimensiones, la más auténtica espiritualidad cristiana.

Aunque su carisma consistió en redescubrir el carisma propio de la Iglesia: la evangelización de los pobres, sin embargo, él no intentó escribir ni se limitó a hablar de una espiritualidad de los pobres ni de la pobreza. Vicente de Paúl intuyó, comprendió y vivió la espiritualidad cristiana como una actitud global, es decir como una vida de fe o de comunión con Cristo en el Espíritu: "Recuerde, Señor, escribía a Antoine Portail, que nosotros vivimos en Jesucristo por la muerte de Jesucristo, y que nosotros debemos morir en Jesucristo por la vida de Jesucristo, y que nuestra vida debe estar escondida en Jesucristo y llena de Jesucristo, y que, para morir como Jesucristo, es necesario vivir como Jesucristo". (31) De ahí que sin temor a equívocos podamos decir que San Vicente ha sido a la vez un gran místico y contemplativo y un gran misionero. (32)

Siendo la espiritualidad vicentina la misma del Evangelio, es lógico que ésta no se encuentre sistematizada sino en el mismo Evangelio. Esto explica tal vez por qué el santo no ha escrito ningún tratado de espiritualidad como lo hicieron los maestros espirituales de su época. En sus cartas y conferencias a los misioneros y a las

Hijas de la Caridad lo que hace es explicar y recordar la necesidad de vivir la comunión con Cristo en todos sus aspectos, resaltando por supuesto la verdadera misión de Cristo y de la Compañía: la evangelización de los pobres:

"...dar a conocer a Dios a los pobres, anunciarles a Jesucristo, decirles que está cerca el reino de los cielos y que ese reino es para los pobres. ¡Qué grande es esto! Y el que hayamos sido llamados para ser compañeros y para participar en los planes del Hijo de Dios, es algo que supera nuestro entendimiento. ¡Qué! ¡Hacernos.... no me atrevo a decirlo.... sí: evangelizar a los pobres es un oficio tan alto que es, por excelencia, el oficio del Hijo de Dios! Y a nosotros se nos dedica a ello como instrumentos por los que el Hijo de Dios sigue haciendo desde el cielo lo que hizo en la tierra..." (33)

José Antonio Ubillús Lamadrid

(Nota: La falta de tiempo y el plazo cumplido para entregar el presente artículo nos impiden presentar lo que a continuación deseábamos hacer: Una relectura y un análisis de algunos textos de las conferencias; cartas y repeticiones de oración de S. Vicente a partir de lo que hemos afirmado y expuesto. Esperamos hacerlo en otra oportunidad).

NOTAS:

- La letra E., designa la edición crítica de *Entretiens spirituels de Saint Vincent* editada por A. DODIN (París, 1960).
- Las letras SV remiten a la edición de las obras de San Vicente por P. COSTE, *Saint Vincent de Paul, correspondance, entretiens, documents* (París, 1920-25), 14 volúmenes.
- (1) L. BOUYER en su obra *La spiritualité du Nouveau Testament et des Pères* (París, 1966), pp. 13-14, sostiene, y estamos plenamente de acuerdo con él, que no existe sino una sola espiritualidad cristiana para todos los cristianos: la del Evangelio.

No se puede hablar, dice, de una espiritualidad laical contrapuesta a otra de los religiosos y a su vez de ésta a la de los monjes. Si se habla de espiritualidades particulares es porque cada una de ellas ha resaltado, de acuerdo a una situación histórica, un aspecto del Evangelio, pero de allí no se debe seguir que, p.e., un contemplativo está dispensado de ser un agente evangelizador y viceversa. Todo cristiano, teniendo en cuenta su carisma y de acuerdo a su estado, está llamado a vivir el Evangelio en su totalidad.

- (2) E., p. 547.
- (3) Cf. A. DODIN. "Esprit de Saint Vincent, esprit de la Mission" en *Mission et Charité*, Agosto 1968, p. 138.
- (4) Cf. E., p. 491; 524-547; SV., VI, 333.
- (5) Hay que diferenciar entre "carisma" y "espiritualidad". Carisma es un don del Espíritu subordinado al ejercicio de la espiritualidad. (Cf. K. RAHNER: *Lo dinámico en la Iglesia* (Barcelona 1968). No sé si pueda ser una hipótesis, pero pensamos que el carisma de San Vicente ha consistido en redescubrir el carisma propio de la Iglesia: evangelizar a los pobres.
- (6) Cf. G. GUTIERREZ: *La espiritualidad de los agentes pastorales* (Texto mimeografiado); CLAR: *La vida según el Espíritu en las Comunidades Religiosas de América Latina* (Bogotá 1973); I. DE LA POTTERIE - S. LYONNET: *La vida según el Espíritu* (Salamanca 1967).
- (7) Cf. LEON DUFOUR: *Vocabulario de Teología Bíblica* (Barcelona 1975), p. 173.
- (8) Cf. A. GELIN: *Los pobres de Yavé* (Barcelona 1965).
- (9) Cf. J. DUPONT: *Les béatitudes* (París 1969), T. II (Cap. IV: "Le privilège des petits enfants").
- (10) Dios es quien toma la iniciativa en el amor, y ese es el fundamento de la caridad: "En eso está la caridad, no en que nosotros hayamos amado a Dios sin oque El nos amó y envió a su Hijo" (1 Jn 4,10).
- (11) CLAR: o. c., p. 19.
- (12) Cf., el magnífico prefacio de H. DE LUBAC a la obra dirigida por A. RAVIER: *La mystique et les mystiques* (París 1965). Igualmente, véanse las siguientes obras y artículos: K. RAHNER: *Oyente de la Palabra* (Barcelona 1967), (Caps. V y X-XIII); E. BLOCH: *Thomas Münzer, teólogo de la revolución* (Madrid 1968); K. MANNHEIM: *Ideología y utopía* (Madrid, 1966) Cap. IV); S. GALILEA: "La liberación como encuentro de la política y de la contemplación" en *Concilium* 96 (1974)á Id.: "San Juan de la Cruz y la espiritualidad liberadora" en *Medellín* 2 (1975); F. MARTIN: "Connaissance de Dieu et amour de l'homme: un aspect du mysticisme chrétien" en *Sidic* 11 (1972); J. M. OVIEDO: "Ernesto Cardenal: un místico comprometido" en *Casa de las Américas* 53 (1969); ERNESTO CARDENAL: "Un marxismo con San Juan de la Cruz" en *Crisis* 14 (1974); TH MERTON: "Marxism and monastic perspectives" en *The asian journal of Thomas Merton* (New York 1973); A. BERNARD: *Contemplazione, azione, mistica* (Roma 1971); N. ZEVALLOS: *Contemplación y política* (Lima 1975).
- (13) Cf. G. GUTIERREZ: "Evangelio y praxis de la liberación" en *Fe cristiana y cambio social en América Latina* (Salamanca 1973); Id.: "Praxis de liberación y fe cristiana" en *Concilium* 96 (1974); MOVIMIENTO SACERDOTAL "ONIS" (Perú): *Evangelización liberadora* (Texto mimeografiado).
- (14) Documento de Evangelización, n. 3.1.4.
- (15) Cf. L. BOFF: "Salvación en Jesucristo y proceso de liberación" en *Concilium* 93 (1974)
- (16) Naturalmente que esta opción exige al mismo tiempo un análisis político e histórico que le dé a la misma los alcances y concreción que hoy reviste. Cf. G. GUTIERREZ: "Evangelio y praxis de liberación", p. 235.
- (17) Las obras que fundamentalmente hemos consultado son: R. SCHNACKENBURG: *Reino y reinado de Dios* (Madrid 1970); A. GELIN: *L'ame d'Israel dans le Livre* (París 1958); J. DUPONT: o. c. (Cap. I: "Les pauvres"); C. H. DODD: *Las parábolas del reino* (Madrid 1974); W. PANNENBERG: *Teología y Reino de Dios* (Salamanca 1974); L. BOFF: *Jesucristo el liberador* (Buenos Aires 1974); E. BLOCH: *Ateísmo nel cristianesimo. Per la religione dell'Esodo e del Regno* (Milán 1972).
- (18) Cf. G. GUTIERREZ: "Jesús y el mundo político" en *Teología y Vida* 4 (1973).

- (19) Afirmar que Cristo se revela en la historia no es sino continuar y ser fiel a la tradición bíblica, es decir creer que Dios se revela y se hace conocer en sus obras, que es un Dios vivo (Jueces 8,19; 1 Re 17,1; 1 Sam 17,26-36), que habla (Sal 115) y es eficaz (Is 40,26; 44,27).
- (20) Cf. E. CARDENAL: *Vida en el amor* (Buenos Aires 1973), p. 179.
- (21) G. GUTIERREZ: "Jesús y el mundo político", p. 271.
- (22) Cf. J. MOLTSMANN: *Teología de la Esperanza* (Salamanca 1969); Id.: *Esperanza y planificación del futuro* (Salamanca 1971); J. B. METZ: *Teología del mundo* (Salamanca 1971); W. KASPER: *Fe e historia* (Salamanca 1974), (Cap. 3: "Utopía política y esperanza cristiana"); Diversos artículos sobre la Esperanza en *Concilium* 59 (1970).
- (23) La Iglesia es sacramento del mundo y de la historia en proceso de salvación. No es ante todo un santuario u arca exclusiva fuera de la cual no hay salvación. Es la revelación de la salud que ya existe aunque anónimamente en el mundo. No es tampoco únicamente y ante todo estructura jurídica de salvación, institución de salvación —definición de Belarmino— sino también una comunidad viviente de testigos de la salvación para el mundo.
- (24) Cf. E. SCHILLEBEECKX: *Dios, futuro del hombre* (Salamanca 1970) pp. 184-204.
- (25) Cf. K. RAHNER: "Ideología y Cristianismo" en *Escritos de Teología* (Madrid 1969) VI pp. 58-75; Id.: "Utopía marxista y futuro cristiano del hombre" en *Ibid.*, pp. 75-88; E. BLOCH: *Das Prinzip Hoffnung* (Frankfurt/Main 1959); Id.: *Geist der Utopie* (Frankfurt/Main 1959); N. GONZALEZ-CAMINERO: "Ernesto Bloch" en *Gregorianum* 54/1 (1973); K. MANNHEIM: o. c.
- (26) SC, 10.
- (27) Cf. H. COX: *The Feast of Fools. Essay on Festivity and Fantasy* (Cambridge 1969); J. MOLTSMANN: "La fiesta liberadora" en *Concilium* 92 (1974).
- (28) Cf. J. GELINEAU: "Celebrar la liberación pascual" en *Concilium* 92 (1974), p. 276.
- (29) SC, *Ibid.*
- (30) Cf. J. GELINEAU: o.c., pp. 179 y 285.
- (31) SV, I, 295; Cf. *Ibid.*, XII, 130-150.
- (32) Naturalmente, no podemos exigir de él el lenguaje, la sensibilidad y los contenidos de la mística la contemplación y la evangelización que hoy se dan entre nosotros, porque sus condiciones históricas fueron totalmente otras.
- (33) SV., XII, 80.

SUBDESARROLLO CRISTIANO EN EL PERU

Quando se habla de subdesarrollo, todos entendemos que "elementos y posibilidades de un campo determinado no son usados en la medida que se pueden y deben usar". Se dejan perder muchas posibilidades bien por falta de esfuerzos, bien porque existen fuerzas desarrolladas que tratan de impedir el desarrollo de otras, bien por un error de apreciación sobre las posibilidades que encierra el campo que llamamos subdesarrollado.

El cristianismo no escapa a este análisis: Si hablamos de subdesarrollo cristiano es porque el cristianismo encierra posibilidades inmensas que no han sido descubiertas en nuestra sociedad. Unas veces no se ha hecho el esfuerzo de profundizar en la fe y hacerla operante en la vida; otras el centralismo eclesial europeo, con su cultura propia, no ha sido suficientemente perspicaz para descubrir posibilidades cristianas en elementos vivos de culturas diferentes de la europea. Muchas veces se ha hecho coincidir "cristianismo" con "cultura europea" con todas las consecuencias funestas que esto puede tener para el cristianismo. La "dependencia" hace su aparición en el ámbito eclesial, lo que traerá como consecuencia que en la lucha vital de los pueblos por la "independencia" se involucre también el campo religioso-cristiano como producto de una cultura dominante.

PANORAMA ECLESIAL DEL PERU

Existe hoy en el cristianismo peruano una doble corriente de vivencia religiosa. En ambas aparece un ancestro clerical que difícilmente puede ser superado para lograr un reencuentro de comprensión a partir de la compleja realidad psico-socio-religiosa.

Encuadramiento del problema

La Iglesia del Perú —como en todo Hispano América— nació al paso del descubrimiento y conquista por parte de Europa, en una época que marca con sello cultural característico a esa sociedad tardo-feudal, renacentista y mercantilista de los siglos XVI-XVII. La Iglesia peruana es una Iglesia de Conquista. No nace de una "Evangelización" y consiguiente formación de Comunidades pequeñas que paso a paso hacen "fermentar" la masa. Con la implantación del sistema organizativo político y económico de España se implanta también la estructura eclesiástica de cargos, oficios y beneficios que la Iglesia multisecular tenía en España. Se forma primero la burocracia eclesiástica y en segundo lugar se empieza la evangelización que deberá orientarse hacia la formación de una sociedad oficialmente cristiana, sociedad de cristiandad.

Los primeros evangelizadores, los predicadores, sacerdotes y maestros europeos, al llegar al Perú, encuentran una estructura y vivencia religiosa —la incaica— que tratan de "cristianizar" sin cambiar la estructura externa de las manifestaciones religiosas. Esto va a requerir mucho tiempo y esfuerzos. Después de algunos tanteos de penetración, los Dominicos, Franciscanos y Jesuitas organizan un plan catequético de largo alcance que, respetando la idiosincrasia del pueblo, logre cargar de sentido cristiano la cultura autóctona y la cosmovisión incaica. (Piénsese en la cristianización de las "procesiones" y de algunos mitos incaicos). Este plan quedó truncado por la aparición de corrientes anticristianas y sobre todo por la expulsión de los Jesuitas de América en la época liberal de Carlos III, cuyas consecuencias hoy podemos verlas en una religiosidad en-

tre folclórica y mágica, con mezcla de elementos cristianos. Como ejemplo más característico tenemos las Fiestas Populares en torno a los Santos Protectores con sus coloridas procesiones, mezcla de acto mágico, acto de culto y acto de integración social.

Primeras consecuencias.

Las deficiencias en la Evangelización y en la "formación de comunidades cristianas" y el afianzamiento de una "sociedad sacral de cristiandad" lleva, como consecuencia, a una falta de compromiso vital en la Comunidad Social. Lo religioso queda reducido a "tiempos sagrados" (las fiestas) y a "lugares sagrados" (los templos y monumentos) como elementos de "alabanza a Dios" para que "no nos castigue por nuestras faltas y para que nos conceda felicidad y bien"; pero lo religioso tiene poca incidencia en la construcción de un nuevo mundo y una sociedad nueva.

La carencia de auténticas comunidades cristianas trae como consecuencia la carencia de "vocaciones sacerdotales" que siempre salen de las mismas comunidades. (La falta de sacerdotes nativos hay que verla, en una dimensión, si no más profunda sí más amplia, como pueden ser "las exigencias de tipo socio-cultural impuestas por el centralismo europeo y sobre todo romano").

Una sociedad sacral no puede ser entendida sin sacerdotes que atiendan el culto del templo y las fiestas, por tanto la sociedad sacral peruana tiene que buscar sacerdotes pues aquí no hay suficientes. Así primero España y luego Italia, Bélgica, Francia y por último Canadá, Irlanda y Estados Unidos surten a la Iglesia peruana de estas "personas sagradas" para que oficien "nuestros actos religiosos". No se piensa en la necesidad de profundizar en la fe que nace de una evangelización que nos libera y nos lanza a liberar a los demás, sino en la necesidad de actos culturales.

Pero la vivencia cristiana se ha secularizado, mejor, se ha dado un profundo proceso de secularización en las naciones de donde proceden los sacerdotes. Los mismos sacerdotes peruanos en los años de formación han entrado en contacto con nuevas maneras de entender la Iglesia y la vida cristiana. Las revistas especializadas y la abundante bibliografía teológica nos traen noticias de todas las naciones del mundo y el Perú no puede vivir aislado en un momento en que la "comunicación" es símbolo de modernización. De ahí que los "especialistas de la religión", atentos a estos cambios, sean los primeros elementos que propician el cambio en la vida religiosa de Perú. En este sentido he dicho antes que se ve el ancestro clerical en las dos maneras —tradicional y moderna— de expresar la vivencia cristiana o religiosa.

DESARROLLO Y SUBDESARROLLO ECLESIAL

Ante este estado de cosas no es de extrañar que aparezcan dentro de la vida eclesial del Perú dos corrientes bien definidas de Evangelización, dos modos de entender la "vida cristiana".

I. — Una Evangelización que, partiendo de la Encarnación de Cristo, incide preferentemente en una encarnación de los cristianos en la vida real bajo todos sus aspectos, pero sobre todo tiene en cuenta lo que es estructural en la sociedad: política, economía, interrelaciones sociales, ciencia, participación en la construcción de "un mundo nuevo" donde se dé un ambiente propicio para el desarrollo global de las personas, basado en la libertad humana y en la "Autonomía" del hombre para dirigir el mundo.

En este grupo, el "culto" es visto como consecuencia de un compromiso en el mundo. Por tanto es la celebración de la unidad de la "comunidad" dentro de sí misma e injertada en Cristo, que se manifiesta al mundo como signo de salvación a través de la unidad en un "solo amor".

II. — Una evangelización que, partiendo de la idea de Dios Creador y Providente y Dios Juez, incide en la realidad “sacral” de la vivencia cristiana a la que hay que perfeccionarla para hacerla llegar hasta la vivencia sacramental. Pero se incide poco en la vivencia comunitaria en el mundo, sí se habla de Asamblea de culto, de relación personal individual con Dios, de prácticas religiosas, de moralismo individual y práctica de la “caridad” como ayuda asistencial.

Algunas manifestaciones de desarrollo y subdesarrollo

El esquema de las dos modalidades de evangelización es demasiado simplista, pero puede darnos una idea por lo menos aproximada de lo que ocurre en el Perú.

El primer grupo ha comprendido que Cristo comenzó una gran tarea de secularización: quitó al templo (lugar sagrado) su importancia y lo mismo a las fiestas (tiempo sagrado), dando importancia a la Misericordia (Justicia): “Misericordia quiero no sacrificio”.

Por eso se han lanzado a la formación de grupos que sean “levadura en la masa” para salvar (liberar) todos los campos donde el hombre debe desenvolverse en la vida. El hombre es colaborador de Dios en la construcción y perfeccionamiento del mundo. Debe perfeccionarse el mundo de la política, del trabajo, de la economía, de la ciencia, de la familia etc. No significa nada ir al templo si nos “evadimos” de las responsabilidades mundanas. Lo religioso no es algo que se pueda aislar de la vida de cada día: “Hipócritas, son como sepulcros blanqueados, pero por dentro están llenos de podredumbre!” (dice Cristo a los que iban al Templo, pero en su vida explotaban a los demás).

Frente a este grupo, existen en el Perú grandes masas que practican un cristianismo sacral. Se hacen grandes templos. Siempre se encuentran personas dispuestas a colaborar en la construcción de un

templo pero no se encuentran tan fácilmente personas que quieran colaborar en un programa de promoción humana, en la organización de una cooperativa de construcción, en un programa de educación familiar, en una modernización de barrio que haga frente a problemas urgentes de esa comunidad. Se siente resistencia a participar en todo eso, y aun cuando se hace algo se ve como cosa que no tiene ningún sentido cristiano.

Se quiere, como cristianos, que se modernice el culto en el templo, que se pongan músicas modernas, que la predicación sea divertida, (como una droga que nos quite problemas) “que no se meta con cosas de justicia”, que no se meta “con nuestra vida”. Se quiere una Iglesia sacerdotal con unos “curas” que confiesen a los niños y a las ancianas —y alguna vez al año a algunos hombres— que bautice, que case y nos diga misa: (“le pagamos por todo eso y... ¡en paz!”).

Para la mayoría lo religioso es cosa de media hora semanal (la misa) y luego algunas fechas extraordinarias durante el año (las fiestas) o durante la vida (bautizo, primera comunión, boda y entierro). Pocos han descubierto que se es cristiano durante todos los días, dando respuestas cristianas a todos los problemas que se presentan en todos los campos de la vida.

CONCLUSIONES.

Con lo visto anteriormente podemos hacer un resumen de los puntos analizados y hacer algunas previsiones:

1. La vivencia cristiana en el Perú no ha avanzado de modo significativo. Prácticamente se está viviendo como en el tiempo de la Colonia.
2. El cristianismo peruano está mezclado con ritos semi-mágicos y con elementos sacrales que impiden muchas veces una profundización en la fe y en las consecuencias vitales de esa fe.
3. Los elementos modernizantes (si así podemos llamarlos) son los mismos sa-

sacerdotes —no todos—. Lo que lleva consigo una clericalización en la modernización de la Iglesia Peruana.

4. Estos sacerdotes, en su mayoría extranjeros, muchas veces no tienen en cuenta los valores antropológicos del pueblo peruano: su cultura, su psicología, su visión cosmogónica, su cuadro mental de referencia que da sentido a sus biografías, etc. Esto da origen a ciertos abusos por parte de los sacerdotes en su afán de secularización y a una cerrada resistencia por parte del pueblo a los cambios.
5. Hay una carencia grande de vivencia comunitaria, no solo a nivel de parroquia sino a nivel de grupos de interés común, lo que es índice de "subdesarrollo cristiano". Esto hace que se tenga en mente al hablar de la Iglesia, como "el conjunto de obispos y sacerdotes que dirigen a los fieles" y no se piensa en la Iglesia como "El pueblo de Dios en marcha hacia la liberación total".
6. El cristianismo peruano debe proyectarse más profundamente en la vida. Las personas y los grupos deben descu-

brir que no se puede ser cristiano aislándose de los problemas de la sociedad y del mundo.

7. Los grupos eclesiales que existen, aunque pequeños, son muy significativos pero tal vez no parten de una reflexión cultural típica de la realidad peruana, aunque sí parten de la realidad social. De ahí que podamos descubrir la influencia de estos grupos a la hora de redactar la jerarquía documentos oficiales pero que luego se ve no corresponden ni a la realidad eclesial del Perú ni llegan a ser elementos directivos en el caminar oficial de la Iglesia de Perú.

Podríamos seguir poniendo más consecuencias, pero estas son suficientes para que empecemos a reflexionar y a actuar en medio del mundo para que descubramos día-a día las posibilidades de desarrollo cristiano que tenemos entre manos, cuando hayamos descubierto a Cristo que es el PRINCIPIO Y FIN DE LA HISTORIA.

Alfonso Berrade

PRESENTE Y FUTURO DE LA PROVINCIA DEL PERU

1. — Aproximación comprensiva a la situación actual.

El presente no se entiende sin el pasado. Para nosotros, conocer el pasado es mucho más que un asunto de historia (aunque haya sido "de gloria"); es algo vitalmente decisivo. Para darnos cuenta del por qué hemos llegado a ser lo que somos; para diagnosticar críticamente sobre nuestra realidad; y para diseñar el futuro, querido y posible, de la Provincia.

Vamos a tomar las cosas desde muy cerca. En 1943 la situación peruana, desde el punto de vista del régimen, es más que curiosa. Coexisten (¿conviven?) misioneros y fundaciones de las Provincias del Pacífico (Chile), de Barcelona y de Madrid (estas dos últimas a través de las constituídas Viceprovincias del Perú y de Los Andes, respectivamente).

A la Provincia del Pacífico, heredera de los Lazaristas franceses llegados a Perú en 1858, le quedan aún aquí tres casas. Nos interesan sólo la incipiente multifuncional (Hermanas, Culto, etc.) de Orrantía y, a 1.020 kilómetros, la casa Capellanía de las Hermanas de Arequipa.

A la Provincia de los Padres Catalanes le quedan aún las Paroquias de Mercedarias, Miraflores y Surquillo, en Lima; al Sur de Lima, la de Pisco; y las de Tarma y Acobamba (con la Escuela Apostólica) en la Sierra Central. Además tienen propuestas para fundar en Chiclayo, (725 Kms. al Norte de Lima).

Es para atender esta fundación que, en 1942, vienen al Perú, llamados, los "paúles de Madrid", que desde 1933 trabajaban en Bolivia y Chile - (Parroquias, Seminarios y Colegios).

Con el Perú añadido a Bolivia y Chile, la Viceprovincia de Los Andes sería una realidad... sólo nominal. Las distancias y las complicaciones legales —Iquique - La Paz - Lima—, hacen insostenible esa Viceprovincia. Eso, más los conflictos continuos en Bolivia —(¡nos curamos para siempre de trabajar en Seminarios!)—; y el buen pie de entrada en el Perú —(Chiclayo, y luego Miraflores que se constituye en nuestra casa-cuna)—; más la probable retirada de los Padres Catalanes... y la salida de los del Pacífico; más el boom vocacional de la Provincia de Madrid que parece asegurar el envío de personal a ritmo creciente cada año... Todo esto hace que la Viceprovincia de Los Andes vaya instalándose más y más en el Perú, hasta convertirse en la Provincia del Perú (1955).

Para entonces, en 1951, se habrán retirado los misioneros catalanes. Los de la Provincia del Pacífico habrían de hacerlo en 1958. En este año, la flamante Provincia Peruana cuenta con unos 54 miembros y 11 casas canónicas. De estas 11 casas, 3 (Chiclayo, Ica y La Asunción, de Lima) son fundaciones nuevas —(sobre propuestas viejas); 2 (Arequipa y Orrantía) proceden, por traspaso de compra-venta, de los Lazaristas del Pacífico; y 6 (Mercedarias, Miraflores, Surquillo, Pisco y Tarma (2), también por traspaso, de los Padres Catalanes. De estas 11 casas, 5 están en Lima y las 6 restantes en Provincias —(Norte, Centro y Sur del país, casi en sus puntos extremos). Siete son Parroquias, 3 son Colegios y 1 es Capellanía.

Este especial origen y esta especial constitución de la actual Provincia del Perú, han de tenerse en cuenta a la hora de estudiar su presente y su futuro. Se entró al Perú y nos fuimos luego estableciendo,

forzados por las circunstancias. No hubo plan ni estrategia. Quizá ni pudo haberlos. Eran otros tiempos con otros signos y otros criterios. Simplemente nos hicimos con una herencia que, vista desde aquí y ahora, nos parece un lastre pesado que condicionó y sigue condicionándonos pastoralmente.

Quizá, para cada Comunidad —(del Pacífico, Barcelona y Madrid)—, cuando vivían por separado, era necesaria una “casa formada” en Lima. Al retirarse los dos primeros, nuestra Provincia tuvo que hacerse con sus 4 casas en Dima —y añadir otra más, la Casa Central para la nueva Provincia).

Quizás para cada Comunidad, cuando vivían por separado, las casas existentes encajaban dentro de sus necesidades pastorales —atención a las Hermanas y parroquias de culto;— o quizás esas casas respondían a las inquietudes y las posibilidades de su personal y de su economía... Nuestra Provincia, al anexarse “las obras” de las otras dos Comunidades, “fijó su destino” renunciando en gran parte a sus propias iniciativas y metiendo vino nuevo en odres viejos.

Diez años más tarde, en 1968, la Provincia del Perú alcanza su récord cuantitativo: casi 100 vicentinos en 22 casas, trabajando en toda clase de ministerios. En estos diez años, el personal se ha duplicado y se han integrado a la Provincia los vicentinos peruanos (del Pacífico y de Barcelona) que andaban fuera de la patria.

1968 señala el cenit de la Provincia. Por coincidencia es el año de la Asamblea General, el año de la División de la Provincia de Madrid, el año de Medellín —2ª Conferencia—, y el año de la Revolución Peruana.

Hasta 1968, ha sido tiempo de bonanza creciente. Personal adicional y de refresco, hizo aumentar, en las antiguas casas, el ritmo y el volumen de los trabajos, hasta convertirlas en “complejos de obras”.

Al mismo tiempo han surgido nuevas fundaciones, significativamente entre marginales urbanos y rurales. Respondiendo a nuestra vocación misionera —¿y un poco quizá para balancear y “justificar” nuestras parroquias residenciales limeñas?—, la Provincia se hace presente entre los más pobres. “Se emprende” una doble misión: la misión suburbana de Lima, con tres parroquias en “pueblos jóvenes” (villas miseria) y la misión rural de Canta y Quives. Es un despliegue enorme de recursos... y de esfuerzos. Pero hay gente y hay dinero —aún los viajes a España, de visita a la familia, se hacen cada 10 años—. Ninguna otra comunidad religiosa del Perú ha podido hacer tanto en tan poco tiempo. Además se han aceptado también la Parroquia semi-rural de Chíncha y, casi sin proponérselo, la parroquia cuña de Belén. Sólo faltó una mitra, aunque se rumoró mucho sobre dos prelaturas confiables a la Provincia, para coronar a esta con el máximo esplendor...

Sin embargo, este mismo 1968 señala también el año del descenso. Se produce la crisis. Un poco por todas partes, dentro y fuera del Perú, el mal es endémico. El mal propio se resiente con el mal de los demás; aquí quizás un poco más tarde que en otros sitios, por lo que fuere.

Se acusan los efectos de un esfuerzo que se presiente ya superior a nuestras posibilidades, aún a corto plazo. Se cuestiona y recusa la existencia de varias casas. Se vive, en menor o mayor grado, la desazón postvaticana. Desconcierta si no atemoriza, la insurgente Revolución Peruana con sus excesos nacionalistas y socialistas. Crece la sensación de que nos estamos quedando solos —lo que se hace cada vez más evidente al no poder venir ya nadie de España: sólo dos Padres y un Hermano desde 1963 hasta 1974, contra casi 30 bajas—. Se ha acentuado la desertión de los nuestros —por “pases” a España y a otras provincias hispanas o simplemente por “abandonos”—. Quizás un poco por todo esto, y por la nueva sensibilidad que

se va creando y por ejemplos foráneos, se empiezan a recortar los plazos de viajes a la familia en España: ocho años, cinco años

La Asamblea Provincial de 1970 ha recogido toda esta problemática. En el orden de los principios y de la pastoral, de las prioridades y de los reajustes, las Normas Provinciales (y la encuesta del 24.02.70), significan un principio de renovación y de planificación —que a unos pocos pareció malo—. De hecho será lo que, al menos a nivel del Gobierno de la Provincia, se vaya haciendo. Se pidió entonces la clausura, entre otras y por este orden, de las casas de Arequipa, Tarma, Mercedarias, Trujillo, Canta... Son justamente las casas clausuradas hasta ahora. (La de Canta lo será en diciembre de este año). Llegándose al "estado actual de la Provincia".

2. Estado actual de la Provincia. en números.

Estadísticamente, el resumen a la fecha es, en algunos aspectos, el siguiente:

1. Miembros "pertenecentes" a la Provincia: 77 (edad promedio: 48.68).

—Sacerdotes: 71 (edad promedio: 47.31)

—Hermanos: 5 (edad promedio: 60.43).

—Díacono: 1 (28.4 años).

2. SACERDOTES: 71.

—Fuera de la Provincia: 8 (edad prom.: 54.60), "retirados" o "con licencia".

—En la Provincia: 63 (edad Promedio: 46.31).

—por su nacionalidad: peruanos 6 (edad Prom.: 54.61).

españoles 56 (edad Prom. 46.40).

—por su trabajo: (según el ministerio principal...).

—En Parroquias: 37 (en 16 parroquias nuestras o encargadas con casi un millón de cristianos).

—En Colegios: 14 (en 4 colegios con casi 4.000 alumnos. Los 14 Padres son también Vicarios en nuestras parroquias).

—En Estudios: 6 (de los cuales 5 trabajan en Parroquia o Colegio).

—En Capellanías: 1 (en un hospital de provincia).

—En la dirección:

—de la Provincia 1 (el Ecónomo Prov.

—se desempeña como Párroco).

—de las HdC... 1.

—de Vocaciones 1.

—Prestado a la Arquidiócesis de Lima: 1 (como Vicario Pastoral).

—Ccnq. Inf. 1.

—Por su especialización: 21 (de los cuales 15 titulados en Educación).

3. HERMANOS: 5.

—4 españoles y 1 boliviano.

—en Parroquia: 2.

—en Colegio: 2

—en industria (miel): 1.

4. CANDIDATOS:

—para Hermanos: 2.

—para Sacerdotes: 14.

—en el último año de Secundaria: 2.

—en Universidades y/o trabajando: 6.

—en estudios eclesiásticos: 5 no vinculados definitivamente; 1 vinculado definitivamente: Díacono.

5. CASAS: 14 (11 "canónicas" y 3 no-canónicas).

Con un total de 20 "obras independientes" (para los efectos como si fueran 20 casas). Las que por su ubicación zonal, la categoría y el número de vicentinos dedicados a tiempo completo en los distintos medios de trabajo, se podrían resumir así:

Zonas / Obras — Urbana	Categorías				"Tiempos - Completo" o Minist. Principal Con CMS - con CMI - con CP.(1)		
	Nº	A	B	C			
— ciudad grande:							
— parroquias:	6	2	4		9	10	
— colegios:	3		2	1		8	1
— ciudad pequeña:							
— parroquias:		2	2			4	4
— colegios:	1		1			7	
— Suburbana - Parroq.:	4		2	2		3	4
— Rural - Parroquia:	3			3			5
	—	—	—	—	—	—	—
	19	2	11	6	9	32	14

3. Análisis y prospectiva.

Evidentemente la realidad es más compleja que estos números y son discutibles los criterios con que, obras y personas, han sido clasificadas en categorías y medios sociales. Por otra parte, dada la polivalencia de cada obra y dado el pluriempleo de cada miembro, es simplificar demasiado asignar una sola cosa en cada caso. (Canta p. e. ¿es sólo una Parroquia? ¿O Pisco?). Dígase lo mismo respecto a su ubicación en zona urbana o rural. (Pisco, p. e.). Todo esto, sin contar que en el cuadro-resumen se ha prescindido ¿injustamente?, de 13 miembros que, aparte de sus especiales tareas, son tan "efectivos" como los demás en las obras de las comunidades a las que pertenecen. (Hasta se ha prescindido de una "obra" (Industria de la miel) que económicamente es la salvación de la Provincia).

Hechas estas salvedades y siempre sobre la base de los 55 "tiempos completos" en las 19 "obras", la Provincia está institucionalmente bipolarizada. El 60.91% de los vicentinos trabaja en 15 Parroquias (el 78.95% de sus obras); el 29.09% en 4 Colegios (21.05 de las obras). De las 19 obras, el 52.6% están en Lima, con 27 vicentinos

(el 49%; o el 54.4% sobre el total de 68 miembros); y el 47.4 están fuera de Lima, con 28 vicentinos (el 51%; o el 45.6% sobre el total de los 68 miembros en la Provincia). Trabajan: con clase pobre, el 25.4%; con clase media inferior, el 58.2%; y con clase media superior, el 16.4%. Trabaja con gente de la ciudad el 85.5% y con campesinos el 14.5%.

No hay que malinterpretar estos datos. Se precisa conocer la realidad para emitir un juicio de valor. Podrán preferirse otras formas más libres de pastoral; y se podrá estar en desacuerdo con la manera de llevar nuestras obras; y podrán discutirse los logros significativos de nuestras Parroquias y de nuestros Colegios... Pero hay que reconocer que, Parroquias y Colegios, son, en su línea, sumamente eficientes y prestigiados, y que los nuestros trabajan ahí multiplicándose —como infatigables, aguantadores, silenciosos y eficaces "peones de brega". No somos ciertamente innovadores (¿cuando lo fuimos a nivel congregacional?)—; nuestro ¿discutible? honor es el volumen y la extensión de nuestra cobertura pastoral: la Provincia sigue siendo la Comunidad Religiosa que cubre hoy el mayor campo de cristiandad, en el país.

(1) CMS = Clase Media Superior; CMI = Clase Media Inferior; CP = Clase Pobre.

Situaciones de hecho y razones de fuerza mayor; propósitos definidos (como el de tener toda clase de "campos de trabajo" para que cada uno encontrase su propio lugar); signos de los tiempos (ya idos) y criterios, diferentes a los de hoy; etc., han configurado el presente de nuestra Provincia. Su espectro acusa, entre otras, las siguientes deficiencias y plantea las siguientes opciones.

3.1. Deficiencias y Opciones.

—Falta de Identidad como vicentinos. Resultó siempre difícil saber quiénes éramos, por la variedad y discontinuidad de nuestros nombres (lazaristas, paúles, vicentinos) y ministerios. Ni nosotros hicimos algo para identificarnos...

—Desadaptación. Después de tantos años nos falta bastante para ser peruanos. Parece vivirse más con la "psicología del residente"; y nos sentimos más "destinados" que "enviados".

—Falta de Planificación Integral a nivel provincial. Ya ha sido anotada, aunque sin relieves sus consecuencias. Tanta diversidad geográfica (distancias y medios ambientales entre Costa y Sierra), tanta diversidad de sistemas y métodos (Colegios y Parroquias), tanta diversidad de grupos culturales (la gente sofisticada de Orrorntia y los campesinos o los marginados suburbanos), etc., tienen que repercutir psicológica y pastoralmente. Desconexión e incomprensiones mutuas, autonomismo e instalación, problemas de cambio y de asimilación y transmisión de experiencias, etc.

—Bipolaridad ministerial. También ha sido anotada, pero sin destacar la división, la mentalidad y conducta, resultantes. No más se habló de acciones pastorales. Sólo se pensó y reaccionó en términos de ir a Colegio o ir a Parroquia, de trabajar en Colegio o trabajar en Parroquia.

—Estancamiento en sistemas y métodos. Nos ha faltado siempre el tiempo para re-

actualizarnos. ¿Sólo el tiempo? Con criterio miope, nos ha preocupado más el detalle administrativo o el servicio cultural innecesario, que la atención a nosotros mismos. Por lo que sea, pocas veces se ha tomado la distancia necesaria para ver bien nuestras cosas... Se vive más bien sumergido en ellas.

—Estructura económico - administrativa. Ha sido y es grande el tiempo y el esfuerzo que nos toman las cosas materiales. Y grandes, los gastos. Hoy, con tantos controles fiscales, más que nunca. El sistema de bienes y servicios, en nuestras casas y en nuestras "obras", quizá en un tiempo fue fácil; hoy es absorbente, desesperante y económicamente insostenible. Habrá que revisar el sistema y encontrar nuevas fuentes de ingresos (más sanas, fijas y seguras, que las actuales).

—Indiferencia por "lo nuestro", en todos los niveles. A nivel provincial, ha significado incomunicación y desvinculación entre nosotros mismos. Un gran desconocimiento recíproco. Y la ausencia de una imagen cohesiva y tonificante de todos como Provincia.

—Falta de un Plan Sistemático Vocacional, quizá porque, dada la venida de sacerdotes ya hechos, no fue preocupación el que, más que de vez en cuando, no hubiera candidatos... Extrañamente, de nuestros predecesores tomamos todas sus obras (y hasta una apostólica), pero no su empeño por las vocaciones nativas. A nivel provincial siempre se estuvo "empezando a hacer algo" (apostólica de Ica, "fondo económico" de la industria de la miel, etc.) y siempre se recibió a cuantos candidatos se presentaron. Lamentablemente sólo hubo últimamente una ordenación. Hoy la promoción vocacional está señalada como Prioridad Nº 1, pero no resulta así en la práctica. Aunque está en juego la supervivencia de la Provincia. Algo se hace por algunos, pero falta la preocupación de todos.

—Despreocupación por la promoción de las Asociaciones Vicentinas y de agentes pastorales. Sin embargo siempre hemos tenido Asociaciones y Hermandades... A la hora de abandonar una casa nos damos cuenta de que todo termina con nuestra salida: ni líderes ni grupos comprometidos ni asociaciones vicentinas, que, aunque de forma limitada, continúen animando la comunidad local. Será difícil transformar una Asociación tradicional en comunidad de base, pero es fácil hacerlo con nuestras asociaciones vicentinas, cuya alma es testimonio y compromiso cristiano (antes que asistencia o apostolado). Pueden ser escuela de dirigentes y agentes.

—Misiones. Las hubo ocasionalmente al estilo clásico, pero nunca fueron preocupación continuada ni menos prioridad pastoral (hasta que "se escribió" en las Normas Provinciales de 1974). Quizá no se cree ya en las "misiones populares", quizá se pensó que harta misión teníamos en los Pueblos Jóvenes y en Pisco y Canta.

* * *

Sin que sean tampoco todas, las siguientes opciones, al mismo tiempo que refleja el presente de la Provincia, dan el horizonte de su futuro.

—Opción por la Evangelización de los pobres como clase social (único fin aceptable de nuestra Congregación).

—Opción por una Evangelización Integral (de liberación, más que de la tradicional promoción humana y cristiana? ¿Pueden simultanearse ambas pastorales?).

—Opción por una pastoral más libre y creativa, desinstitucionalizada, (por líneas de acción como la Pastoral Juvenil, Comunidades Laborales, Campesinas, Asociaciones Vicentinas, etc.). Sin las ataduras y limitaciones de la pastoral parroquial dicha reformada; y sin la dispersión ministerial.

Opción por las "Misiones Reformadas... para formar comunidades cristianas con sus propios agentes pastorales" (Norma Provincial 5.1.).

—Opción por la concentración en una zona única, (contra la dispersión regional o nacional de Costa, Sierra y Montaña).

—Opción por ambientes geográfica y socialmente pobres, especialmente, marginados suburbanos y rurales.

—Opción por una pastoral de grupos y de formación de líderes. (Hasta ahora siempre trabajamos con masas, para remediar prácticas sacramentales inmediatas).

—Opción por una formación (vocaciones) renovación (de los nuestros) desde las necesidades de los pobres.

—Opción por un estilo de vida "secular" (que haga efectivos nuestra consagración y/o nuestro ministerio sacerdotal desde el mundo, con un equilibrado accionar eclesialístico-civil).

—Opción por las Bases Ideológicas de la Revolución Peruana y por la transformación del Perú en una Democracia Social de Participación Plena, según las Bases.

3.2. Postura general ante la Renovación.

Ni las deficiencias señaladas deben dar una imagen negativamente distorsionada de la Provincia ni sus opciones una imagen desmesurada de avance. Las personas y las cosas tienen su propio peso y se mueven a ritmo conveniente. No se las puede apurar mucho.

Afortunadamente para conocer el pulso de la Provincia, tenemos sus frecuentes asambleas y encuestas, a partir de 1968. Son como una radiografía: muestran un cuerpo de "sensatez" con manchas de "insensatez". (Naturalmente, según las partes, sensatez e insensatez significan todo lo contrario).

La mayoría acepta la situación actual como una cuestión de hecho, con sus cosas buenas y malas. Mientras la situación no cambie, lo que importa es sacarle el máximo provecho. Ciertamente la Provincia tiene que cambiar, tiene que renovarse, pero que no se piense en un cambio atolondrado ni menos de todo.

Podrá llamarse a esto sentido común o "miedo común", prudencia o "instalación". Ante todo es la decantación de un sentimiento de buena conciencia en relación a cómo se ha vivido y trabajado hasta ahora; la aceptación normal de una herencia que se hizo con el espíritu vicentino más exigente. (¿Acaso las llamadas "parroquias residenciales" no nacieron humildemente entre chacras y chacareros, en medio rural pobre de las afueras de Lima? No puede darse progreso verdadero sino desde la continuidad ni puede creerse que todo lo anterior, así, de pronto, haya estado todo mal... Es el reconocimiento expreso de la validez hoy de la "pastoral de salvación de almas" (sean de quienes sean); y el natural recelo ante lo que es novedoso, radical, apurado. No habiendo mayores razones, es mucho pedir que se deje todo eso (ciudad, pastoral, etc.) por nada... Se tiene la intuición de que algo, en el nuevo sistema, puede ser excesivo o no contemplar suficientemente al hombre.

En el fondo, todo eso es lo que da sentido a muchas aparentes contradicciones, y calma la tensión de los espíritus (del espíritu). Es esto lo que hace coherente los pronunciamientos principistas y la "lenta marcha hacia los pobres", (y hasta el aparente retroceso con nuestro retiro de Tarma y Canta). Es esto lo que hace que a pesar de todo (todo ese conmovedor desconcierto expresado en la discutida Encuesta - Berrade - 1974), se viva con ilusión un paso positivo adelante.

4. A manera de definición del futuro inmediato.

Ante el desafío de un mundo en cambio no queda sino renovarse o morir. Hay que

aceptar que los tiempos han cambiado y que cambiarán más. Ni eclesial ni socio-políticamente se puede seguir viviendo como antes. Los tiempos nuevos son más difíciles.

Hoy se desestima y mina toda clase de instituciones, incluso las que garantizan la supervivencia y realización de uno. La Provincia como institución debe encarnar, canalizar y potenciar la misión original del Señor tal como la vió San Vicente. Hay que ser honesto. Ciertamente hay incongruencias y hasta contradicciones. Desajustes y desfases. Pero nadie tiene por qué gritar, a favor o en contra, verdades y posturas. Es más cristiano un respetuoso pluralismo.

Ciertamente nos falta criticismo y creatividad. No hemos sido innovadores ni hemos desempeñado roles proféticos. Más por falta de oportunidades que de capacidad, desde luego. La naturaleza de nuestro trabajo nos circunscribió a pequeños menesteres áridos, y por educación siempre fuimos cortos en elogios propios. La verdad es que, pese a todo, hemos sido brillantemente eficientes casi siempre.

Habrà que reorientar el fondo y la forma de nuestra pastoral. Y readaptar para ello nuestro estilo de vida y nuestra infraestructura (la que además habrá que reubicar). Tarea cuya enormidad no debe arrebatarlos ni precipitarlos. ¡Hemos estado en tantos sitios (en los que hoy ya no somos) y hemos trabajado en tantos ministerios (que se nos tornan sin sentido o imposibles), que nada debe impedirnos esta reorganización! Al revés, ha de alentarnos esta búsqueda e ida a las fuentes. Con humildad, porque, dado el trasiego anual de personal, no damos para más...

Decididamente nada de esto podrá hacerse pronta y fácilmente. Ni ha de pensarse que todas nuestras casas y todos los misioneros deben estar, directamente y a tiempo completo, en la vanguardia. No sería posible ni es necesario para hacer que

la Provincia sea eminentemente vicentina. Bastará con que lo haga la gran mayoría.

En el futuro, la Provincia, evitando las improvisaciones y los errores del pasado, tendrá que ser y parecer diferente. Hasta entonces, convivirán fraternalmente tres clases de misioneros: los que, por edad,

salud y educación, habrán de continuar en el servicio como ahora (con gran contento de cuantos los necesiten); los progresistas que habrán optado por la renovación y... los futuristas.

Antonio Elduayen J.
s. p. - C. M.

CRONICA DEL II CURSO INTERPROVINCIAL DE RENOVACION ESPIRITUAL

(Crónica de una cuaresma)

I. EL LUGAR Y LAS PERSONAS:

A casi una hora de autobús de la ciudad de Medellín (Colombia) se halla el pueblo de Sabaneta. En él se encuentra la casa de ejercicios "Nueva Aurora" de la Congregación de Madres de Desamparados y San José de la Montaña. Es una finca rodeada de verdes colinas de abundantes cafetales y plataneras.

En las faldas de las lomas destacan hermosas casas de esparcimiento y otras más modestas de trabajo. En todas ellas aparece un esmerado cultivo de las plantas de encendidos colores.

A las 6 de la tarde del 29 de septiembre de 1975 llegábamos a Nueva Aurora los once componentes del curso. Teníamos un origen distinto y una aspiración común. Formábamos un combinado de seis naciones: COLOMBIA (Teófilo Arias y Tito Garzón); COSTA RICA (Edwin Arroyo); MEXICO (Andrés Centeno y Rodolfo Gómez); PERU (Fernando Herrán y Vicente Díez); PANAMA (José Elzi y Carlos Plock); VENEZUELA (Dionisio Izquierdo y Samuel Manzanal). Había un coordinador del curso: Luis Genaro Rojas y un programa largo y detallado a desarrollar. Las edades oscilaban entre 27 y 57 años, arrojando una media de 41 años.

II. RITMO DE MARCHA Y DE HUMOR:

El día comenzaba con música religiosa transmitida a través de altavoces instalados en cada habitación. Era una ambientación para el primer tiempo fuerte de oración comunitaria. Esta se iniciaba con el rezo de Laudes y continuaba con la lectura y reflexión de un texto de la Biblia. La participación en los comentarios era libre, sincera y personal.

La jornada de trabajo abarcaba de 8.45 a. m. hasta las 12.15 p. m. con una interrupción de 30 minutos para saborear un "tinto". Por la tarde el trabajo comenzaba a las tres y duraba hasta las seis, con un intermedio para el refrigerio. En la tarde tenía lugar el trabajo por grupos y el plenario. La tarde terminaba en otro tiempo fuerte: la Eucaristía. Todos concelebrábamos y participábamos espontáneamente en los comentarios de la Palabra, en un ambiente de sencilla intimidad.

Apenas la máquina del curso empieza a rodar, hay un ingrediente que aparece: el clima humano de fraternidad y confianza. Para ello se aprovecha cualquier hecho o circunstancia al que se adorna para que tenga sabor de fiesta. Fue así como nos empeñamos en celebrar el "santo" de Dionisio con coca-cola y pasteles; o el cumpleaños de Samuel y el de José; o el "santo" de Carlos.

El 15 de octubre, día de Santa Teresa, tuvo un relieve especial. Era la patrona de las religiosas en cuya residencia nos hospedábamos y el santo de sor María-Teresa, responsable de la cocina. A nuestra concelebración eucarística se unió el capellán y asistió la comunidad de religiosas. El almuerzo fue mixto y musical. En la noche se improvisó una recreación comunitaria mixta, con magos hindúes, malabaristas gringos, mariachis mejicanos y chistes de "pastusos".

Al lente del humorista no se le escapaban esos detalles que se prestan a la caricatura: los baños de sol (cuando lo hubo) de Tito; los ejercicios de gimnasia; el embudo de José; ese "negro tan caliente" de la media mañana o esos sobrenombres que aparecen como rumor anónimo, tal el de "el niño de las monjas"... Algunos de ellos fueron llevados al periódico mural para regocijo de los cursillistas.

Hubo un recurso fundamental para mantener en alto el nivel de la alegría: fue la guitarra rasgada incansablemente por el charro Rodolfo.

La recreación de la noche se animó por las competencias de juegos de mesa, principalmente del "parqués". El ambiente se caldeó más con los frecuentes y llamativos encuentros de fútbol de las selecciones de Colombia y Perú. Hombres de nuestro tiempo vibramos de emoción, como tantos otros millones, ante las imágenes del televisor. Y tuvimos un pretexto para brindar un gol con el aguardiente antioqueño o el ron de Medellín. Agradecemos a la comunidad de SEPAVI por habernos prestado el televisor.

La monotonía se quebró, en otras oportunidades, por escapadas hasta el "Caballo Blanco", la plazuela de Sabaneta o Enviado.

III. LOS TRABAJOS Y LOS DIAS.

El día 30 se estableció el horario y nos agrupamos en tres comisiones: liturgia,

evaluación y recreación. Se designaron los cargos de campanero, enfermero y agente de correos. Y comenzaron las prácticas de calentamiento. Fueron las dinámicas de ambientación y conocimiento del primer día.

Para comenzar a rodar bien, Rodrigo Ospina, S.J., desarrolló una profunda motivación sobre el sentido de nuestra vida: anunciar a Cristo en medio del mal. Con Alvaro Quevedo releímos el pasado y el presente de la historia de la Iglesia en América Latina.

Rafael Ortega desarrolló apretadamente dos temas de actualidad: teología de la secularización y de la liberación. Y ello nos introdujo en el tema de la semana.

Para estudiar el tema del sacerdote, participamos en dos entrevistas con dos grupos de seglares, a quienes les disparamos las preguntas de un cuestionario previamente elaborado por el grupo. Los primeros entrevistados fueron unos arquitectos y cooperativistas que estaban en la misma residencia, estudiando un proyecto de viviendas. Hubo mucha franqueza y algo de crítica ácida. El segundo grupo de entrevistados lo formaban unos obreros y empleados. El trabajo se completó mediante el estudio, por grupos, de varios documentos seleccionados.

El mismo método se utilizó para el estudio de la vida religiosa: entrevista con religiosas y religiosos, estudio de documentos del Concilio, de la Conferencia de Medellín y trabajos de la CLAR. El plenario se centró en dos puntos:

1. ¿Cuál es lo fundamental de la vida religiosa? A lo que se respondió en forma lacónica:

—Vivir el Evangelio en comunidad mediante una peculiar entrega.

2. ¿En qué puntos centraría una renovación de la vida religiosa? El plenario arribó a este apretado resumen:

—Renovación de la vida de oración. Renovación de la vida amor fraterno. Revivir la experiencia del Fundador según el peculiar carisma.

La semana se terminó con la presentación de un informe estadístico y cualitativo de las provincias representadas en el curso.

Federico Carrasquilla nos ayudó a vivir una semana de gran intensidad. A nivel de convivencia humana y de nueva visión del hombre, desarrolló algunos puntos de antropología existencial. Nos admiró su equilibrio teológico, su claridad y solidez, así como su sencillez y virtudes humanas.

José Manuel Segura presentó el tema de la mística vicenciana, los factores negativos de la misma en la historia y las ideas fuerza de San Vicente. Al final dejó clavado en nosotros un agudo interrogante:

“¿Habrá vicentinos en el año 2.000?”.

De nuevo Rafael Ortega, durante un día completo, expuso este tema: “Para una renovación y profundización de la mariología”. De sus palabras apareció una nueva orientación de la mariología con la presentación de una María más imitable.

El tema vicentino lo profundizó Alfonso Tamayo. Con él nos internamos, durante una semana, en la experiencia vicentina. Descubrimos en esos hechos de la vida de Vicente de Paúl un cristocentrismo como el eje diamantino en torno al cual gira su espiritualidad. Un Cristo buscado en común, vivido en común y anunciado en común. Este sentido comunitario de su espiritualidad, es otro de los aspectos novedosos que hemos encontrado.

Alvaro Panqueva nos ayudó a reflexionar sobre la renovación comunitaria. Abordó las fuentes, los valores fundamentales y los diversos niveles de renovación. Permaneció dos días con nosotros y gozamos de su sencilla afabilidad humana.

La renovación en el aspecto sacerdotal fue guiada por Carlos Braga. Analizó la

búsqueda de identidad sacerdotal, las causas de las crisis y los medios para superarlas.

El secretario ejecutivo de CLAPVI, Luis Genaro Rojas, informó sobre las actividades del organismo en los cuatro años de vida.

En la mañana del primero de noviembre, escuchamos las palabras del abad benedictino Cesáreo sobre la oración, como motivación de un corto retiro que tuvo su vértice en una Eucaristía de ambiente muy emotiva y expresiva.

IV. — SE HACE CAMINO AL ANDAR

Al final se impone comparar el programa del curso y su realización. Las dinámicas del primer día iban a ser guiadas por Alfonso Cabezas, pero por ocupaciones urgentes de su cargo, no pudo asistir. Llegó a suplirle Noel Mojica.

El contenido central del curso era, según el programa, la renovación espiritual en el aspecto vicentino. El responsable de esta parte del camino, era Adrián Bastiaensen. En el programa figuraba muy detalladamente el resumen de temas para dos semanas de estudios vicentinos. Al comenzar la cuarta semana se nos informó que el responsable no venía. Hubo que inventar un camino o, al menos, una trocha. Enfrentamos la situación, mediante el estudio por grupos, en base a la bibliografía vicenciana y a las experiencias de algunas provincias. La semana se salvó gracias al esfuerzo y capacidad de superación de los propios límites. Fue el mayor desafío del curso obligándonos a medirnos con nosotros mismos. En la segunda semana Alfonso Tamayo desarrolló la espiritualidad de San Vicente como una espiritualidad para la acción. Alfonso Tamayo comprometió nuestra generosidad por doble motivo: venía a suplir a alguien y en unas circunstancias en que su querida madre estaba gravemente enferma en Pereira. Gracias, Alfonso, por ese gran servicio tan oportunamente prestado.

En principio, el curso estaba programado para seis semanas (42 días). Pero en atención a obligaciones urgentes del coordinador decidimos acortarlo en dos jornadas por decisión unánime de los doce.

V. — GRACIAS

A "ADVENIAT" que financió la compra de libros, los viajes y pensión de los conferenciantes y del coordinador; al P. Nugent, por su ayuda financiera que ha hecho más módico el precio del curso a los participantes.

A los superiores provinciales que hicieron posible el curso con su colaboración.

A los participantes y a los que bregaron en los puestos de trabajo.

A los conferenciantes porque compartieron una parte de su vida con nosotros.

A Colombia y a la comunidad vicentina que nos acogió entrañablemente en esta próspera ciudad de Medellín, que acaba de celebrar sus trescientos años de primavera inmarcesible.

Vicente Díez (Prov. del Perú).

INFORMACION SOBRE EL II ENCUENTRO LATINOAMERICANO DE PASTORAL VOCACIONAL Y I ENCUENTRO INTERPROVINCIAL DE PROMOCION Y FORMACION DE LOS NUESTROS (CELAM y CLAPVI)

I — EL ENCUENTRO DEL CELAM

El tema central o idea orientadora del encuentro será: "Prioridades de la pastoral vocacional en América Latina".

Con la idea de prioridad se quiere destacar dos aspectos:

a) Mayor atención a lo práctico y concreto, ya que en la línea de los documentos, los hay muy buenos y abundantes.

b) Referencia a las vocaciones de especial consagración (ministerios jerárquicos, vida religiosa e institutos seculares), que constituyen una particular urgencia en la Iglesia latinoamericana hoy.

II — OBJETIVOS

V.: "Boletín de la Clapvi", Nº 7, p. 81.

III — CONTENIDO

El Encuentro estará dividido en tres bloques:

1. - Balance de la situación de la Pastoral Vocacional en América Latina en los últimos diez años.

El punto de partida de este balance es el I Congreso de Pastoral Vocacional, de Lima, en 1966; pero en manera alguna se pretende ignorar lo que proviene de otras fuentes: Francia, España, Planes Nacionales, Medellín, etc.

Se busca al mismo tiempo la obtención de estadísticas lo más completas y exactas posible, así como los factores de situación eclesial y socio-política de los distintos países en cuanto pueden incidir en la Pastoral Vocacional. Igualmente las metodologías empleadas, los elementos doctrinales que las han inspirado y los organismos de Pastoral Vocacional existentes, etc.

2. - Reflexión Teológico-Pastoral (momento de iluminación doctrinal y profundización). Este bloque constará fundamentalmente de tres áreas:

a) Area de elementos teológicos (eclesiología) y doctrinales sobre la vocación y las vocaciones.

b) Area de la Pastoral Vocacional con el fin de aclarar su concepto, su inserción

en la pastoral de conjunto, sus vertientes, etc.

c) Area de estudios de la opción vocacional (reflexión teórica sobre sus elementos).

3. - **Valoración de iniciativas y metodologías en la Pastoral Vocacional.** Al hablar de metodologías no se trata de "técnicas" para la acción. Se busca fundamentalmente:

a) El reconocimiento y evaluación según prioridades de modelos de Pastoral Vocacional presentados en el primer bloque;

b) Creación de una actividad crítica en materia de Pastoral Vocacional.

IV — METODO DE TRABAJO

La metodología general consistirá en partir de las experiencias, iluminarlas, y volver a la realidad. Todo esto mediante el trabajo, y los aportes y la reflexión de los participantes.

Los resultados del Encuentro, tanto en ponencias, informes, evaluación de experiencias, etc., servirán como material para una publicación; de ahí la importancia de su cuidadosa elaboración.

Dado sin embargo el número considerable y la valiosa calidad de muchos documentos recientes sobre Pastoral Vocacional, el Encuentro no buscará propiamente elaborar unas "conclusiones", ni producir un documento más.

Quiere sobre todo impulsar una praxis pastoral reflexiva y acorde con la mente de la Iglesia y con la calidad latinoamericana.

Oportunamente se precisarán los detalles sobre esta metodología de trabajo, así como los instrumentos necesarios para aplicarla.

V — PARTICIPANTES

El Encuentro pretende ser lo más representativo posible de los diferentes niveles del Pueblo de Dios en América Latina. Co-

mo todas las actividades del CELAM, busca prioritariamente el servicio a los Episcopados Nacionales.

Con este criterio general los participantes, sin definir todavía su número exacto, representarán las siguiente entidades:

Comisión Episcopal del DEVYM, Conferencias Episcopales Nacionales, CLAR, OSLAM, Club Serra, Departamentos de Laicos y de Educación del CELAM, Instituto Pastoral del CELAM, Instituto Pastoral Latinoamericano de Juventud (IPLAJ), Representantes de grupos indígenas, Representantes de las Provincias de la CLAPVI.

VI — REQUISITOS PARA PARTICIPAR

1. - Ponerse en contacto con los representantes de las Conferencias Episcopales del país de donde venga el P. Vicentino, con el fin de que su participación sea lo más integrada posible, a la del grupo nacional respectivo.

2. - Enviar, antes del 20 de diciembre, el nombre del delegado Vicentino de cada Provincia, al Secretario Ejecutivo del DEVYM, P. Diego Restrepo. (Apartado Aéreo 51086, Bogotá, Colombia).

3. - Para el caso de que, por uno u otro motivo, no venga ningún delegado del país de donde viene el P. Vicentino; y, supuesta la venida de delegados oficiales de la respectiva Conferencia Episcopal, el P. Diego Restrepo, pide a los delegados de la CLAPVI, presentar un informe sobre pastoral vocacional del respectivo país (en caso de que no haya delegación oficial del mismo), o de la C.M., en dicho país, que podría abarcar, los aspectos siguientes:

— Aspectos estadísticos.

— Hechos e ideas inspiradoras de la Pastoral Vocacional.

— Imagen sacerdotal y religiosa.

— Experiencias de Pastoral Vocacional (breve descripción y evaluación).

— Aspectos organizativos propios; conexión con las estructuras de Pastoral Vocacional de los respectivos países (Conferencias Episcopal y de Religiosos; otras Congregaciones).

— Prospectiva.

— Juicio global sintético.

Sería conveniente traer por escrito los datos anteriores para una eventual policopia de los mismos y la distribución a los participantes en el Encuentro.

VII — LUGAR, FECHA Y PENSION

El Encuentro, salvo fuerza mayor imprevista, se efectuará en las afueras de Bogotá (casa "LOS PINARES" de las Hermanas Vicentinas) del domingo 18 de enero al sábado 24 del mismo mes, de 1976.

La pensión de los cinco delegados de la CLAPVI que ya enviaron sus nombres (Centro América, Río de Janeiro, Curitiba, Perú y Colombia), será pagada por el DEVYM.

Los demás delegados deben abonar la suma de US\$ 4.00 diarios, (precio especial concedido por las H.H. Vicentinas, a los delegados de la CLAPVI).

B) EL ENCUENTRO INTERPRONCIAL DE FORMACION Y PASTORAL VOCACIONAL DE LA CLAPVI:

I) JUSTIFICACION:

La Pastoral Vocacional en América, está conociendo momentos críticos. Mientras unas pocas Provincias pueden mostrar bella floración de vocaciones vicentinas, otras viven la angustia de un relevo incierto.

En todas partes se intentan nuevos métodos de formación, buscando atender a las necesidades del momento actual. Esos métodos suelen ser muy diversos y tal vez divergentes, según lo que conocemos de programas de formación en las Provincias. Obedece la disparidad de métodos a diversidad de criterios?

Hay intercambios y ayudas entre algunas Provincias en este campo de la formación, pero requieren evaluación y enriquecimiento que las consolide.

Lo anterior hace ver la oportunidad de comunicar experiencias y de reflexionar conjuntamente en situaciones comunes. Por otra parte, se hace necesario ahondar en una doctrina que permita mejorar la visibilidad del norte en la formación. A esta doble urgencia quiere responder el encuentro.

II) OBJETIVO GENERAL:

Hallar para nuestras Provincias latinoamericanas las líneas fundamentales que las orienten en su búsqueda de una formación y una pastoral vocacional adecuadas.

III) OBJETIVOS ESPECIFICOS:

— Reflexionar, a la luz de la fe, sobre las situaciones actuales, como el "Kairos" del Señor.

— Ahondar algunos aspectos doctrinales que orientarán nuestros programas provinciales.

— Descubrir las prioridades y criterios más fundamentales de acción en la formación de los nuestros y en la Pastoral Vocacional.

IV) CONTENIDO:

Se halla ya insinuado en las líneas anteriores. El encuentro se moverá entre estos dos ejes: análisis de las situaciones y profundización doctrinal. Por ello proponemos las líneas generales siguientes:

1. Comunicación de experiencias.
2. Una visión panorámica de América Latina.
3. Una visión antropológica de la juventud latinoamericana.
4. El ministerio sacerdotal y los demás ministerios hoy.
5. El aporte del carisma vicentino al ministerio sacerdotal.

6. La formación en la fe.

El anterior temario no es inmodificable. Por eso pedimos a los interesados su aporte crítico al mismo. Y ojalá nos den también sus luces sobre la metodología general del encuentro.

V) METODO:

Las modalidades del encuentro serán estudiadas posteriormente y arregladas de acuerdo con los votos expresados por los participantes.

VI) PARTICIPANTES:

Están invitados los cohermanos que trabajan en Pastoral Vocacional y Formación

de los nuestros, de acuerdo con sus respectivos Visitadores.

VII) LUGAR, FECHA Y PENSION:

El encuentro se llevará a cabo del 26 al 31 de enero de 1976, en la casa de campo "Petaluma", de las Hermanas de la Presentación, situada a una hora de distancia de Bogotá.

No podemos aún dar un dato exacto sobre el costo de la pensión alimenticia. Suponemos que será alrededor de US\$ 4,00. diarios.

EL P. LADISLAU BIERNASKI, NUEVO VISITADOR DE CURITIBA

Para reemplazar a Mons. Domingos Wisniewski, nombrado obispo auxiliar de Curitiba, fue designado como visitador de la Provincia, el 19 de agosto, el P. Ladislau Biernaski.

Nacido en Colonia Dom Pedro II (Paraná, Brasil) el 25 de octubre de 1937, hizo sus estudios de bachillerato y eclesiásticos en el seminario de los PP. "Lazaristas"; y fue ordenado sacerdote el 6 de julio de 1963. En agosto del mismo año fue a París, en donde obtuvo la licenciatura en filosofía en la Universidad Católica, después de dos años de estudios. De nuevo en el Brasil, fue profesor en el seminario menor de Araucaria, superior del mismo y consejero provincial hasta la fecha de su designación como Provincial de Curitiba.

El P. Biernaski tiene como proyecto inmediato para el gobierno de la Provincia, continuar la exitosa pastoral vocacional iniciada por Mons. Domingos; perfeccionar el proceso de formación de estudiantes y novicios; y llevar a la Provincia a una renovación en su vida de oración y de comunidad, y también a una renovación

progresiva de las obras, de acuerdo con el objetivo de la C.M. (según carta del nuevo Provincial, al secretario de la CLAPVI, del 16 de septiembre).

Para la CLAPVI es una fortuna el que haya sido elegido visitador de Curitiba el P. Biernaski, pues entre los miembros de la Provincia, no hay ninguno tan conocedor, como él, de nuestra Confederación Latinoamericana, ya que él estuvo en la asamblea de Provinciales, en Buenos Aires y en Roma. Esperamos mucho de su colaboración para el fortalecimiento y el avance de la CLAPVI.

En nombre de todos los Vicentinos que integran la Confederación, nos es gratísimo presentar al nuevo visitador, nuestras felicitaciones cordiales, con nuestros mejores votos, porque siga propiciando en la joven y prometedorá Provincia de Curitiba, el crecimiento del personal que, si continúa como hasta el presente (hay 52 filósofos y 32 teólogos), llegará al primer puesto entre todas las Provincias de América Latina.

G.I.E.V.: GRUPO INTERNACIONAL DE ESTUDIOS VICENTINOS

Del 23 al 25 de septiembre, tuvo lugar, por primera vez, en París, una reunión interprovincial de especialistas en estudios vicentinos, presidida por el P. André Sylvestre, Asistente General de la C.M., e integrada por 17 sacerdotes de 14 Provincias de Europa y América del Norte.

El grupo se constituyó como entidad permanente, con el nombre de G.I.E.V. (Grupo Internacional de Estudios Vicencianos) y se fijó los siguientes objetivos:

1. - Trabajar en la preparación y publicación de una bibliografía vicenciana, científica y completa.

2. - Preparar una lista de temas de estudios y de interrogantes que quedan abiertos, en el campo de la investigación, sobre S. Vicente y sobre la historia de la Compañía.

3. - Preparar la publicación de las fuentes inéditas relativas a S. Vicente y a la historia de nuestras Comunidades; y también la publicación de "MELANGES" ("MISCELANEAS"), en que se recojan estudios pasados o futuros sobre temas vicentinos.

4. - Estimular las iniciativas tendientes a difundir el pensamiento de S. Vicente: sesiones, publicación de revistas y de libros de espiritualidad o de pastoral.

En cuanto al funcionamiento, el grupo decidió crear un Secretariado Provisional

hasta la próxima sesión general, constituido por un delegado de cada sección lingüística. Los delegados elegirán al secretario general.

El Secretariado se reunirá una vez al año, para poner en común las informaciones y tomar las decisiones que juzguen necesarias.

Corresponde al Secretariado:

1. - Publicar, después de cada reunión, un informe de sus trabajos.

2. - Tomar todas las iniciativas que lleven al cumplimiento de los objetivos que se fijó el GIEV.

3. - Convocar la reunión general de los miembros del GIEV.

Para que la información circule entre los miembros de GIEV, el informe anual de los trabajos, redactado por el Secretariado, se referirá a los estudios recientes relativos a S. Vicente y a la historia de la C.M., a las sesiones de estudios y congresos organizados en las Provincias y a la producción de los miembros del grupo.

El BOLETIN de la CLAPVI, en nombre de todos sus lectores, aplaude con entusiasmo esta feliz iniciativa y le augura larga vida y copiosos frutos para la doble Familia Vicentina. (Información tomada del "Bulletin des Lazaristes de France", N° 51 p. 14 ss).

PROMETEDOR RESURGIMIENTO DE LAS MISIONES POPULARES EN VARIAS PROVINCIAS DE LA CLAPVI

Las noticias que hemos recibido últimamente de diversas Provincias, nos dan pie para pensar que estamos asistiendo al resurgir de las misiones populares, en América Latina:

LA PROVINCIA DE RIO DE JANEIRO,

deseosa de llevar a los pobres la Buena Nueva, en la fidelidad al carisma de S. Vicente y al fin principal de la C.M., poco a

poco está restaurando el trabajo misional, que en otros tiempos había llevado a cabo con gran entusiasmo y frutos evidentes.

Hace tres años abrió un frente misional en Itaparica, que sigue muy floreciente, al igual que el de Campina Verde, iniciado más recientemente. (V. "Boletín de la Clapvi", N° 1, p. 22 ss.).

El pasado 1° de mayo, en Bambuí, parroquia confiada a los padres Vicentinos, se reunieron las autoridades religiosas y civiles de la población, con los susodichos padres y algunos seglares, a fin de tomar las medidas necesarias para abrir un tercer frente misional en la diócesis de Luz, por iniciativa de su obispo Mons. Belchior Neto.

Entonces quedó constituida una comisión "pro misiones", que se reunió el 11 de junio y tomó las siguientes decisiones:

El 26 de julio de 1975 quedó fijado para la instalación oficial de las misiones en la diócesis de Luz. Ese día, ante el obispo diocesano, el superior general de la C.M. y el visitador de la Prov. de Río, se dio la investidura a los misioneros y se firmó el contrato entre la Provincia y la Diócesis.

En los meses de agosto y septiembre se realizaron los primeros trabajos misionales en Bambuí, que fue oficialmente misionada, a partir de octubre.

En noviembre y diciembre, la misión se extenderá a Corrego Dantas y Tapiraí.

EL BOLETIN DE LA CLAPVI se asocia gustoso al "INFORMATIVO S.V.", N° 79, en el mensaje de felicitación que envía al dinámico Visitador, P. José Elías Chaves, y al Consejo Provincial, por la feliz y oportuna decisión de abrir este nuevo frente misional; como también a los misioneros PP. Luis Gonzaga de Oliveira, Antenor Pinto y Rafael P. Lopes; por responder con su entrega generosa, a las aspiraciones tan loables de la Prov. de Río, que está empeñada en realizar de nuevo en su territorio, el objetivo primordial de nuestra

Congregación, tan caro a S. Vicente y tan necesario para el "pobre pueblo" de América Latina.

EN LA PROVINCIA DE CURITIBA, por iniciativa de su nuevo visitador, con ocasión de la pasada fiesta de S. Vicente, todas las parroquias y casas de la Provincia, celebraron "EL DIA DE LAS MISIONES VICENTINAS", para concientizar a los fieles y a los cohermanos, sobre la necesidad de las misiones. En ese día también se organizaron colectas especiales para ayudar a las misiones de la Prelatura de Cametá, confiadas a nuestros cohermanos de la Prov. de Fortaleza (Brasil).

EN LA PROVINCIA DE ARGENTINA,

la casa de Córdoba prosigue con fervor su tradición misionera: según carta de uno de los Padres de la casa, "Dios aún se sirve de los misioneros vicentinos, para llevar, sin prisa pero sin pausa, sin mucho ruido pero con efectividad, el mensaje de la Buena Noticia, a muchos rincones de Córdoba... Aquí, decir novena o triduo, es indicar diez días de ardua labor en catequesis de niños, conferencias particulares, visitas domiciliarias a enfermos o necesitados de consuelo o de consejo, bautismos y matrimonios con su correspondiente preparación. Ya no se trata de echarse una predicación cada día, sino que es una tarea que mantiene en vilo al misionero, que vaya con ganas de trabajar".

EN LA PROVINCIA DE MEXICO, la comunidad de Tlalpan, en el tiempo que va de mediados de mayo a principios de julio del año en curso, ha participado en cuatro tandas misionales: en Chiapas, en Tabasco, en Llera, y en Arantichanguio.

Además, el Boletín Provincial N° 9 informa que los PP. Ignacio Lozano y Victoriano Pérez, a solicitud del párroco de Puerto Armuelles, P. Thomas Hynes, irán a Panamá a cooperar con los Vicentinos estadinenses residentes en esa nación, en la predicación de una misión popular en la parroquia de Puerto Armuelles, durante la cuaresma de 1976.

Registramos con profunda satisfacción vicenciana, estas buenas noticias que permiten esperar que en América Latina, se empiece a tomar en serio el voto expresado por la XXXV Asamblea General de la C.M.: "Las misiones populares tan queri-

das por S. Vicente, deben ser promovidas con más decisión, donde quiera que sean posibles. Por tanto, las Provincias deben buscar todos los medios de darles nuevo impulso y de adaptarlas a las necesidades y circunstancias concretas". (Nº 33).

NOTICIAS DE ARGENTINA

Por fin tenemos el gusto de informar acerca de nuestra Provincia austral, gracias al Boletín: "LOS HERMANOS SEAN UNIDOS", que empezó a publicar el visitador P. Gutiérrez, con la colaboración de los PP. González, Palacios y Gonnella.

Según la carta de presentación del P. Gutiérrez, el Boletín "aparecerá, Dios mediante, cada dos meses y, más o menos gordo, o más o menos magro, según las circunstancias, esperamos que se mantenga firme en su labor de información y animación entre los cohermanos".

Nosotros adherimos a estos buenos deseos del P. Gutiérrez, y al felicitarlo por medida tan útil para la comunicación provincial, hacemos votos sinceros porque el Boletín cumpla, durante muchos años ese cometido de información y animación, que está llamado a desempeñar.

Del primero y único número del Boletín que hemos recibido, entresacamos las siguientes informaciones:

En la casa más numerosa de la Provincia, la de Luján, la comunidad ha revitalizado el Breviario en común, Laudes, Hora intermedia, Vísperas y la lectura en el comedor. Según parece está dando buenos resultados. Por otra parte, se puede evidenciar una comunidad alegre y compro-

metida. No existen, gracias a Dios, divisiones, a pesar de las diferencias de edades.

En el equipo de sacerdotes que atienden el santuario de Nuestra Señora de Luján, se puede constatar una revalorización del pueblo. Se desarrolla una pastoral popular, que abarca la evangelización y la sacramentalización, en un todo unitivo.

Hoy más que nunca, se toma conciencia de lo que significa para la Congregación, el manejo espiritual de la Ciudad-Santuario. El santuario es el lugar del encuentro con Dios y con los hermanos. Es lugar de conversión permanente. Aquí se marca una pastoral que, no por ser muy repetida, deja de ser muy necesaria.

Hay periódicamente reuniones de santuarios, a nivel regional y nacional, en las que se estudia con verdadero entusiasmo, la pastoral popular... El P. González es miembro de la Comisión Nacional de Rectores de Santuarios; el P. Palacios, secretario de la región bonaerense de santuarios.

Para agosto se anunciaba la votación provincial para elegir Visitador. Hasta el presente, no hemos tenido información alguna de los resultados.

REFUERZOS DE PERSONAL A LAS PROVINCIAS DE VENEZUELA Y DE MEXICO

Estas Provincias están de plácemes por la llegada de cuatro sacerdotes que incrementan sus efectivos apostólicos:

El P. JULIAN TOBAR, exprovincial de Madrid, se encuentra ya trabajando en la parroquia de Cariaco.

El P. PEDRO ERDOCIAN, (cuando salió el Boletín Informativo N° 32), estaba ya con sus papeles preparados y era espereado para esos días.

También ha solicitado el reingreso a la Provincia de Venezuela, el P. TOMAS

ARES, y se le ha concedido con los brazos abiertos.

También el P. LUIS ARREOLA, después de 9 años en la Madre Patria, regresó a la Provincia de México el 15 de septiembre.

Hacemos llegar a estos cuatro nuevos miembros de la CLAPVI, un caluroso y fraternal saludo de bienvenida y les deseamos una grata y muy fecunda estadía en nuestro Continente.

EL INSTITUTO PARA FORMACION TEOLOGICA DE LA CASA PROVINCIAL DE BOGOTA

Hace 4 años, para responder a la necesidad de formación de religiosas en Bogotá, la Comunidad estableció un instituto al servicio de las comunidades religiosas femeninas. Estudios de Teología, Biblia, Liturgia, Catequesis, Vida Consagrada, Siología Religiosa, Documentos Eclesiales, fueron repartidos en cuatro semestres, con horarios sólo vespertinos, para facilitar el trabajo de las Hermanas en las horas de la mañana. El roce mismo de diferentes comunidades, con las vivencias que ello implica, ha hecho parte del programa formador.

La Conferencia de Religiosos de Colombia ha fundado un Centro de Estudios Religiosos en Bogotá; por otra parte, en

enero próximo la Casa Central de los Vicentinos empezará a ser demolida. Ante esta doble situación, el Instituto contempla ahora la perspectiva de su desaparición.

Ciento treinta y dos Hermanas se han matriculado en estos años. Si se tiene en cuenta que los sábados otro grupo de religiosas seguían programas análogos aunque más reducidos, el número supera los tres centenares.

Todas ellas pertenecientes a 18 comunidades. Las cifras indican que la labor está lejos de verse agotada y que la siembra del Instituto de Formación Teológica puede aguardar frutos para muchos años.

EL NOVICIADO Y EL ESTUDIANTADO DE LA PROVINCIA DE COLOMBIA

1. - Convivencia de formandos: El personal en formación en la Provincia desde hace varios años ha estado repartido en: Bogotá (novicios y algunos teólogos), Med-

llín (Filosofía - Teología) y los diversos sitios en que los novicios de segundo año hacen su experiencia pastoral. Para responder a una necesidad de comunicación se

realizó en la Apostólica de Santa Rosa, un encuentro de los jóvenes en formación los días 8 a 11 de noviembre. Se reunieron 29 formados y algunos formadores. Los mismos jóvenes a través de tres delegados, tuvieron la responsabilidad inmediata del encuentro. En él fueron analizados principalmente estos dos aspectos: participación de los jóvenes en el proceso de formación; comunicación entre los diferentes niveles en que actualmente se hallan distribuidos.

Se pensó en la constitución de un comité de comunicación y reflexión cuyos integrantes y modalidades serán determinados posteriormente. En el marco del encuen-

tro recibió el Diaconado el estudiante Gabriel Naranjo. Una impresión de fraternidad y buen espíritu quedó después de estos tres días que resultaron ser demasiado breves.

2. - El lugar de formación: La anunciada demolición de la Casa Central ha obligado a repensar el lugar de formación. Previa amplia consulta a los jóvenes, y pesados los diferentes criterios de elección, las perspectivas para el futuro son las siguientes: Filosofía en Medellín; Teología en Bogotá (Seminario del Chicó y Universidad Javeriana); Noviciado contiguo a la Casa de Teología.

RELACIONES DEL SECRETARIADO DE LA CLAPVI CON EL CELAM Y LA CLAR

En el presente año se ha logrado a cabalidad el objetivo por el cual se designó a Bogotá como sede de la Secretaría Ejecutiva de la Clapvi: "mantenernos vinculados a los centros de mayor dinamismo eclesial y religioso en América Latina" ("Conclusiones" de la Asamblea Constitutiva de la Clapvi: N° 5): "el Celam y la Clar, organismos con los que conviene que esté vinculada la Clapvi". (Actas de la Asamblea de la Clapvi en Roma, N° 1, pág. 7).

En cumplimiento de estas disposiciones, el secretario ha hecho repetidas visitas a las sedes de dichos organismos y ha dialogado con varios de los responsables de los diversos Departamentos del Celam, especialmente con los que pueden ofrecer informaciones o servicios más útiles a la Clapvi: el de Comunión Social y el de Vocaciones y Ministerios.

Las relaciones con los personeros de la Clar, sobretodo a partir del Seminario de Renovación para Religiosos de la Base (Quito-Cumbayá, junio-julio, 75), han pasado del formalismo inicial con que unos y otros cumplíamos un deber estatutario

de relacionamiento, al plano de la amistad y de una sentida fraternidad. Este acercamiento cordial se estrechó aún más por la gentil invitación que recibió el secretario de la Clapvi, de parte del Secretario General de la Clar, P. Luis Patiño, O.F.M., para participar en unas Jornadas de Evaluación de los Seminarios de la Clar, realizadas los días 7-8-9 y 10 de noviembre del presente año, en el Colegio Teresiano de Bogotá. El atender a esta convocación fue lo que motivó terminar nuestro II Curso Interprovincial de Renovación, el 7 de noviembre, en vez del 9 como estaba programado.

Las Jornadas de Evaluación, se desarrollaron en el ambiente que, creo, es característico de los encuentros de la Clar: intenso trabajo, oración matinal y eucaristía vespertina compartidas fervorosamente; confianza, calor humano y auténtica caridad intercongregacional. En ambiente tan propicio para la reflexión y el diálogo, los ocho representantes escogidos de los ocho seminarios de renovación de la vida religiosa que ha organizado la Clar a partir de 1973, tuvimos oportunidad de cambiar ideas y departir amplia y cordial-

mente con la "plana mayor" de la Clar: Carlos Palmés, S.J., presidente (Bolivia); Constancio Nogara, O.F.M., primer vicepresidente (Brasil); Avelino Fernández, Hno. Cristiano, segundo vicepresidente (Santo Domingo); Luis Patiño, O.F.M., secretario general (Colombia); Cecilio de Lora, marianista, director del equipo de coordinación de los seminarios (Colombia); Carmen Aurora Gómez, religiosa mexicana, experta en dinámicas y miembro del equipo coordinador; y Hugo Hidalgo, seglar chileno, experto en planeación.

Dedicamos los dos primeros días al examen de los resultados obtenidos y del contenido y la metodología de los seminarios, teniendo como punto de referencia los ob-

jetivos de la Clar (y de los seminarios), y como base, las evaluaciones hechas en los mismos seminarios y las respuestas enviadas por los "exseminaristas" a un cuestionario de evaluación, elaborado por el equipo coordinador.

El tercer día se empleó en la planeación de los futuros seminarios, tanto desde el punto de vista de su preparación, como de su realización y su "seguimiento" (post-seminario).

Fue una nueva experiencia, sumamente enriquecedora por las valiosas ideas que se expusieron, y de gratísima recordación por la real fraternidad que todos vivimos intensamente.

SEMINARIOS DE LA CLAR PARA 1976

A) SEMINARIOS LATINOAMERICANOS:

V Seminario con Formadores:

Fechas: Febrero 23 (5 p.m.) - Marzo 27 (10 a.m.).

Lugar: LOS TEQUES (cerca de Caracas, Venezuela).

Fecha límite para las inscripciones: 15 de enero, 1976.

VI Seminario con Superiores Mayores:

Fecha: Noviembre 8 (5 p.m.) - Diciembre 11 (10 a.m.).

Lugar: MONTEVIDEO (Uruguay).

Fecha límite para las inscripciones: 1º de octubre, 1976.

Matrícula para los Seminarios CLAR, US \$ 300.00 incluidos: alojamiento, alimentación y material.

Inscripción: Secretariado General de la CLAR: Apto. Aéreo 90710, Bogotá, D. E.

B) SEMINARIOS REGIONALES CON ASESORIA CLAR:

1. — SEMINARIO EN LA PAZ para Bolivia y países limítrofes, dirigido a FORMADORES.

Fecha: Abril 19, Mayo 15.

Inscripciones: Confer. Nal. de Religiosos, Casilla Postal 5805 La Paz, Bolivia.

2. — SEMINARIO EN PUERTO RICO, para el Caribe, México y C. A., dirigido a FORMADORES.

Fechas: Junio 15, Julio 31.

Inscripciones: Secrétariat Général CRH: Angle Rue Lamarre et Champ-de-Mars. Port-au-Prince, Haití.

4. — SEMINARIO EN SANTO DOMINGO. Para el Caribe, México y C. A., dirigido a SUPERIORES MAYORES.

Fechas: Agosto 9, Septiembre 4.

Inscripciones: CONDOR: Ramón Santana 16, Santo Domingo, Rep. Dominicana.

5. — SEMINARIO EN SAN SALVADOR. Para C.A. y México, dirigido a SUPERIORES LOCALES.

Fechas: Agosto 9, Septiembre 4.

Inscripciones: CONFRES la C. Poniente 1148 San Salvador - San Salvador.

VI ASAMBLEA GENERAL DE LA CLAR

Ha sido convocada para el próximo mes de febrero, del 8 al 15, en la ciudad de Caracas. La programación de esta VI Asamblea, comprende los siguientes puntos:

1. - Informe de actividades durante el trienio.

2. - Nueva situación de la vida religiosa en América Latina a partir de Medellín.

3. - Elección de la Junta Directiva de la Confederación.

Casi todas las Conferencias Nacionales de Religiosos han contestado ya a la Convocatoria y muchas han enviado los nombres de los delegados.

El equipo de teólogos de la CLAR, redactó ya el documento relativo a la vida religiosa, que comprende tres capítulos:

a) Situación de la sociedad y de la vida religiosa, a partir de Medellín.

b) Respuestas desde la situación de la vida religiosa en el Continente.

c) Contexto eclesiológico de la vida religiosa en América Latina.

Los vicentinos latinoamericanos, por medio de este Boletín, expresamos nuestros mejores deseos porque la Asamblea alcance plenamente los objetivos que se ha propuesto, y que la Confederación Latinoamericana de Religiosos, salga más fortalecida de dicha reunión, para bien de la vida religiosa en nuestro Continente. Y que el Espíritu Santo ilumine a los delegados para que hagan una acertada elección (o reelección...!) de la Junta Directiva.

CURSO 1976 DEL INSTITUTO PASTORAL DEL CELAM (EN MEDELLIN)

I — NATURALEZA Y FINALIDAD

El Instituto Pastoral del CELAM se constituyó por resolución de la XIV Reunión Ordinaria del Consejo Episcopal Latinoamericano celebrada en Sucre, Bolivia, en Noviembre de 1972.

Es un órgano de CELAM por medio del cual se presta un servicio especializado latinoamericano.

Son fines del Instituto:

a) El estudio, la investigación, la docencia y la documentación en diversas áreas de especialización.

b) La preparación de formadores, de agentes de pastoral y de personal especializado que, en la perspectiva de una pastoral de conjunto, anime la tarea de renovación en los distintos campos.

Para esto, ofrece un curso intenso que comprende una parte fundamental y cuatro especializaciones.

II — ADMISION

Pueden participar en el Curso del Instituto, Obispos, Presbíteros, Diáconos, Religiosas y Seglares.

Cada alumno contribuirá con US \$ 70.00 mensuales, por concepto de matrícula y almuerzo.

Por cuenta de cada participantes corren los gastos de transporte, correo, telégrafo, teléfono de larga distancia, enfermedad y otros gastos personales.

El Instituto no tiene internado, pero puede conseguir para quienes lo pidan, alojamiento conveniente, en casas religiosas, parroquiales o particulares.

La pensión se estima en US\$ 50.00 mensuales, que cada uno pagará directamente a la residencia en que se hospeda.

El número de inscripciones para cada especialización es limitado; por eso es necesario hacer las solicitudes a tiempo, al director, P. Boaventura Kloppenburg, O. F. M. - Apartado Aéreo 1931, Medellín - Colombia.

III — PROGRAMA DE ESTUDIOS

A - Programa común de Pastoral Fundamental.

- a) Realidad latinoamericana.
 - 1. Historia de la Iglesia y de la Pastoral en América Latina.
 - 2. Antropología del hombre latinoamericano.
 - 3. El proceso social en América Latina.
- b) Reflexión teológico-pastoral.
 - 1. Introducción al Vaticano II.
 - 2. Revelación, fe y comunicación de la fe.

- 3. Eclesiología fundamental.
- 4. Cuestiones específicas de América Latina.

c) Líneas de acción pastoral latinoamericana.

- 1. Espiritualidad.
- 2. La comunidad cristiana.
- 3. Evangelización y catequesis.
- 4. Cuestiones de pastoral litúrgica.
- 5. Introducción a una pastoral de la comunicación.
- 6. Organización de la pastoral de conjunto.
- 7. Pastoral juvenil.
- 8. Ecumenismo.

B - Especializaciones en:

- 1. Catequesis.
- 2. Espiritualidad.
- 3. Pastoral Litúrgica.
- 4. Pastoral Social.

CURSO 1976 DEL INSTITUTO PASTORAL LATINOAMERICANO DE JUVENTUD (IPLAJ)

A) QUE ES:

El instituto es un centro a nivel universitario para preparar:

- Animadores de Grupos Juveniles.
- Colaboradores de la Organización Pastoral en Diócesis, Provincias Religiosas y Parroquias;

Y Multiplicadores que promueven la formación de otros agentes de pastoral.

Además desea preparar Asesores personales de jóvenes que les ayuden con una orientación personal en su madurez en la fe hasta llegar a la opción vocacional.

B) CONDICIONES DE ADMISION.

El Instituto está abierto a todas las personas interesadas y comprometidas en el

trabajo con Grupos Juveniles, sea en campos diocesanos, parroquiales, escolares, etc.

Como elementos que se requieren para poder pertenecer al Instituto, hacemos notar:

— Edad: de 23 a 40 años. Es una gama que permite tener una doble visual de adaptabilidad a los jóvenes y capacidad de cambio de mentalidad y de actitudes frente a la realidad.

— Estudios: algunos estudios a nivel universitario, ya que el programa se considera de especialización.

— Experiencia acreditada: un mínimo de un año de trabajo con grupos o actividades juveniles para que el curso pueda tener siempre como referencia la realidad

experimentada (no consideramos un real trabajo con grupos juveniles el solo hecho de dictar clases).

Futuro: Toda persona que aspire a pertenecer al Instituto, debe tener una posibilidad de vincularse en forma más activa al trabajo juvenil al salir del mismo.

Dado el horario intensivo del Instituto, la vinculación de los estudiantes a éste, es incompatible con cualquier otro tipo de actividades.

Las actividades se inician a las 8.00 a.m. y se terminan a las 5 p.m.

El Comité de Admisiones responderá indicando la aceptación oficial y para los candidatos procedentes de países extranjeros les anexará el Documento necerio para solicitar la visa de estudiante por dos años. Dicha Visa tiene que ser solicitada por lo menos con dos meses de anticipación a su viaje, en la Embajada o Consulado Colombiano en su Nación.

La iniciación del Curso será el 8 de febrero a las 5.00 p.m. Habrá un intervalo de 3 semanas en julio y se terminará el 19 de noviembre.

Personas que no puedan llegar desde el inicio del Curso, no podrán ser incorporadas a las actividades del Instituto.

Los costos por semestre son de US\$ 220 dólares para cubrir gastos académicos y de funcionamiento del Instituto. Se tendrá en cuenta la situación de laicos vinculados a actividades pastorales.

Residencia.

El Colegio de León XIII, en donde funciona el Instituto, ofrece la posibilidad de residencia a sacerdotes y laicos. Los interesados deben solicitarla juntamente con el formulario.

C) DIRECCION:

P. Jesús A. Vela, S. J., Apdo. Aéreo 25681 - Carrera 5ª N° 8-36 - Tels.: 81 41 09 y 42 09 73 - Bogotá, Colombia.

MONS. HELDER CAMARA, HIJO ESPIRITUAL DE S. VICENTE!

El más ilustre y mundialmente conocido de los obispos latinoamericanos, Mons. Helder Camara, fue, el 12 de marzo del presente año, a celebrar en la frecuentadísima capilla de la Casa Madre de las Hijas de la Caridad (Rue de Bac, en París).

En la homilia reconoció públicamente que se consideraba como HIJO ESPIRITUAL DE S. VICENTE, porque recibió su formación en un seminario regentado por los sacerdotes de la Congregación de la Misión. (V.: "Eco de la Casa Madre", N° 4, abril, 1975, pág. 215).

Esta declaración, si es honrosa para toda la familia vicentina y en especial para los cohermanos del Brasil, es también un reclamo, un estímulo y un reto, para quienes nos ufamamos de la filiación "directa" de S. Vicente, pero nos sentimos forzados a confesar que estamos muy lejos de haber heredado su carisma, con la perfección con que ha sabido encarnarlo en nuestros días, un simple "hijo espiritual" suyo: el obispo de Olinda y Recife...

LA CLAPVI EN EL MOMENTO ACTUAL

Respondiendo a gentil invitación del organizador inmediato del V ENCUENTRO INTERPROVINCIAL DE LAS PROVINCIAS DE LA C. M. EN EL BRASIL, P. José Elías Chávez, acudí como presidente de la CLAPVI a Río de Janeiro los días 10 al 13 del pasado mes de agosto. La presencia del muy Hon. Padre James W. Richardson y del Asistente P. Vicente Zico que concluían la visita a las tres provincias, daba especialísima importancia a esa reunión. La crónica la habrán hecho cumplidamente los editores de "Informativo S. V.". Yo ofrezco acá a los lectores de este Boletín mis reflexiones sobre lo que me parece que va siendo la CLAPVI, no como estructura organizativa, sino como realidad de comunión fraterna y apostólica entre los vicentinos de Latinoamérica.

La situación de nuestras tres provincias brasileñas es como un excelente muestrario de las posibilidades y realizaciones de ese gran país. Una variedad interesante, que nace de las experiencias vividas dentro del contexto social, político y religioso de la nación y de la diversidad de personal que conforma cada una de las tres provincias: holandeses en la del nordeste (Fortaleza), lusitano-brasileños en la del centro (Río) y poloneses en la del sur (Curitiba), pero todos sentida y profundamente brasileños. Ministerios diversificados según las regiones a causa de los antecedentes de una tradición pastoral y de acuerdo a las exigencias del presente, dentro de una convergencia cada vez más notable hacia el servicio al pobre: las misiones de la Prelatura de Cameté en el norte, las misiones rurales renovadas, los colegios y las parroquias en Río, las parroquias en la de Curitiba. Situación vocacional de estrechez entre los cohermanos holandeses, refloreamiento después de la tempestad en Río, floración primaveral en Curitiba. Esa

diversidad de experiencias y situaciones ha despertado la creatividad, y es así como va habiendo firmeza y confianza en los caminos que se están siguiendo en cuanto a organización financiera, programación pastoral, participación comunitaria, formación de los nuestros y pastoral vocacional. Como base de esa creatividad y de la diversidad de formas comunitarias y apostólicas está una buena comprensión de la autonomía dentro de la unidad total de la C. M., de que han dado muestra nuestros cohermanos brasileños. Y, lógico, están pensando y obrando seriamente en el camino hacia la unidad. Ese camino es el de la coordinación e intercambio. Uno de sus hitos era el V Encuentro Interprovincial. Muy interesante, pues, ese proceso de renovación y reestructuración, con todas sus pruebas dolorosas, sus floraciones esperanzadoras, sus incógnitas para el futuro. Y hartísimo que aprender para los demás vicentinos latinoamericanos.

Me atrevo a pensar en otros dos o tres grupos de provincias suramericanas: las que están constituidas en su gran mayoría por personal venido de España, y con la pujanza y sentido de progreso que las caracteriza, han conformado frentes de trabajo valiosísimos en México, Puerto Rico, y Santo Domingo, Venezuela y el Perú; y, desde Barcelona sostienen la diócesis misionera de S. Pedro Sula. Luego en las que tienen más consistencia en los valores "criollos", según el tipo de país en que existan como las provincias de América Central, Ecuador, Argentina, Chile y Colombia, y según una mayor o menor variedad de nacionalidades en el personal que las conforma. (Recordemos al interesante artículo del P. Schwane sobre la Provincia Internacional, en el número 6 del Boletín de la Clapvi, pág. 5 ss.). En Costa Rica el sentido misionero "ad gentes" de

la C. M. mundial se hace sentir también en la viceprovincia alemana; y en Panamá, es testigo de todo lo que el Evangelio puede lograr más allá de fronteras, razas e ideologías.

Este vistazo a nuestras provincias es para que nos ayudemos a ubicar el valor que puede tener la "institución" CLAPVI. Nació en 1971 en una reunión de provinciales latinoamericanos convocada por algunos de ellos, con visto bueno de la Curia Generalicia, pero como iniciativa regional sin pretensiones de oficialización jurídica. Esto lo sigue marcando hasta hoy y ha sido su valor original en el ámbito de la C. M. universal y en el seno mismo de la comunidad latinoamericana. Pero también en este nacimiento a alto (?) nivel, el de los superiores provinciales, está el pecado original de la Clapvi. Lo digo en el sentido de que el empeño oficial de las provincias en la mente y acción de los superiores provinciales y del secretario ejecutivo de Clapvi, no es todavía una conciencia de base, una actitud en el vicentino raso de América Latina, no ha surtido todos los efectos que puede y debe llegar a producir. Rubriquemos lo que llamé valor original citando el Nº 28 de las Constituciones de 1969: "Tomaremos lo mejor de las experiencias de los demás, fomentaremos encuentros vicentinos entre las Provincias...".

Rubricado a su vez en la Asamblea General del 74 (Nº 33 y 39) a propósito de la renovación de las misiones populares y de la coordinación y promoción interprovincial de nuestras actividades apostólicas. Además el propio P. Richardson en el encuentro de Río a que me referí arriba, destacó el valor de la Clapvi entre los diversos intentos similares de otras provincias y sugirió la necesidad de comprometer más nuestra Confederación en trabajos como la preparación de la Asamblea General de 1980, bien sea para preparar los nuevos esquemas de Constituciones, bien para coordinar la Clapvi en México, en 1977, con la de Visitadores de toda la C.M.

que proyecta realizar el Superior General antes de la próxima Asamblea General. Vale la pena también recordar el notorio avance que hubo de asamblea a asamblea general (de 1968 a 1974) en la conciencia de grupo y en la opción por el pobre, entre los visitantes y delegados de nuestras provincias.

Es obvio que entre lo que llamé valor y lo que llamé pecado original, se ha recorrido un camino representado por todas las actividades promovidas por el secretario ejecutivo, con el objetivo preciso de hacer llegar a la base la conciencia que fraguó en la cima. De esa labor todos somos garantes y aquí no se trata de minusvalorarla. Sino de pensar en el futuro inmediato.

Son precisamente las labores cumplidas hasta el momento las que nos descubren las posibilidades que tenemos de ayudarnos mejor y las lagunas que hay en nuestro proyecto de confederación latinoamericana de provincias vicentinas.

Va siendo realidad entre nosotros que los problemas tienen dimensión internacional y lo mismo las soluciones. Si la Iglesia a nivel de toda América Latina y los religiosos aún a nivel de toda América, han entrado ya oficialmente en esta convicción. También es cierto que entre los cristianos y religiosos del Continente falta mucho de esa conciencia, de esa corresponsabilidad, de ese aporte al conjunto.

Los escepticismos de muchos acerca de este tipo de empresas, las fallas humanas que naturalmente conllevan y la actitud defensiva de quienes ven conmovida su pacífica posesión de valores tradicionales, han retardado avances exigidos clamorosamente por la realidad. La visión profética que de América Latina tuvo la reunión de Obispos Latinoamericanos en Medellín en 1968, todavía no ha calado en todas las iglesias particulares. Los "hombres nuevos para un Continente nuevo" son los que precisamente están faltando. Y nuestra CLAPVI no se puede estar quedando tam-

bién en una estructura querida y apoyada por los provinciales, pero sin la resonancia debida en la vida cotidiana de los vicentinos de cada provincia?

La "eficacia" de la CLAPVI no hay que mirarla desde un inmediatismo de resultados prácticos y baratos, sino a un plazo más bien largo de creación de conciencia fraternal, de superación de prejuicios, de colaboración oportuna y bien planificada. El **conocimiento** mutuo entre nosotros debe ser más profundo para que cuando pensemos en brindarnos una ayuda, no fallemos por esperar tal vez lo que el otro no pudo darnos. La **programación** de actividades debe encontrar el eco necesario para que sea cumplida y llene sus objetivos. Pensamos por ejemplo en los cursos anuales de renovación que organiza Clapvi y que requieren un apoyo más decidido. El escepticismo no se derrota con razones escritas, sino con hechos. Cuando el Superior General en la reunión de Río de Janeiro planteó al suscrito la posibilidad de que "la Clapvi asuma la tarea de elaborar un proyecto de texto y su fundamentación pa-

ra los temas de fin, naturaleza y espíritu de la C. M. dentro de los estudios preparatorios de la Asamblea General de 1980, a este no le quedó otra explicación para la negativa que el hecho de que en CLAPVI hemos sido hasta ahora poco adictos a la doctrina y algo idólatras de la "práctica". Cuando ayudo a programar el próximo encuentro de PASTORAL VOCACIONAL Y FORMACION (enero 24-31/76, Bogotá) y cuando pienso en la reunión de México a fines de 1977 y en la Asamblea del 80, descubro que se nos pide un cambio a fondo en esta escala de apreciaciones. Estoy seguro de que si CLAPVI consiguiera convencernos a todos de que como provincia no podemos vivir aislados y de que es un imperativo pastoral conocer a los otros y aprender de lo que están haciendo para mejorar, habría cumplido su cometido, sea lo que fuere de su estructura y de su valor jurídico y aún de las "cosas" que haya logrado hacer.

Alvaro Panqueva
Presidente de la CLAPVI

DEL DICHO AL HECHO HAY MUCHO TRECHO...!

Leemos en el Acta Nº 2, pág. 4, del 28-XI-73, de la Asamblea de Provinciales de la Clapvi, en Buenos Aires:

"TODAS las Provincias de la Clapvi DEBEN ENVIAR el mayor número posible de sus miembros" (al Curso Interprovincial de Renovación Espiritual).

En la reunión de Roma, el 18-XI-74, catorce personeros de la Clapvi, aprobaron: 1) Mantener anualmente un Curso de Renovación Espiritual... 2) Apoyar, MEDIANTE EL ENVIO DE PERSONAL, el mencionado curso... ("Conclusiones" 1 y 2).

De hecho, SOLO SEIS PROVINCIAS estuvieron representadas en el Curso del presente año. Y fante en este como en el del año anterior, SOLO ONCE VICENTINOS participaron...

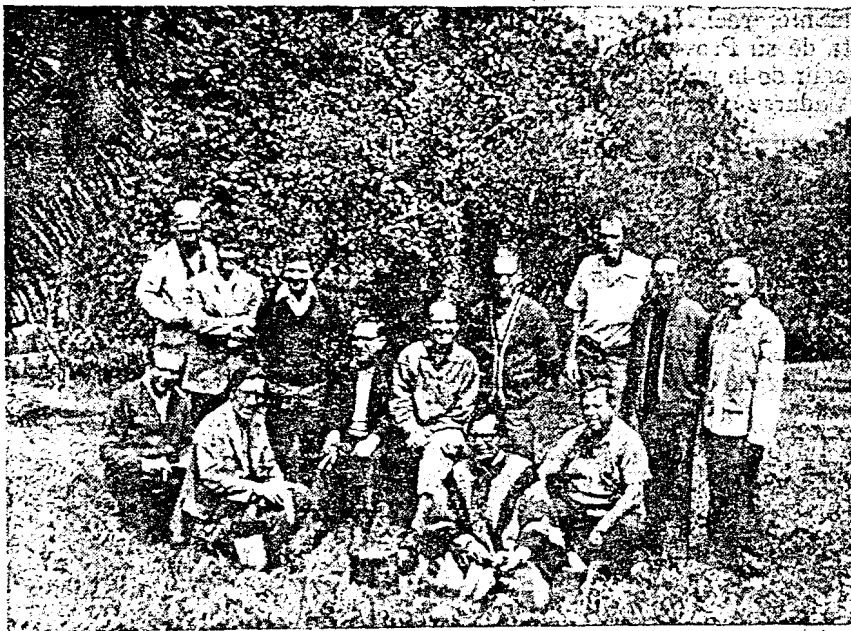
Anda, pues, sobrado de razón el Presidente de la Clapvi, al advertir a sus colegas de gobierno provincial y a todos los demás miembros de la Confederación: "La programación de actividades debe encontrar el eco necesario para que sea cumplida y llene sus objetivos. Pensamos, por ejemplo, en los cursos anuales de renovación que organiza la Clapvi y QUE REQUIEREN UN APOYO MAS DECIDIDO. El escepticismo no se derrota con razones escritas sino con hechos..."

LOS PARTICIPANTES OPINAN SOBRE EL II CURSO INTERPROVINCIAL DE RENOVACION ESPIRITUAL

El coordinador del Curso propuso a los participantes un breve cuestionario de 7 preguntas relativas al mismo, con el fin de ofrecer las respuestas a los lectores del Boletín, como apreciación evaluativa del último Encuentro Interprovincial, y de proporcionar a los cursillistas oportunidad de enviar algún mensaje a sus cohermanos del Continente, y en especial a los Visitadores.

Se trata, desde luego, de una evaluación global, genérica. La evaluación detallada y completa, fue hecha mediante otro cuestionario bastante más prolijo (42 preguntas), que abarca todos los aspectos del Encuentro, incluyendo su preparación.

Antes de dar a conocer la encuesta, es oportuno hacer la presentación de los encuestados (por orden alfabético):



Primera fila: Tito Garzón, Alvaro Quevedo, Andrés Centeno, Dionisio Izquierdo. Segunda fila: Teófilo Arias, Rodolfo Gómez, Edwin Arroyo, Samuel Manzanal, Luis J. Rojas, Fernando Herrán, Carlos Plock, Vicente Díez, José Elzi (se nombran de izquierda a derecha).

ARIAS TEOFANO, el "decano" del grupo, colombiano, profesor del seminario diocesano de Ibagué y economo "a perpetuidad" desde hace 30 años.

ARROYO EDWIN, costarricense, adscrito a la casa provincial de Centroamé-

rica. en Guatemala, colabora en una parroquia urbana y es el promotor vocacional de la Provincia.

CENTENO ANDRES, mexicano, trabajaba en la parroquia "Campestre Guadalupeana" de Ciudad Netzahualcoyolt, y ha

sido trasladado a Guadalajara, donde ayudará a la promoción vocacional.

DIEZ VICENTE, español, es vicario cooperador de la parroquia de Santo Domingo, en Chíncha, Perú.

ELZI JOSE, estadinense, ejerce el ministerio parroquial en Concepción, Panamá.

GARZON TITO, colombiano, misionero durante muchos años entre los indios de Tierradentro, presta actualmente sus servicios en la parroquia de S. Vicente, en Medellín.

GOMEZ RODOLFO, "charro", guitarrista y cantante, recibió durante el curso, una carta de su Provincial, en la que le propone salir de la parroquia de San Agustín y trasladarse a la de Ciudad Madero.

HERRAN FERNANDO, español, ha sido profesor en el colegio S. Vicente, de Tarma, Perú.

IZQUIERDO DIONISIO, español, párroco de El Carmen, en Valencia, Venezuela.

MANZANAL SAMUEL, español, llegado hace pocos meses de Filipinas a Venezuela, está trabajando en la parroquia de Maracay.

PLOCK CARLOS, estadinense, ejerce su apostolado en Puerto Armuelles, Panamá.

Siete de los once nombrados, contestaron las siete preguntas; los otros, sólo seis.

Helas a continuación, con sus respectivas respuestas:

- 1) Caracteriza el Curso, con tres calificativos.

TEOFANO: Fue un curso agradable, provechoso, necesario.

EDWIN: agradable, magnífico, conciso.

ANDRES: necesario, lento, reducido en cuanto al número de participantes.

VICENTE: bueno, accidentado, largo.

JOSE: provechoso.

TITO: provechoso, alegre, tranquilo.

RODOLFO: Muy bueno.

FERNANDO: Bueno, largo, interesante.

DIONISIO: muy interesante, muy comunitario, renovador.

SAMUEL: indispensable, enriquecedor, vicentino.

Se podría completar esta apreciación, con la que dieron los mismos cursillistas, en la evaluación general, al pedirseles calificar el Curso con uno de estos cuatro epítetos: "muy bueno, bueno, regular, malo":

Cinco lo juzgaron MUY BUENO; otros cinco, BUENO; sólo uno lo calificó de REGULAR.

- 2) Qué fue lo que más te gustó del Curso?

A RODOLFO y a TITO, lo que les gustó más fue la vida de fraternidad.

A TEOFANO, el encuentro con hermanos de otras Provincias, con ricas experiencias.

A DIONISIO, la cordialidad del grupo y el lugar, la casa, aunque, al principio, le pareció muy retirada.

A ANDRES, que el Curso se hubiera desarrollado en Colombia.

A EDWIN, le gustó todo, en especial los temas de Federico Carrasquilla y de Alfonso Tamayo.

A FERNANDO y SAMUEL también les gustaron sobretodo, las charlas de Federico y su testimonio.

CARLOS manifiesta lo mismo, y añade que además, le gustó la interpretación que hizo el P. Segura, de S. Vicente, y la manera como crecía el grupo, a medida que se desarrollaba el Curso.

A VICENTE lo que más le agradó, fueron las exposiciones de carácter antropo-

lógico, teológico, pastoral y la espiritualidad vicentina.

Muy parecida es la opinión de JOSE: "la oportunidad de aprender nuevas orientaciones teológicas que pueden ayudarme en mi vida comunitaria, vicentina y pastoral. También me gustó el curso de vicentinismo, del P. Tamayo".

3) **Qué te pareció lo más útil y provechoso?**

A EDWIN, todo.

A la mayoría, es decir, a TEOFANO, a JOSE, a TITO, a FERNANDO, a DIONISIO y a SAMUEL, las charlas sobre antropología existencial de Federico Carrasquilla, y su estadía compartiendo con el grupo. Samuel y Dionisio, añaden la instrucción litúrgica que dio el P. Braga; y Fernando, el curso de vicentinismo expuesto por el P. Tamayo. RODOLFO lo acompaña en esta apreciación. Samuel señala otro elemento como el más provechoso: la fraternidad. Y ANDRES comparte esta opinión.

CARLOS indica "el intercambio de experiencias de seis Provincias, que me proporcionaron oportunidad de ver otras maneras de hacer el trabajo".

4) **Qué te decepcionó o disgustó?**

A EDWIN, nada.

A seis de los "encuestados", el incumplimiento de dos de los conferencistas que se habían comprometido, y ni vinieron, ni notificaron su ausencia con la debida anticipación.

A SAMUEL y a RODOLFO, las discusiones sobre puntos de poca importancia.

A CARLOS, algunos trabajos de grupo y la falta de dinamismo en la presentación de algunos conferenciantes.

A ANDRES, "la actitud estática de algunos, que prevalecía por persistente".

5) **Crees que vale la pena continuar esta experiencia? Sí? No? Por qué?**

Los once, sin excepción, respondieron que SI. Los más, dieron razones para apoyar su aserto; otros, alguna sugerencia: FERNANDO: porque es necesario.

EDWIN: así como está es magnífico; pero si se perfecciona, mejor todavía.

TEOFANO y SAMUEL: porque enriquece mucho, en todo sentido.

JOSE: el curso sirve mucho para renovar las comunidades vicentinas de América Latina. Y la Provincia de Colombia nos da buen ejemplo de compromiso con los pobres del campo, y de vida comunitaria.

TITO: para actualizarnos en la evangelización vicenciana y para estar al día en liturgia.

CARLOS: porque es una oportunidad de tener tiempo de reflexionar más profundamente sobre el trabajo, a la luz del evangelio, y de compartir ideas, para regresar al trabajo con nuevas perspectivas.

RODOLFO: porque la convivencia fraterna ayuda a la superación y conduce a confrontar y superar grandes problemas.

ANDRES: aunque no es la solución perfecta, sí es un síntoma de una inquietud de nuestros tiempos; vale la pena apoyarla.

VICENTE: sí vale la pena, perfilando más los objetivos.

6) **Tienes algún mensaje relativo al curso, para los cohermanos de la Clapvi?**

Ocho de los diez que respondieron esta pregunta, hacen una invitación encarecida a todos los vicentinos latinoamericanos, para que tomen parte en los próximos cursos. Consignemos sus propias palabras:

TEOFANO: que le tomen afición y que los que puedan venir, que no se lo pierdan.

CARLOS: que deben venir más a participar de este intercambio.

EDWIN: que se preocupen por conocer más estos cursos de renovación y que se

interesen por asistir a ellos. Quien no ha hecho el curso no podrá calificarlo. Es un absurdo hablar de él sin conocerlo.

ANDRES: saludos y que vengan.

JOSE: no debemos tener miedo en sacar el tiempo para una renovación que será de provecho para nosotros, para nuestras comunidades y nuestra misión con los pobres.

RODOLFO: que cuantos puedan asistir, lo hagan.

FERNANDO: que si tienen la ocasión de asistir, no se la pierdan.

SAMUEL: que procuren hacerlo todos. Los otros dos, se expresaron así:

DIONISIO: Sólo deseo participarles la alegría de poder haber participado en el curso, por lo interesante que es para nuestra renovación.

TITO: quiero agradecer a los cohermanos los sacrificios que se han impuesto para que yo hubiera podido asistir a este curso, y las oraciones que han elevado por mi bienestar.

7) Alguna sugerencia para los Visitadores?

TITO: que gracias a ellos, se pueden hacer estos cursos de renovación, tan necesarios hoy más que nunca.

TEOFANO: que hagan lo posible para que sus hermanos tomen parte y ojalá ellos también, y que muchas gracias.

VICENTE: que asistan ellos primero, y, luego, sus consejeros.

FERNANDO: se los recomiendo a ellos mismos los primeros.

EDWIN: que no escatimen esfuerzos para enviar cohermanos a estos cursos. Que

les hagan ambiente en las casas de la Provincia, de manera que aquellos que asistan, vengan dispuestos a trabajar y a aprovechar el tiempo necesario para la renovación.

JOSE: deben hacer todo lo posible para permitir a más personas hacer el curso. Y éste debe incluir teología y pastoral.

SAMUEL: que pidan se incluya una semana de teología actual y unos días de liturgia.

CARLOS: espero que van a tomar el curso en serio y que continuarán dándole apoyo.

DIONISIO: que sigan mostrando interés por el curso.

RODOLFO: que tengan más correspondencia a las sugerencias de la carta enviada a ellos por el grupo.

En la carta a que se refiere Rodolfo, los cursillistas agradecen a los Provinciales el apoyo que han prestado al curso; expresan su deseo de que muchos otros hubieran participado en él; lamentan la falta de representación de la mayoría de las Provincias de la Clapvi y la decisión tomada por los Visitadores (en Roma), de suprimir del curso, la parte de renovación teológica; piden que este vacío sea colmado en los próximos cursos; manifiestan su satisfacción por la doctrina recibida y por la organización y coordinación del curso; y, remitiendo a Dios, la medida del provecho obtenido, confían en que El mismo "nos mostrará también los caminos oportunos para que podamos compartir con nuestros hermanos de comunidad, nuestro entusiasmo vicentino, abierto al futuro".

“O HOMEN DE CAPA PRETA”

La Editora Gráfica Vicentina, de nuestros cohermanos de la Prov. de Curitiba, publicó en septiembre del presente año, este simpático librito de 104 páginas, escrito por los PP. MILTON MACHNIEWICZ y XISTO P. BOBATO, con el fin de proporcionar a los jóvenes inquietos por la llamada del Señor, una información suficiente y amena, adaptada a la mentalidad juvenil, sobre el Santo que podría atraerlos y alentarlos en su opción vocacional, por su vida apasionante de entrega y de servicio al prójimo.

La intención “proselitista” de la publicación, se revela desde la primera página en que se manifiesta la razón de la edición:

“Muchos se sienten llamados para una misión importante y, si no la siguen, es, muchas veces, porque desconocen los grandes ejemplos. Para realizar una gran aventura, es preciso conocer al “HOMBRE DE LA CAPA NEGRA”: él tenía ante sí, un ideal sublime y comprendió que debía seguirlo. Por eso, se convirtió en uno de los grandes ejemplos”.

Mons. Domingos Wiesniewski, recién consagrado obispo auxiliar de Curitiba, confirma el carácter vocacional de la obra, al presentarla con estas palabras: “Esta es la historia de un muchacho que fue como tú: amante de la naturaleza, de la paz, de la alegría, de la justicia, de la verdad, de sus semejantes... No tenía nada de especial. Y sin embargo, se tornó un héroe conocido en el mundo entero, a partir del momento en que descubrió que vivir es luchar... Siempre fue un luchador. De humilde pastor, se convirtió en fundador de un gran ejército; pregonero de la caridad entre los nobles de su tiempo e intrépido predicador de la verdad y

de la justicia. Todo esto porque tenía un ideal en su vida...!”

Hoy día, todo joven quiere ser un héroe, volverse alguien. Pero tiene dificultad en encontrar un ideal para seguirlo. En cambio, teniendo ante sí un ejemplar magnífico, se le abren los horizontes y descubre el camino de su propia autorrealización.

Para tí, joven, que quieres triunfar en la vida, te ofrecemos uno de los máximos ejemplares (de hombre realizado plenamente), que va a mostrarte el camino de las grandes victorias, de las conquistas y de la felicidad”.

Las últimas palabras del libro, son una invitación paladina y apremiante:

“Si te sientes atraído por los grandes ejemplos, no pierdas tiempo. Ingresa al grupo del HOMBRE DE LA CAPA NEGRA, haciéndote padre vicentino. Hay lugar para jóvenes de toda edad, color y raza. ¿Qué te parece?”.

La presentación de la biografía de S. Vicente, corresponde a la intención de los autores, de ofrecer a los jóvenes un boceto ágil, breve, interesante, de la vida del HOMBRE DE LA CAPA NEGRA, condensada en 44 títulos sugestivos, cada uno de los cuales, se desarrolla suscitadamente en una página y algunas líneas más. Hermosas ilustraciones en blanco y negro, contribuyen a tornar la publicación más atractiva y más apta para motivar la lectura de los jóvenes destinatarios.

Si se nos permitiera hacer algún reparo, lo haríamos al título: “EL HOMBRE DE LA CAPA NEGRA”. Quizás sea un recurso psicológico para suscitar la curiosidad del adolescente, por su analogía con ciertos títulos de novelas de aventuras. La silueta

de la carátula —que no corresponde a retrato alguno de S. Vicente, sino a un hombre contemporáneo, vuelto de espaldas y cubierto con un abrigo negro— es lo único que dice relación al título escogido, al que no le encontramos razón distinta de la motivación psicológica anotada.

Felicitemos a los PP. Milton y Xisto por la feliz idea de escribir una biografía de S. Vicente acomodada a la idiosincrasia y



“LA INMACULADA Y SU MEDALLA”

El P. HORACIO PALACIOS, de la Provincia argentina, ha traducido del francés esta obrita del P. J. EYLER, que, dentro de sus dimensiones reducidas (42 páginas) proporciona una información muy completa sobre la Medalla Milagrosa, y una buena motivación para cultivar su devoción, tanto a nivel personal como entre los fieles.

La sola lectura del índice, da una idea bastante cabal del contenido del folleto, muy pulcramente editado, por lo demás:

Prólogo: la Medalla Milagrosa y las Medallas.

- I — La vidente, santa Catalina Labouré.
- II — Las apariciones.
- III — Los designios de la Inmaculada.
- IV — Mensaje doctrinal de la Medalla.
- V — Mensaje pastoral de la Medalla

Conclusión: llevemos la medalla.

Vale la pena transcribir la carta con que el dinámico párroco del Santuario de la Medalla Milagrosa, en Buenos Aires, RAFAEL CARLI, acompañó el envío del folleto:

a los gustos juveniles, y muy apropiada, por consiguiente, para la pastoral vocacional vicentina. Esperamos que será un buen aporte de la Provincia de Curitiba para el próximo ENCUENTRO INTERPROVINCIAL DE PASTORAL VOCACIONAL VICENTINA, (de enero del 76). Quizás se le pida entonces, el permiso para la traducción al español...

“Desde hace unos meses, la Prov. vicentina de la Argentina, y, en particular, la parroquia y el santuario de la Medalla Milagrosa, se hallan abocadas a la propagación de la devoción a la Sma. Virgen.

“Es así como han impreso el presente folleto en castellano, traducido del original francés, y hoy lo ofrecen a los cohermanos de habla casellana, al precio de cinco ejemplares por un dólar, excluidos los gastos de franqueo.

“Dios quiera que este servicio y trabajo de la Prov. argentina, sirva de propagación de la devoción a Ntra. Madre, bajo la advocación tan querida de la Medalla Milagrosa, la que todo Vicentino está comprometido a propagar.”

Congratulaciones a la Prov. de Argentina, por el ejemplo que ofrece de devoción mariana y de interés por la difusión del culto a la Medalla Milagrosa. Y parabienes muy cordiales a las PP. Palacios y Carli por tan provechosa iniciativa, que, ojalá sea favorablemente acogida por todos los cohermanos de la Clapvi, y por las Hermanas Vicentinas de América Latina.

Los pedidos pueden dirigirse a:

P. Rafael Carli.
Curapaligue 1185.
1406 BUENOS AIRES. ARGENTINA

INDICE GENERAL DEL AÑO II (1975)

NOTAS DEL MOMENTO

	Pág.
— Primeros resultados de los dos retos a la CLAPVI	Luis Jenaro Rojas 1
— Chile, una Provincia que resurgirá	2
— Deficiencias en la Sección Informativa del Boletín	3
— Colombia, una Provincia C.M. al servicio de sus hermanas del Continente ...	43
— Una toma de posición de las Hijas de la Caridad, ejemplar y comprometedora para los PP. Vicentinos	44
— Nuevo llamado a los Visitadores para el II Curso Interprov. de Renovación	47
— México, país de contrastes	95
— Contribución del Boletín de la CLAPVI a la preparación de la Asamblea General de 1980	97
— Saludos desde el Perú	Antonio Elduayen 143
— Saludos al Perú	Luis Jenaro Rojas 145
— Importantísima la próxima cita interprovincial	145

SECCION FORMATIVA

ESTUDIOS VICENTINOS

— La Provincia internacional y el principio de polaridad	Roberto Schwane 5
— La pobreza según S. Vicente	Alfonso Tamayo 56
— Estado de la C.M.: su carácter secular	Julián Soriano 99
— La congregación en la eclesiología actual	José López 102
— Los laicos y la animación de la Comunidad	Juan José Muñoz 104
— El fin de la C.M.: evangelizar a los pobres.	
	Alfonso Berrade, Francisco Donado, Gregorio Díez 147
— La espiritualidad vicentina: una vida de fe en el espíritu. ...	José A. Ubillús 156

COMENTARIOS PASTORALES

— Líneas generales de una pastoral de juventud	Víctor Rodríguez 9
— El Asesor de pastoral juvenil	Víctor Rodríguez 11
— Visión sobre una parroquia del campo en Chile	Enrique Padrós 15
— Ecumenismo práctico en Chile	Francisco Sampedro 17
— Salió el Sembrador a sembrar	David Herrera 19
— Subdesarrollo cristiano en el Perú	Alfonso Berrade 167

VIDA CONSAGRADA

— Algunos principios inspiradores de nuestra vida comunitaria .	Luis J. Rojas 63
---	------------------

HAGIOGRAFIA VICENTINA

— E. Seton, primera flor de santidad en Norteamérica	Fenelón Castillo 107
— De Jacobis, obispo misionero y santo	Vicente Huertas 111

SECCION INFORMATIVA

LAS PROVINCIAS

— Un enfoque de la realidad provincial colombiana	Alvaro Panqueva 49
— Historia de la Provincia de Colombia	Gabriel Naranjo 53

— La Provincia de México	Vicente de Dios	115
— Presente y futuro de la Provincia del Perú	Antonio Elduayen	171

CRONICAS

— Del Curso Interprovincial de Pastoral Rural	M. Huertas y E. Adame	75
— Del II Curso Interprovincial de Renovación Espiritual	Vicente Díez	178
— De una Conversión: Chamonito	David Herrera	27

PASTORAL VOCACIONAL

— Promoción de vocaciones en México		27
— Alentadoras noticias y juiciosos conceptos sobre pastoral vocacional en cuatro Provincias		124
— El noviciado y el estudiantado de la Provincia de Colombia		183

ENCUENTROS, CURSOS

De la CLAPVI:

— De pastoral rural (Panamá)		23
— Varios de 1975 a 1977		123
— De pastoral vocacional y formación de los nuestros		183

De la CLAR:

— De renovación de la vida religiosa en 1975		24
— De renovación de la vida religiosa en 1976		190

Del CELAM:

— De evaluación y planeamiento de seminarios mayores		25 y 80
— De "conflicto social y compromiso cristiano"		25 y 80
— De pastoral vocacional		181
— Del Instituto Pastoral (de Medellín), 1976		191

Otros:

— De Planeación (Provincia de Colombia)		26
— De Asesores de asociaciones seglares vicentinas		31
— De pastoral rural de Francia		77
— De las tres Provincias del Brasil		79
— De estudios vicentinos (Salamanca)		123
— Del instituto pastoral latinoamericano de juventud		192

OTRAS NOTICIAS

— Nuevo Visitador de Venezuela		22
— Formación de novicios por el apostolado entre los indios		25
— Ecos del Curso Interprovincial de Popayán... en México		23
— Fundación Social Paulina crea la Provincia de Venezuela		23
— ¿Cómo asimilar las Declaraciones de la última Asamblea General?		30
— Vicisitudes del documento sociopolítico de la CLAR		30
— Comité mixto de coordinación CELAM - CLAR		31
— Inicio labores la Comisión Preparatoria de la Asamblea General 1980		73
— En Noviciado Intercongregacional participa la C.M. en Bogotá		75
— Bodas de diamante, de oro y de plata en la CLAPVI		78 y 121
— Reelegido el P. Bastiaensen Vicepresidente de Confregua		79

— Visita del P. General al Brasil y Encuentro Interprovincial	79
— Refuerzos de personal para la Provincia de Venezuela	79
— Seminario Interno en Costa Rica	118
— Programa de las canonizaciones de los beatos Seton y De Jacobis	119
— Otro nuevo obispo de la CLAPVI: el P. Wisniewski	119
— El P. Jorge Baylach, Visitador de la Provincia del Ecuador	120
— Cuatro nuevos corresponsales del Boletín	121
— En equipo misionero intercongregacional, participará la Prov. de México ..	122
— Boletín de Pastoral, edita la Provincia Mexicana	122
— La Provincia de Rio de Janeiro, ejemplo de planeación	126
— El Evangelio sobre ruedas, en Honduras	127
— El P. Ladislau Biernaski, nuevo Visitador de Curitiba	184
— G. I. E. V.: Grupo Internacional de Estudios Vicentinos	185
— Prometedor resurgimiento de las misiones populares en varias Provincias de la CLAPVI	185
— Noticias de la Argentina	187
— Refuerzos de personal a las Provincias de Venezuela y de México	188
— El Instituto para Formación Teológica, de la Casa Provincial de Bogotá ..	188
— El Noviciado y el Estudiantado de la Provincia de Colombia	188
— Relaciones del Secretariado de la CLAPVI con el CELAM y la CLAR	189
— VI Asamblea General de la CLAR	191

FORO DE LECTORES

— Intercambio de personal entre Provincias	Santiago Sarmiento	32
— Voces de estímulo para el Boletín	Antonio Elduayen, Antonio J. Reyes	33
— La misión del vicentino en el momento actual	Adrian Bastiaensen	34
— La misión del vicentino hoy (continuación)	Adrian Bastiaensen	82
— Evaluación del Curso Interprovincial de Pastoral Rural	Vagos	87
— Un cohermano opina sobre nuestra devoción a María	José H. Manosalva	93
— Carta abierta de 16 vicentinos de Panamá, sobre el litigio del Canal		129
— Mensaje de 20 vicentinos de Colombia y Venezuela, sobre las asociaciones seglares vicentinas		131
— Una opinión sobre el primer seminario de renovación de la vida religiosa, organizado por la CLAR para religiosos de la base	Luis Jenaro Rojas	135
— La CLAPVI en el momento actual	Alvaro Panqueva	194
— Los participantes opinan sobre el II Curso Interprovincial de Renovación Espiritual	Varios	197

SECCION BIBLIOGRAFICA

— Dos volúmenes de conferencias de S. Vicente a los misioneros	40
— Salmos para la vida	40
— S. Vicente de Paúl, Inspirador de la Vida Comunitaria"	94
— "Lo que creía el Señor Vicente"	140
— Dos publicaciones muy interesantes de CEHILA	141
— Educación concientizadora y liberadora	141
— "O Homen de Capa Preta" (biografía vocacional de S. Vicente)	201
— "La Inmaculada y su Medalla"	202
— Saludos desde el Perú	Antonio Elduayen 143

UNA SUGERENCIA MUY DIGNA DE TENERSE EN CUENTA:

"Apenas tenemos biografías de S. Vicente y menos de corte americano... Necesitamos con urgencia un S. Vicente americano, tercermundista... Lo que interesa es asir el alma pura de S. V. y meterla en el barro latinoamericano. Este es su espacio y el mundo humano que lo conmovió originalmente. Ante algo como esto nació su vocación misión. Porque S. V. se lo merece, porque lo merece América Latina, porque lo necesitamos nosotros y lo necesitan nuestros postulantes, ayunos de vida vicentina, urge hacer algo al respecto. No pueden reunirse nuestros vicentinólogos y dar a luz esa nueva vida? Un Vicente con alma americana para los americanos...!" (ANTONIO ELDUAYEN, Prov. del Perú).

Destacamos esta sugerencia para dejar la inquietud, para suscitar interés y provocar respuestas... No es imposible que alguien "recoja el guante" de tan estimulante desafío. El recién nacido G.I.E.V. patrocinaría seguramente la obra. Y el ejemplo de los PP. Machniewicz y Bobato (de Curitiba), al entregarnos un Vicente para jóvenes, es un precedente que abre brecha a la factibilidad de la iniciativa.



S.O.S. DEL BOLETIN

Rogamos encarecidamente a los seis ECONOMOS PROVINCIALES que aún no han cancelado la suscripción del Boletín por el año 1975, el favor de enviar, tan pronto como les sea posible, el dinero que adeudan y que se requiere urgentemente para cubrir los gastos de impresión.

Anticipamos nuestros agradecimientos.

Valor de cada suscripción, incluido el envío por avión: US\$ 4,00